RESERVADO
1861
B. N. L.

desse Convento de las descalças
carmelitas de San alberto

Rey
1861

LAMPARA ENCENDIDA.

LIBRO DE LA PERFECTION RELIGIOSA:

enel qual se trata lo que deue hazer el alma para con Dios, para con su proximo, y para consigo misma: y para la perfecta guarda de su regla, y de los tres votos.

¶ Por el P. Fr. Hieronymo Gracian de la Madre de Dios, Vicario Prouincial de los Descalços Carmelitas de la Prouincia de Portugal.

EN LISBOA,
¶ Impressa con licencia por Manuel de Lyra. 1586.

Albertas.

VIpor mandado de S.A. este Liuro cujo titulo he Lampara encẽdida, & pode se lhe dar licença para se imprimir.

Fr. Bertholameu ferreyra.

¶ Vista a informação, pode se imprimir este Liuro, & de pois de impresso tornará a esta mesa para se conferir com o original impresso, & se lhe dara licança para correr. Em Lisboa a 3. de Iulho. de 1586.

Iorge Serrão. Antonio de Mendoça.

O mesmo digo como acima se contem a 3. de Iulho de 1586.

Christophorus.

Prologo.

¶ A LOS MVI religiosos y religiosas de nuestra S. del Carmen delos descalços, Fray Hieronymo Gracian dela Madre de Dios, S.

Scriuiendo el Apostol S. Pablo a los de Corinthio quanto importa seguir la charidad y perfectiõ de la vida spiritual, dize que mas quiere hablar en la Iglesia de Dios cinco palabras con spiritu y sentido, para enseñar a otros, que diez mil con sola la lengua, &c. Ya la verdad muy breue es la doctrina dela perfection y en muy poco tiempo se puede declarar, pero muy grandes son los mysterios que en ella se encierran, y toda la vida es menester exercitarse para entenderlos. Por esta causa solia dezir el glorioso S. Bartholome Apostol, y refierelo S. Dionysio Areopagita, que la Theologia era corta y larga, grãde y chica, ancha y angosta, facil y difficultosa: llama Theologia la doctrina del spiritu, que aunque se pueda resumir en pocas palabras, nadie podra escreuir della los conceptos que comprehende, aunque

componga mas libros que los que dizen compuso Mercurio Trismegisto. El glorioso S. Francisco era amigo de resolucion: y para que la voluntad se exercite, pocos conceptos bastan en la memoria. Y assi deseando yo con tantas veras y pretendiendo el bien, y aprouechamiento de sus almas, diome el Señor luz para que en breue les pueda resumir lo que se que si se exercita hara gran fructo. Y assi me paresció tornarles a imprimir este librito, añadiendo algunas cosas demas de las que auia en el que se imprimio en Pamplona: el qual sea como lampara que la virgen prudente ha de lleuar encendida quando salga al recebimiento del esposo, y entre con el a las bodas eternas. Recibanle con amor y desseo de aprouechar y exercitense en los puntos que ay enel resumidos, que por essa causa se ponen al principio enla tabla, para que puedan seruir para hazer memoria enel examen dela conscience. Encomiendenme al Señor, pidiendole me dè gracia y Spiritu para acabar de sacar a luz otras cosas que voy escriuiendo, que espero en su diuina Magestad seran de prouecho para sus cõsciẽcias.

Tabla

Tabla de los Capitulos contenidos en este Libro.

Capitulo primero. De la Charidad del alma para con Dios, con el qual el que quisiere perfection ha de guardar siete cosas. Fol. 1.
La primera, Limpieza de peccado mortal. eodē
La segunda Pureza de peccados veniales. 2
Tercera, No hazer imperfection conoscida. 3
Quarta, Presencia de Dios. eodem.
Quinta, Intencion actual en las obras. 5
Sexta, Engrandescimiento de los desseos. 6
Septima, Imitacion verdadera de Christo. 7

Capitulo segundo. Del amor y trato con el proximo, que consiste en siete puntos. 7
I. No desear mal a nadie. eodem.
II. No aficionarse demasiadamēte a ningun proximo. 9
III. Dar buen exemplo a todos, sin escandalizar a ninguno. 10
IIII. Amar los enemigos. 11
V. Mirar a los proximos como a imagines vivas de Christo. 13
VI. Subjectiō y respecto a q̄lquier alma. eodē.
VII. Tener las cosas delos ꝓximos por ꝓpias. 14

Cap.

Capitulo tercero, Delo q̃ deue hazer el alma cõsigo mesma, si quiere caminar a la perfection. 14.
I. Conoscimiento de su amor proprio. 15
II. Mortificacion interior y exterior. 16
III. Aborrecimiento de si mesmo. 17
IIII. Silencio y refrenamiento dela lẽgua. 17
V. Clausura y recogimiento. eodem
VI. Contricion y penitencia. 18
VII. Discrecion y guarda de la salud. eodem

Capitulo quarto. Dela obseruãcia dela regla, y cõstituciones que para ello es bien, cõsidere y haga las siete cosas siguientes. 19
I. Estar en lugar sagrado. eodem
II. Hazer memoria de los propositos è inspiraciones diuinas que ha tenido. 20
III. Meditacion dela regla y cõstituciones. eod.
IIII. Referir los desseos dela Oracion a la guarda de la regla. 21
V. Traer resumida en puntos la regla y constituciones. 22
VI. Rogar alos superiores y los hermanos le aduiertan en lo que falta dela obseruãcia. eod.
VII. Hazer ca la mes algũa penitẽcia particular por las faltas q̃ huuiere hecho aquel mes. eod.

Cap.

CApitulo quinto. Del voto de la obediencia, la qual ha de ser cumplida. 23
Lo primero con presteza. 24
II. Con gusto. eodem.
III. Con sinceridad. eod.
IIII. Con alegria. 25
V. Con fortaleza. eodem
VI. Con perseuerancia. eodē
VII. Con humildad. eodem
CAp. sexto. Del voto de la castidad: el q̄l se guardara perfetamēte cō estas siete cosas. 25
La primera, conoscimiento de la grauedad del peccado deshonesto en los religiosos. 26
II. Luz delos pensamientos. 29
III. Noticia de las afficiones sensuales. 32
IIII. Subida del amor natural al diuino. 35
V. Mirar las personas que quiere, como si fuessen almas solas. 37
VI. Particular deuocion con nuestra Señora y la Cruz. 37
VII. Claridad enla confessiō y guarda delas occasiones. 38
CAp. septimo. Del voto de la pobreza, que se guarda con siete consideraciones. 38
La primer Consideraciō dela grauedad del peccado de propriedad. 41

II. Del

II. Del escandalo que da en la Iglesia el religioso proprietario. 41
III. De que vẽde por baxo precio lo que ha costado grande. 42
IIII. De que se quiere anegar el proprietario en la mesma Nao en que entraua à saluarse delas hondas del mundo. 42
V. De que haze el proprietario particulares agrauios a todas tres personas diuinas. eodẽ.
VI. Las penas que tiene puestas la Iglesia contra los proprietarios. 43
VII. Entender qual sea propriedad, y los daños que causa en la religion. 46
CApit. VIII. De vna instruction breue para conseruar el camino dela perfection. 45
Capit. IX. dèlos diez grados dela charidad. 51
CApit. X. De las diez señales que tiene el alma que ama a Dios. 54

Fin de la Tabla.

CAPITVLO I.

DE LA CHARIDAD DEL alma para con Dios.

ASSI como la vida del cuerpo nace del alma y se conserua con ella, assi la vida del alma, y el estado de la perfection nace de la charidad, y en sola ella consiste, sin la qual aunque hablemos con lenguas de hombres y de Angeles, seremos como vna campana, dize el Apostol S. Pablo, y aunque dexemos abrasar nuestros cuerpos, y derramemos toda nuestra sangre, y demos toda nuestra hazienda a pobres, no somos nada, ni nos vale nada. Esta soberana virtud nos haze hijos de Dios, herederos del cielo, participantes cõ los espiritus celestiales de los bienes eternos, verdaderos religiosos, y dignos del nombre

Ad Cor. 13.

Ioan. 1. Ad Gal. 4.

de hijos dela virgen Maria, a quien pretendemos perfectamente imitar y seruir.

¶ *Siete cosas ha de hazer el alma que perfectamente quiere agradar y seruir a Dios.*

I.

Limpieza de peccado mortal.

LA primera, tener el alma muy bien limpia de peccado mortal su cõsciencia: de tal suerte, que no tenga conscience ni sepa peccado mortal que aya hecho, que no aya confessado enteramente, ni viua con escrupulo de alguno que parezca no auerlo declarado bien enla confession, ni auer hecho penitencia del, como conuenia, y hazer muy a menudo propositos firmissimos de no hazer peccado mortal por quanto ay enel mundo, aunque muramos cien mil muertes por ello. Sin esta limpieza del alma en vano se trabaja buscando qualquier otra cosa de perfeciõ de espiritu: porque mientras

supieremos que estamos en peccado, y no procuraremos salir del, y hizieremos penitencia, no amamos a Dios: y mientras viuieremos con escrupulos de peccados passados que nos parezca no estar bien confessados, no assentara la perfecion en nuestros coraçones.

II.

Pureza de peccados veniales.

LA segunda es procurar con todas fuerças euitar los peccados veniales, poniendo aquella resistencia y fuerça en resistir a vn peccado venial por solo amor de Dios, a quien no le es agradable qualquier falta por pequeña que sea, que ponemos en resistir a los peccados mortales, por el temor de Dios que por ellos condena al infierno. Esta pureza es importantissima para el amor, porque poco ama la esposa a su esposo que no quiere hazer otras obras sino las que le manda con el puñal a los pechos: y assi poco ama el alma a su Dios, q̃ no quiere guardarse de caer sino solo en los peccados

mortales. Desta pureza nasce la perseuerancia para no caer en los graues: porque el que menospreçia pocas cosas, poco a
Eccl. 19. poco caera (dize el Sabio,) y con ella se conserua la suauidad del espiritu, que es como el balsamo: que aunque sean moxcas los peccados veniales, las moxcas que mueren destruyen el olor y suauidad del
Eccl. 10. balsamo, dize el mesmo Sabio. Procure pues el alma que quisiere esta pureza, dos cosas. La primera, cuente los peccados veniales en que de ordinario suele caer, y trayga los muy delãte de los ojos. La segunda, haga tanta instancia en resistir a vn peccado venial, y en no dexarse caer en el, como solia hazer instancia en los peccados mortales. Y con estas cosas) aunque muchas vezes caya en peccados veniales, no se marauille, pues dize la escriptura, Siete vezes cae al dia el justo) que el yra augmentando gran perfecion en la virtud.

III.

No hazer imperfecion conocida.

Lo

LO tercero es, que huya quanto fuere posible delas imperfeciones, y sabiendo que vna cosa es imperfecion, procurar de poner instancia en no hazella, arrojando el desseo de no hazer cosa que no sea agradable a su criador. Las imperfeciones son en dos maneras: vnas ay naturales que nascen de enfermedad, flaqueza, condicion natural, o ygnorancia, o cosas semejantes que no estan en nuestra mano, de las quales hasta q̃ estemos enel cielo, no es possible ver nos libres. Otras imperfeciones ay voluntarias y libres, que podriamos refrenarnos en ellas, que son faltas, aunque no lleguen a peccados veniales, como son falta de cõ postura exterior, quebrar el hilo de la oracion mental, dexandole por poca occasion, demasia enla risa, tristeza enel gesto, y cosas semejantes. Con estas imperfeciones ha menester el alma hazer lo mesmo que con los peccados veniales, conoscellas muy bien, y procurar con grã instãcia de quitallas, é yrse reprimiẽdo enellas con la mortificacion interior y exterior, que es el cuchillo de piedra,

con que se cercenan estas demasias, y el fuego que abrasa estas pajuelas, este fuego es el amor de Dios que purifica el oro y quita estas escorias.

IIII.

Presencia de Dios.

LO quarto es, lo mas continuamente que pudiere andar en su diuina presencia. Traya yo siepre (dize el real Pro-
Psal. 15. pheta Dauid) al Señor en mi presencia: porque esta a mi mano derecha, para que yo no me mueua. Solia dezir tambien nuestro padre Helias: Viue el Señor en cuya presencia estoy. Y por bendicion da este buen Señor a los Recabitas que fueron antiguos de nuestra Orden, que no faltaran de sus succesores, que anden siepre en su presencia hasta que el mundo se
Hier. 35 acabe, como refiere el Propheta Hieremias. Quatro maneras ay de presencia de Dios: La primera es la del sanctissimo Sacramento, con que en el alma está, hablando en su presencia, conosciendo,

ter

ser verdadero Dios, sin que sea necesario hazer otras imaginaciones ni discursos para buscar la diuina presencia. ¶ La segunda es, presencia imaginaria, quando la meditacion forma vna imagen y figura de Christo, la qual trae siempre junto a si, con quien habla y trata todos sus negocios. ¶ La tercera es, presencia intellectual, que nace del conocimiento de la Fe, con que el alma sabe que está Dios presente en todo lugar por essencia, presencia, y potencia. Y dondequiera que buelua los ojos, tiene respecto a Dios, y en qualquier criatura le considera que la está dando ser, y siempre le trae tan presente y cerca de si, que no ha menester buscalle en otra parte, aunque no le vea con los ojos del cuerpo, ni forme imagen alguna en la imaginacion. De la manera que hablando vn hombre con su amigo, aunque no vee el alma, sino el cuerpo habla con el alma, y la tiene respecto: porque los mouimientos del cuerpo dan muestra de lo que ay en el alma, y si estuuiesse el cuerpo solo y sin alma, no le hablaria ni escucharia. Assi hemos

de cõsiderar que todo este mundo es como vn cuerpo, que tiene dentro de si a Dios que le está dando ser, y conseruando, aun que no con la imperfecion que el alma está en el cuerpo: porque el alma recibe ser y se conserua en el cuerpo, mas Dios da ser al mundo, y no recibe ser del. Pues quando leuantares los ojos al cielo, y vieres los rayos del sol, y que los cielos atruenan, que los hombres andan, y todas las criaturas se conseruan, habla, trata y ten respecto a la alma deste cuerpo, que es Dios, a quien traeras presente en todas las cosas. ¶ La quarta y vltima manera de presencia de Dios, es la vnitiua, la qual haze q̃ el alma trayga dẽtro de si a Iesu Christo en quien está obrando, y viue en quietud y reposo, y ningũ mouimiento ni pensmiento el alma tiene que no sea de Christo en ella, y ella en Christo. Nasce esta presencia quarta de la cõmunion, en la qual el alma pretende transformarse en este gran Señor, y vnirse de veras con el. Estas quatro maneras de presencia de Dios he puesto, para que el alma guarde aquella con quien me-

jor se hallare, y procurar de nunca perder la presencia de Dios de vna o de otra manera: en cãsándose enla vna, puede acudir a la otra.

V.

Intencion actual, enlas obras.

LA quinta es, procurar en las obras q̃ hiziere, tener intencion actual de agradar y seruir a Dios con ellas, y hazerlas con solo este fin, y con solo este respecto, que por baxas y manuales que parezcan, suben tanto de punto haziendose con este actual fin, que exceden en merecimiento a las mas altas y difficultosas q̃ el alma puede hazer sin el. Esto nos aconsejó el Apostol S. Pablo, diziendo: Si comieremos, o beuieremos, o hizieremos otra qualquier obra, sea en gloria de Dios. De tres maneras podemos tener intencion de seruir a Dios en nuestras obras. La primera es, con intencion habitual: esta intencion es, que todas las obras de virtud de su naturaleza son en- 1. Cor. 10

dereçadas a Dios como a vltimo fin, aũque nosotros no nos acordemos de endereçallas. ¶ La segunda intencion, es la virtual, que es quando hazemos nuestros proposito, de q̃ todas las obras que hiziere nos sean para agradar y glorificar a nuestro Dios, y en honra y gloria suya. Y de aquella intencion nacen las obras, aunque no nos acordemos quando las vamos haziendo, como quando en la oracion de la mañana vamos contando lo que hemos de hazer entre dia, y lo proponemos cõ intenciõ de agradar a Dios. Y aunque despues se nos oluide esta intencion actual, tiene mayor merecimiento en virtud de aquella intencion que tuuimos por la mañana, que si solamente llenara la intencion habitual.

¶ La tercera manera, es intencion actual, quando al tiempo que hazemos la obra la referimos a Dios, y esto es sin cõparacion de mucho mayor merecimiento, y con que el alma se perficiona en pocos dias. Y porque las obras son muchas, y al alma no se le oluide y se vaya exercitando, conuiene reduzillas a numero, como

a diez

a diez o doze: como si dixessemos, vestirse, yr al Choro, ponerse en la oracio mental, començar a estudiar, dezir Missa, tractar con alguna alma de negocios de su saluacion, comer, ponerse a recreacio, hazer Capitulo, o yr a el, leer, o oyr alguna lection, yr a visitar algu enfermo de la casa hazer examen de conscientia, desnudarse y acostarse, y semejantes obras que son las ordinarias. Procure pues el alma de tenellas contadas, y en el examen de medio dia o de la noche, mirar en qual dellas dexo de poner la actual intencio, y fin de hazella por solo agradar a Dios, y castigarse por esta falta, y proponer la enmienda para adelante. Con este exercicio se alcança mucha gracia, y perfecion en las obras ordinarias que hazemos.

VI.

En grande sciminto de los desseos.

LO sexto, es juntar con la obra (por pequeña que sea) vn desseo de otra obra mayor y mas excellente: como si

sentandose a comer hiziesse este acto, Señor sientome a comer por tu honra y gloria: y si como es esto, fuera dar de comer a cien mil pobres, por honra tuya, lo hiziera. Dela mesma manera quando se desnuda, puede hazer este acto: Señor por ti (para darte gusto) me quiero desnudar para acostarme, y con el mesmo contento me desnudára para que me atenazearan viuo, por no te offender venialmente. Y assi puede yr en todas las demas obras que hiziere, leuantando el coraçon a cosas mas altas, para que Dios sea ensalçado, segun aquellas palabras del Spiritusancto, Llegará el hombre a coraçon alto, y sera ensalçado Dios.

Psal. 63.

VII.

Imitacion verdadera de Christo.

LO septimo y vltimo es, verdadero proposito y desseo, guardado por obra, de no hazer cosa, ni dezir palabra, ni tener pensamiento que no hiziera, dixera, y tuuiera Iesu Christo, estando en el mes-

mo eſtado, complexion, edad, officio, y miniſterio en que el eſtà, procurando en los examenes de conſciencia de la mañana y de la tarde cõtar mui bien las obras, palabras, y penſamientos que no tuuiera Chriſto, y caſtigarſe por ellos: y entre dia traer alguna ſeñal, como algunas cuentas, o cuerda para hazer ñudos, yendo contando las coſas que hiziere indignas de Chriſto.

CAPITVLO II.

DEL AMOR Y TRATO con el proximo.

Reguntandole vn doctor dela ley al Señor, qual era el mayor mandamiento, Reſpondio: Amaras a tu Sñor Dios &c. Y el ſegundo ſemejantea eſte, Amaras a tu proximo como a ti meſmo. Mat. 22.

Siete

Siete cosas ha de hazer el alma con su proximo, para adquirir perfection.

I,

No hazer, ni dezir, ni desear mal a nadie.

LA primera, es procurar con todas las fuerças posibles que ninguno reciba agrauio de obra ni palabra nuestra: y en el coraçon repugnar a qualquier desseo que nos vẽga, que sea agrauio de nuestro hermano, poniendo en esto toda nuestra felicidad: porque quiẽ dixere que ama a Dios, a quien no vee y no ama a su proximo que tiene delãte delos ojos, mẽtiroso es, dize el glorioso S. Iuan. Siete grados tiene el rancor. El primero es, q̃ de tener el natural cõtrario al natural de nuestro proximo, de suerte que no nos cõfrontamos en las cosas: o de auer recebido agrauio del, nace el no darme gusto las cosas de mi hermano, aũque sean buenas, y dar

1. Ioa. 4.

me

ne mayor desgusto las faltas de aquel q̃ las de otro, y esto sin ser en mi mano: que se puede llamar esto hazerme contradicion, o tentarme conel. El segundo, juzgar sus cosas a la peor parte, alla dentro de mi coraçõ. El tercero, tratar estos juyzios y faltas cõ otro mi amigo, como en via de murmuracion. El quarto, mostrar esta mala volũtad y este desabrimiẽto q̃ yo tengo a la mesma persona con quien estoy desabrido. El quinto, desear con determinacion muerte, afrẽta, o notable mal de aquel proximo. El sexto, dezille palabras injuriosas. El septimo, hazelle obras en su persona, o en su honra, q̃ sean peccado mortal. De manera que vnas vezes me nace este desabrimiento con alguno de no ser su natural conforme al mio, y quererle mal debalde. Otras vezes me nace de auer recebido del malas palabras, o malas obras. Y este querelle yo mal, es en dos maneras. La primera, es sola la perturbacion dela pasion, que remueue la colera y la yra, repugnando la razon. La segunda, consintiẽdo la razon enlos pensamientos del rancor que

la passion propone. Pues lo que aqui pretendemos es, que aunque la passion no se pueda refrenar tan presto, y el no parecerme a mi bien las obras de fulano, por no ser buenas, y en mi perjuyzio, o ser mi natural contrario a ellas tã poco, que alomenos tenga firme en no hazelle mala obra, ni dezille malas palabras, ni tener pensamiento consentido de su mal, pues està todo esto en mi mano. Y en lo que toca al sossegar la passion, la mucha cõtricion de mis peccados, la continuacion enla oracion, y el feruor en el amor diuino lo hara: que al fin Dios pone termino al mar alterado del apetito, para que se sosiegue, y manda a las ondas de las passiones que cessen: y quando viene la diuina palabra, se halla el animo sossegado. Guardemonos delos seys grados postreros, que son libres y voluntarios, que lo natural (que es el primer grado) Dios lo perficionará.

Psal. 88.

II.

No afficionarse demasiadamente a ningun proximo.

La

LA segunda es, tener la rienda al coraçon, para que no se vaya demasiadamente en afficion a ninguna criatura por sancta y perfeta que sea, sino que pues la razon de amar al proximo, es vniuersal con todos, que es porque son criaturas hechas a ymagen y semejança de Dios, y redimidas con la sangre de Iesu Christo, corra igualmente el amor en todos, con la mayor intension y fuerça que pudiere ser, por solo amar a este Dios: y si el natural se inclinare mas a vno que a otro, por partes, o talento, o perfection, que tenga siempre esta particularidad del coraçon, se juzgue por sospechosa, aora sea amor entre hombres, aora entre mugeres, o trocados: y quede el alma por vna parte como desamorada è ingrata en no acudir con particular afficion ā particular coraçon, por mas bienes que del aya recebido: y por otra parte afficionadissima por qualquiera proximo, que dé por cada vno la vida y la sangre (si fuere menester) y agradecida cō todos. Y esto entiendese enlo interior, que en lo exterior menester son muestras para poder viuir enel

mundo: pero lo q̃ se haze en estas mue-
stras no ha de entrar enel coraçõ, el qual
ha de ser tan noble y generoso, que solo
Dios lleue fu deseo, y las criaturas (aun-
q̃ sean todas ellas juntas) no le satisfagan.

IIII.

Dar buen exemplo a todos, y no escandalizar a ninguno.

LO tercero que conuiene que el alma
haga con los proximos es, procurar
de edificallos, haziendo siempre obras
exemplares, diziendo palabras que los
atraigan a Dios, guardandose de dar a al-
guna alma occasiõ de pecar, pues por ella
murio Iesu Christo: y quiere que los reli
giosos seamos como candelas encẽdidas,
Mat. 5. puestas sobre el candelero para dar luz y
expeler las tinieblas dela ignorancia, y sal
para sazonar las dessabridas costumbres
delos hermanos. Ay algunas almas que
dizen que aman a Dios, y atrueque de
no perder vn punto de la quietud de su
espiritu (que a ellos les parece que lo es)
o de no ponerse a riesgo de vna murmu-
racion, o de algũ otro trabajo, o peligro,
pudiendo

pudiẽdo grãgeár almas pára Christo, no lo hazẽ, y q̃ quieren disfraçar la pusillanimidad, y ecoder el talẽto recebido con nõbre de humildad y silencio: los quales si de veras amassen a este Señor q̃ tãto amò las almas, que dio la vida por sus amigos, entenderian q̃ nadie tiene mayor charidad q̃ el que la pone por ellos: y con esta feruorosissima virtud andariã sedientos del aprouechamiento de sus hermanos, y mostrariã esta sed y hãbre de justicia en las palabras encẽdidas y feruorosas, y obras exẽplares, sacudiẽdo de si vna maldita verguença y empacho de sus buenas obras, q̃ cõ titulo de huyr dela vanagloria los traera al tiẽpo q̃ oyá estas palabras de Christo. El q̃ tuuiere verguença de cõfessarme delãte delos hõbres, tẽdre yo verguença de cõfessarle delãte el padre eterno. Y si estos tales mè dixeren que importa mucho no ponerse vn'alma en occasiõ de la vanagloria, esten seguros q̃ quando por la gloria de Dios quisieren aprouechar a otras almas, y mortificarse en la verguença dañosa, que digo q̃ el Señor guardara sus almas de vanagloria. Otras

Mat. 25.

Ioan. 15.

Mat. 5.

Mat. 10.

ay que atrueque de seguir su proprio parecer, y la santidad a su modo, aunque vean que se escandalizan muchas almas, y toman occasion de ser imperfectas, no hazen caso dello, pareciendoles que como no sea peccado lo que hazen, aũque den occasion de escandalo, no haze al caso. Estos se auian siempre de acordar de aquellas palabras del Señor, que dizen. Que el que escandalizare vno de los pequeñuelos (que son los religiosos humildes y senzillos) mejor le seria que con vna piedra de molino al pescueço fuesse lançado en el mar. Procure pues quien quisiere agradar a Dios, andar quitando las occasiones en que qualquiera pueda estropeçar.

Matth. 5

IIII.

Amor delos enemigos.

LO quarto que deue hazer el siruo de Dios para con su proximo, es darse mucho al amor delos enemigos, y a rogar a Dios por ellos: y hazer bien a quien le haze mal, persigue, y calũnia. Nuestro doctor y maestro Iesu Christo, que fue

quien

quién mejor entendio enlo que consistia la perfecion, no nos la puso en ayunos, abstinencias, y disciplinas, ni en otras virtudes, que aunque parecen muy importantes, no llegan a la excellencia de esta virrud, quees amar alos enemigos. Y assi dize por sant Mattheo. Amad a vuestros enemigos, hazed bien a quien os aborrece, orad por quien os persigue, y calúnia; porque seays hijos de vuestro padre celestial q̄ està en los cielos, Sed perfectos, &c. Como quien dize, En esto consiste la perfection, y no en otras virtudes particulares. Pues segun dize el Propheta Esaias: Muchos diran el dia del juyzio, Señor que ayunamos y affligimos nuestros cuerpos: porque nos condenas? Alos quales respondera el juez: Porque el dia de vuestro ayuno haziades vuestra voluntad, y queriades lleuar por el cabo la vengança. Y es assi, que muchos piensan que siruen a Dios con virtudes que les dan gusto, y hazen antes su voluntad que la diuina: pues si hiziessen la voluntad de Dios, no guardarian tan en agraz los rancores, è injurias de mucho tiempo. El al-

Matth. 5

ma q̃ quisiere cõ breuedad alcãçar la per fectio, vse desta industria puesta en su coraçon. Ponga delante de si todas aquellas personas que le dan dessabrimiento, por qualquier razõ que sea, ora sea por auer le hecho mal, o por no ser de su condicion: o por otra qualquier causa, y como cosa en que mas se agrada a Iesu Christo que en otra ninguna, comience a rogar por aquellas almas, y ponga toda su felicidad en alcançar bienes para aquellos proximos, oluidandose de si mismo, y todo lo que querria para si, pidalo primero para ellas, y creame que con este oluido de si, arrojando sus cosas en las manos de Dios, y este impetuosissimo desseo del bien de aquellas personas alcançara tantos bienes, y tan en breue tiempo la perfection, que le valga mas vn dia en
Psal. 38. estos palacios dela Charidad que mil. Y pues el Señor nos enseño en el Pater no-
Mat. 6. ster a pedir al Padre eterno perdon de pecados, como nosotros los perdonamos a los que nos offenden: por el mesmo camino parece que nos enseña a pedir virtudes, las quales nos dara como

nose-

nosotros la dessearemos para los que nos offenden. Pues diga el alma hablando con su Christo desta manera: Señor pues primero te acordaste de rogar a Dios por tus enemigos, que de encomendar a S. Iuan tu madre virgen quando te crucificauan: lo que te supplico es, que en honra y gloria tuya des a fulano y fulano, &c. la salud, honra, hazienda, y vida que ha menester, y si para esto fuere necessario que me la quites a mi, yo lo consiento a trueque de que lo des a ellos: dales Señor la gloria eterna, y todos los bienes que se pueden dessear. Con esta manera de oracion se aferuora mucho el anima en el amor de sus enemigos, y anda interiormente besando les los pies, y con vn entrañable desseo de su saluacion, y pareciendo que se descuyda de si, le communica el Señor tal spiritu, y tanta perfectiõ qual su diuina Magestad da a entender a las almas desseosas de saluarse.

V.

Mirar al proximo como a imagen viua de Christo.

LA quinta cosa que el alma ha de hazer con el proximo, es nunca mirar a ninguno como a particular persona, sino como vna imagen viua de Iesu Christo si fuere hombre, y si fuere muger, como a verdadera imagen de nuestra Señora, y como almas amadas de Dios, y redimidas con su preciosissima sangre: haziendo costumbre de esta consideracion de mirar las almas con estas ojos, ganan se innumerables fructos en el amor, modestia, respecto, synceridad, castidad, y otras innumerables virtudes, cuyos contrarios vicios nacen dela falta desta consideracio, y haziendosele a vna alma ojos de paloma, que son ojos senzillos, de los quales dize el Señor: Si tu ojo fuere senzillo, todo tu cuerpo sera resplandesciente, dando a entender, que de la senceridad destos ojos de paloma, nace el resplandecer de todas las virtudes.

Cant. 1.
Matt. 6

VI,

Subjection y respecto a qualquier persona.

Lo

LO sexto, que el alma deue hazer con su proximo, es andar humilde y subjecta, y obediente a qualquier persona, de qualquier estado y condicio que sea. Nace esta subjection dela oracion appreciatiua, enla qual el alma considera a Dios, como a infinito è immenso de infinita bondad y sabiduria, y engrandece en su coraçon a este Señor, teniendo todo lo demas por lo mas baxo y abatido que se puede pensar. Luego considera que todas las demas criaturas por baxas que sean, son mas excelentes que su alma: pues que siendo nada ha offendido a Dios: de aqui se le sigue vn abatimiento tan grãde ante Dios y todas las criaturas, que no osa leuantar los ojos a ninguna dellas, aunque sea vna hormiga: y como vee que la mas excellente criatura de todas las que ay hca, es el hombre, para quien Dios crio todas las cosas, y en quie puso de tal manera su coraçon que se hizo hombre, y murio por el hombre en vna Cruz, de aqui le nace vn respecto y reuerencia a qualquier hombre por solo ser hombre, que se tiene por indigno de leuantar los

ojos a mirarle: y le parece que le haze Dios gran merced si vna criatura tan excellente le riñe, maltrata, o afrenta, para que en alguna manera se acuerde del, y si le ama, o fauorece, o habla bien, da gracias al Señor por tan soberano bien, y queda siempre abatido y humillado, y amando tan excellente criatura, dando por bien empleado el gastar la hazienda, honra, y vida, por el bien de su alma, redemida y comprada por tan alto precio. Y como la razon desta subiection y reuerencia, no es otra que ser el hombre imagen de Dios amado del, y redemido por su sangre. De aqui le viene que no ay differencia en esta subjection de qualquier hombre, siquiera sea Rey, labrador, señor, o esclauo: aunque en lo exterior y manera de trato haze sus differencias de respectos: que es bien que se guarden, llamando al inferior con palabras de inferior, aunque le tenga en el coraçon en possession de superior.

VII.

Tomar todas las cosas de los proximos por proprias.

LA sexta y vltima cosa que ha de hazer vn'alma con su proximo es, tener todas las cosas de su hermano por proprias suyas, los bienes y buenos succesos como si a el mesmo le acontescieſſen, alegrandose enellos, y dando a Dios gracias por ellos: los succeſſos desſabridos, calamidades y trabajos, affligiendose dellos, y entristeciendose, y pesandole, como si a el mesmo le ouieſſen acontescido: de q̄ los hermanos siruan a Dios, y le agradē, y aya siempre almas que sigan la vandera dela Cruz, en qualquier estado q̄ estē, y de qualquier religion que sean, se alegre como si fuesse el mesmo, o fuesē los de su religion. Si oyere dezir que ay pecados enel mundo, duelāle aquellos pecados, y tenga contricion por ellos, y haga penitēcia, como si el mesmo los ouieſſe cōmettido, pidiendo al Señor perdon, dela manera q̄ Iesu Christo nuestro bien

tomò sobre sus hombros todos nuestros pecca-
dos, y murio por ellos en la Cruz.
Mat. 12. Esto parece que el Señor nos mãda, quando dize. Amarás a tu proximo como a ti mesmo. Y la vnion de coraçon es tan dessea-
da de su Magestad, que nos la manda tener diziendo, que nos amemos vnos a otros, como el nos amò.

CAPITVLO III.

DE LO QVE DEVE HAzer el alma para consigo mesma, para caminar a la perfection.

NINGVN enemigo tenemos mayor que nosotros mesmos, y que mas daño nos haga, y con quien sea mas difficultosa la pelea: porque al cabo de mucho exercicio spiritual se queda nuestro amor proprio entrañado en los huessos, que nos contamina, la perfe-

perfecion. Y para que el alma se sepa auenir con el, y conseruarse con rectitud en si mesma, conuiene que haga las siete cosas siguientes.

I.

Conoscimiento del amor proprio.

LA primera, conoscer muy bien su amor proprio, y la cantidad del. Este se conosce de dos maneras. La primera, quando el fin q̃ nos mueue a hazer qualquier obra, aora sea de virtud, aora de vicio, es nuestro gusto, commodidad, interesse, o prouecho, y no el dar contento y gusto a nuestro Dios. Y es de aduertir que de dos maneras podemos poner a Dios por fin de nuestras obras. La primera, poniendole por tal fin è intencion de nuestros desseos, sin que miremos a nosotros de ninguna manera: y quando las obras fueren assi hechas, van libres de amor proprio. La segunda quando ponemos a Dios por fin de nuestras obras, y buscamos tambien en ellas nuestra cõmodidad,

modidad, y escusandose con dezir q̃ las hazen por seruicio de Dios: y estos tales van ceuando el amor proprio con las cosas de virtud, y despues se hallaran muy atajados, quãdo se les offrezca qualquier occasion, o alguna cõtradicion: y quãdo no miramos a Dios, sino solo a nuestro gusto, o cõmodidad, nacen pura nẽte de amor proprio. La segunda cosa en que se conosce el amor proprio, es en los sentimiẽtos y afliciones q el alma tiene quando se le offresce cosa q̃ no sea a su gusto, o q̃ le toque a la honra, o propria estima: y es de notar q̃ muchas vezes nos quiere engañar el mesmo amor proprio, quãdo nos haze algun agrauio, haziẽdonos entender: q̃ no nos pesa por nuestro daño, sino por la offensa q̃ hizo a Dios el que nos agrauio, y queremos le disfraçar con zelo de Dios. A quien desta manera se sient de sus agrauios, se le puede preguntar, que si entãto tiene la honra de Dios, que le pesa de la offensa que le haze el que le dize vna palabra affrentosa: porque no le pesa de tantos millares de infieles y herejes que offenden a su Señor, muy mucho

mas

más que aquel q̃ le affrento? Pues el que se hallare con estos sentimientos, y con buscar sus cõmodidades, creame q̃ estaa lleno de amor proprio, y no se tenga por seguro en el camino de la perfectiõ: porq̃ en offreciẽdose la occasiõ, luego faltarà.

II.

Mortificacion interior, y exterior.

LA segunda cosa que el alma ha de hazer para consigo, es vna continua mortificacion todo el tiempo de la vida, y en faltandole este açote de la mano, por mas que le parezca que aya subido a la cumbre de la perfection, crea que esta bestia desenfrenada de si mesmo le ha de despenar. Procure mortificar cada vno sus potẽcias y sus passiones desta manera. Los ojos, quitandolos al mejor tiẽpo que gustaren de aquello que mirauan: o si miraren o gustaren de ver algo, como campo, yeruas, fuẽtes, &c. por el mesmo caso que los ojos gustaren, la voluntad se leuante a gustar de amar a aquel gran

Señor

Señor que crio cosas tan excellentes y hermosas, y deleytandose en esta hermosura del criador: de suerte q̃ por vna parte o por otra, el alma siempre se aproueche, o con perder aquel gusto sensual, o del mesmo gusto subir al gusto spiritual. Y no hablamos del gusto sensual illicito, que esse siempre se ha de quitar, sino del que es licito, pero no necessario. De la mesma manera mortifique el oydo, con quitalle de oyr palabras impertinentes, y musicas delicadas, o si las oyere leuantar el spiritu a Dios, y a las musicas celestiales. Y assi los demas sentidos corporales, como el gusto, tacto, y olfacto, y la imaginacion, y passiones del appetito, que son el amor, y el aborrecimiento, el desseo, el alegria, y la tristeza, la esperança, y desesperacion, temor, atreuimiento, y la yra: que con este cuchillo de piedra dela mortificacion, circuncidando lo interior de sus appetitos, interior, y exteriormente se hara digno de ser llamado hijo de Dios.

Exo. 4.

III.

Aborrecimiento proprio.

LA tercera cosa q̃ el alma ha de hazer, es aborrecerse, cobrando contra si vn odio, y vn rancor y enemistad la mayor que pudiere, como contra quien mas daño le haze en su saluacion. Si aborrezco a quiẽ me quita la hazienda, y mas a quiẽ me quita la honra, y muy mucho mas a quien me pretẽde quitar la vida del cuerpo, sin comparacion tengo de aborrecer mucho mas a quien me quiere quitar la vida eterna del alma. Esta me pretendo yo quitar a mi mesmo, por dar contento a mi cuerpo, y gusto a mi sensualidad: y assi de dia y de noche tengo de andar tras de mi mesmo, riñendo conmigo, afligiendome, y castigandome, sin que se passe dia ninguno, que no me haga algun enojo, o suffra de buena gana el que otros me hizieren.

IIII.

Silencio, y refrenamiento de la lengua.

LA quarta cosa que perficiona vn'alma en si mesmà, es el refrenar la lengua: y esto mas se requiere en los religiosos que en los seglares: porque si alguno dixere que es religioso, y no refrenare su lengua, vana es su religion, dize el Apostol Santiago. Vnos religiosos refrenan la lengua, cerrando del todo la boca, para no hablar palabra, sino es preguntandoles alguna cosa, y procuran responder con muy pocas y muy pensadas palabras. Otros que estan mas obligados a hablar hazen costumbre de primero que hablen las palabras con la boca delante de su proximo, auer hablado las mesmas con el coraçon delante de Dios, y el que desta manera hablare con buena balança tiene pesadas sus palabras, para que no tropiece en la lengua, y sea su cayda incurable y mortal.

Iacob. 2.

V,

Clausura y recogimiento.

LO quinto, que ha de hazer vn'alma para consigo mesma es, buscar con todas

todas sus fuerças el recogimiento interior de sus sentidos, y exterior de lugar recogido y apartado de gentes: nunca fiandose de si mesmo: como quien tuuiesse vn leon feroz que mientras està encerrado està manso, y en saliendo dõde puede estar suelto haze carniceria: de la mesma manera ha de tener cada vno su sensualidad por mas subiecta, rẽdida y mortificada que le parezca que la tenga: porque con el distraymiento, occasiones, y derramamiento del alma, aunque sea hijo de buenos padres, como Dina, caera: y aunque sea entre sus proprios parietes, como Tamar peccara, y aunque sea mas fuerte q̃ Sanson se enflaquecera, y mas sabio que Salamõ, se cegara: y mas perfecto q̃ Dauid, se peruertira: mas si esta recogido en su cueua como Helias, gozara del Syluo delicado de la inspiracion, si guarda encerramiẽto en su casa, como Iacob, y no anda a caça de las occasiones como Esau, baxaran Angeles del cielo y subiran desseos de su espiritu: por la escalera de su coraçon: y finalmente aunque sea vn Thomas, sino se halla a puerta

Gen. 34.
3. Reg. 2.
Iud.
3. Reg. 11
2. Re. 11.
3. Re. 19
Gen. 25.
Gen. 28.
Ioan. 20

cerrada, como los discipulos de Christo, se hara incredulo, delas grandezas del spiritu, y sera menester particular milagro para que meta los dedos de sus potencias en el costado abierto, para nuestra saluacion.

VI.

Contricion y penitencia.

LA sexta cosa que conserua a vn alma en si misma con la perfection que requiere la vida Religiosa, es Contricion delos peccados, y verdadera penitencia dellos, acordandonos q̄ a esso entramos en la Religion a llorar nuestros peccados y los de nuestros hermanos: este solo camino purifica el alma, augmenta en ella la gracia, engendra las virtudes, preserua de los vicios, es libre de ambicion, soberuia y vanagloria, y es el camino carretero para la bienauenturança.

VII.

Discrecion, y guarda dela salud.

LA septima cosa q̄ ha menester vn alma para cōsigo mesma es, no dexarse

lleuar

lleuar de sus impetus y desseos, de suerte que põga en riesgo su salud: porq̃ sin ella mal puede exercitarse en los exercicios arriba dichos, ni durar en el rigor de la penitencia: ni andar punctual en la guarda de su regla y constitutiones: pero porque muchas vezes el amor proprio se disfraça con discrecion, y guarda de la salud corporal, conuiene el pleyto entre la discrecion y desseos de penitencia, sacalle del poder de nuestro libre aluedrio, recusandole como a apassionado, y que se remitta a la obediencia y consejo del confessor: los quales si sentenciaren cõtra los desseos de la penitencia, aunque le quiten la possession del rigor, nunca dexã la causa desamparada, ni dexe de exercitarse, en todo lo que pudiere, como no haga daño a la salud.

CAPITVLO IIII.

DE LA OBSERVANCIA de la regla y constituciones.

NA de las cosas que mas conuiene al Religioso, y en que mas de veras se ha de exercitar, es en la guarda de su regla y constitutiones: porque si desea hazer la voluntad diuina, y esta se declara por los estatutos, quien no se afficionare a ellos, es claro q̄ no ama a Dios, el qual se quexa por el Propheta Hieremias, diziendo: Que es esto que mi amado en mi casa haze muchas faltas? Y para que el religioso se esfuerce a guardar sus constituciones y regla, exercitese en las siete cosas siguientes.

I,

Piense que esta en lugar sagrado.

La

LA primera pienſe quan obligado eſtà a ſer ſancto, pues eſtà en lugar ſagrado, y en compañia de ſanctos, y quanto ha caſtigado Dios a los que han hecho faltas en lugares ſanctos. A Lucifer por que ſe enſoberuecio enel cielo, hizo demonio del infierno. A Adã, y a Eua, porque deſobedecieron enel Parayſo terrenal priuo dela original juſticia, con todos ſus deſcendientes. A Nadab y Abiud trago viuos la tierra: porque en el templo offrecian fuego ageno. Muertos ſe cayerõ Ananias y Saphyra, porq̃ mintieron a los pies de S. Pedro. Y aſsi pienſe el religioſo q̃ faltare a ſus reglas y conſtituciones en eſte parayſo terrenal y templo de Dios viuo dela religiõ q̃ ſe hara vn Lucifer en ſoberuia, y ſera priuado de las virtudes naturales que Dios le dio: y le tragara viuo la tierra del deſſeo y apetito del mundo: y ſi mintiere de lo que propone a los pies de ſu Prelado quando le dan la profeſsion morira muerte eterna, y no vera la gloria del Señor, como dize el Propheta Eſayas. En la tierra de ſanctos pecco, pues no vera la gloria del

Eſai. 24.

Geneſ. 1.

Leuit. 10

Act. 5.

Eſai. 25.

Señor. Y aunque es verdad que las constituciones y regla no obligan a peccado mortal: pero por no guardallas, y la costumbre de quebrantallas, permitte el Señor que venga vn alma en menosprecio dellas, y a otros grandes males por donde se condenne. Si el Señor mandaua cortar el arbol que no hazia fructo en su viña, quan mas cierto es que mandara cortar el arbol que haze mal fructo?

Lucæ, 3.

II.

Memoria de los propositos y inspiraciones diuinas.

LO segundo para la obseruancia de la regla y constitutiones, trayga el religioso a la memoria las inspiraciones que Dios le dio en el siglo, y todos sus propositos antiguos con que vino a buscar perfection al estado en que está, y haga exercicio destos propositos antiguos, siquiera vn dia en la semana, que le hara mucho al caso, para lleuar con suauidad los trabajos de la regla.

III. Me-

III.

Meditacion de la regla y constitutiones.

PRocure lo tercero juntar ala meditacion ordinaria q̄ tiene en la oracion. La meditacion de algun capitulo de la regla, para yrse exercitando en ella, y afficionando à su obseruancia. Esto nos māda nuestra regla, diziendo, que pensemos de dia y de noche en la ley del Señor: y puede yr haziendo sus meditaciones de la regla los dias de la semana, exercitandose cadadia en dessear cumplir con perfection vna de las virtudes principales de la religion, por el ordē siguiente. Domingo la obediencia. Lunes la castidad. Martes la pobreza. Miercoles el officio diuino. Iueues la confession, communiō, capitulo, y examen de consciencia. Viernes la penitencia, aspereza de vestidos, y de cāma, abstinencia, y ayuno. Sabbado lo q̄ toca a la paz, humildad, zelo de almas, y las demas virtudes pertenecientes a ello. Y cada vno destos dias lea y medite las *Cap. 3.*

reglas y constitutiones que vienen con aquella virtud.

IIII.

Referir los deseos de la oracion a la guarda dela regla.

LO quarto que aprouecha mucho para guardar la regla y cõstituciones, es quando el alma esta aferuorada en algunos grandes desseos de Dios, que de verdad desea qualquier genero de martyrio por este Señor, referir entonces aquellos mesmos desseos a lo que mas difficultoso se le haze de guardar de su regla, y constituciones, haziendo este discurso en su meditacion: Señor por quiẽ tu eres y por seruirte en alguna cosa, me holgaria de muy buena gana de dexarme quemar viuo: pues mas facil cosa es hazer por ti tal y tal cosa, &c. Y entonces trayga a la memoria aquellos puntos de las constitutiones, q̃ le parecen mas graues y difficultosos: y saqne de la oracion vn viuo desseo de exercitarse enellos.

V.

Traer resumida en puntos la regla y constituciones.

LO quinto que ayuda mucho a la obseruancia, es, traer resumidos todos los puntos que le hazen al caso de la regla y cõstitutiones para el exercicio de la virtud, y para tenellos a la mano, è yr se enel examen de consciencia mirando, y examinando por ellos: porq̃ facilmente se oluidan, sino se pone diligencia: y puedense traer en vn cartapacito pequeño, con otros puntos q̃ cada alma ouiere menester para aferuorar su espiritu: y en el mesmo cartapacio à parte los puntos de aquellas constitutiones en que mas de ordinario suele caer y descuydarse para andar mas cuydadoso en no quebrantallas.

VI.

Rogar a los superiores y subditos le adviertan de lo que falta en la obseruancia.

Lo

LO sexto ruegue humilmente a todos los de casa, assi superiores como subditos, le auisen y aduiertan quando falta en alguna cosa delo que està obligado a la obseruancia de la regla y constitutiones. Y tambien le auisen de las cosas de que se escandalizan en su manera de viuir, para que se enmiende y reciba de todos humilmente las reprehensiones y auisos que le dieren.

VII.

Cada mes haga alguna penitencia particular por las faltas de aquel mes.

FInalmente haze mucho al caso que cada mes escojamos vn dia para hazer examen de todas las faltas que se han hecho en el, y tomar por costumbre aquel dia, hazer alguna penitencia particular por ellas. Con este exercicio se va purificando el alma mucho en la guarda de la regla, y esto es ser religioso, y ser obseruante en la religion, que traer el habito, y no guardar lo que se professa, es hypocre-

Inferm. ad cleri.

pocresía, segun dize el glorioso S. Augustin.

CAPITVLO V.

DELA OBEDIENCIA.

ES la obediencia el primer voto de la religion y el principio, fundamento, y substancia de toda la vida religiosa, segũ dize el sancto Cõcilio Tridentino. Puedese la obediencia guardar de muchas maneras. La primera de sola la obra exterior: y es que haga el subdito lo que le manda el Prelado, quedandole la voluntad repugnante, y cumpliendo con la obra, por solo temor, verguença, o respecto humano. La segunda, de sola su voluntad, quando aunque la voluntad quiera cumplir lo que manda la obediencia, el apetito queda rebelde, y haze cõ cõtradictiõ la obra. Lo tercero,

Sess. 25. c. 1. de reform.

de

de obra, volútad y apetito, mas no de entendimiento: quando lo que se manda se haze con buena voluntad y gusto, aunque el entendimiento se queda con su razon: de que lo contrario fuera mas acertado para el negocio particular que le mandan. Lo quarto de obra, voluntad y apetito, y entendimiento, quando lo que manda el prelado se haze de buena gana, y con gusto, y cegamos el entendimiento, sin dexalle discurrir a que aya cosa mas acertada que lo que manda la obediencia: si el mesmo prelado no manda que discurramos, y pensemos en el negocio, que entonces el discurrir tambien es obediencia: y quando llega a tanto que no solamente no discurre el entendimiento lo contrario: pero ha hecho ya costumbre de cegarse, teniendo siempre por mas acertado lo que es obediecia, y se queda en el alma con vna ignorancia sancta como vn jumento irracional, esta es la mas perfecta obediencia de todas. Es grande el merecimiento de la obediencia, porq̃ encierra en si los actos de todas las virtudes. La fe, porq̃ el obediente cree, que

Psal. 27.

lo

lo que el prelado manda, lo manda Dios, y como traças dadas por Dios, saldran muy mejor de lo que el pensaua, aunque le parezca lo contrario. La esperança, por que confia de veras que saldra mejor la obra de Dios que manda el prelado, que no la que el piensa è imagina: y assi se arroja a hazer la obediecia. La charidad: porque entonces se vee si vn alma ama a Dios, si cũple en todo la volũtad diuina: y por se sabemos, que la voluntad de la obediencia, es voluntad de Dios, conforme a aquellas palabras: El q̃ a vosotros oye, a mi oye, &c. La Prudencia: porque no ay mayor virtud en el entẽdimiento, que sabelle refrenar por amor de Dios, y quitarle sus discursos, poniendolos en los que no puedẽ ser fallos, que es en los dela obediecia: porque ya que el prelado se engañe en mandarme, nunca me engañe yo enel merecer con obedecelle. La Iusticia: porque desde que hize el voto, di mi voluntad al seperior, y todas las vezes q̃ sela quito, hago injusticia. La fortaleza: porque en ninguna cosa mostrarè tato ser fuerte, como en rẽdirme a mi mismo

Luc. 10.

mo:y lo que más difficultoso es de rẽdir, que es el libre aluedrio. La tẽplança: por que si yo mortifico mi amor proprio, y proprio parecer, facil me sera mortificar los demas desseos que desto nacen.

Con siete condiciones HA DE GVARDAR el alma la obediencia.

I,

Presteza.

LA primera es, velocidad y presteza, sin esperar tiempo alguno.

II.

Gusto.

LA segunda, con gusto, suauidad, y buena gracia, sin dessabrir al prelado, y hazer que me mande las cosas a vozes, o muchas vezes.

III. Sin-

III.

Sinceridad.

LA tercera, con llaneza, ſinceridad, ſin replicas, eſcuſas, ni declaraciones, o interpretationes de lo que me manda, q̃ ſuele dar el amor proprio.

IIII.

Alegria.

LA quarta, con alegria, ſin triſteza, em botijamiento, o çuño.

V.

Fortaleza.

LA quinta, con fortaleza de animo, ſin deſcaccimiento, floxedad, y cãſancio.

VI.

Perſeuerancia.

LA ſexta, con perſeuerancia todo el tiempo que durare la vida: porq̃ muchos el año del noviciado, y quando empieçan ſon obedientes, y deſpues quando mas auian de aprouechar deſfallecen. Y el que perſeuerare haſta el fin (dize el Señor) ſera ſaluo.

VII.

Humildad.

LA septima y vltima, con humildad, y reconoscimiento de mi propria miseria, teniendome por tan baxo (interior, y exteriormente) delante del prelado que aun no ose leuantar los ojos a el.

CAPITVLO VI.

DEL VOTO DE la Castidad.

ENtre las virtudes q̃ mas resplandecen en la religion, la castidad puso sobre todas su silla: porq̃ ella es la hermosura del alma, la salud de las potencias, luz del entendimiento: pues dize el Sabio, Que no mora la sabiduria en cuerpo subiecto a pecados, corona en la derecha mas fuerte que tenemos, que es

es la de nuestra carne, y lo q̃ mas agrada a los ojos de Dios en nuestras cõsciẽcias. Los q̃ siguen al Cordero en la bienauenturãça adõdequiera que va, virgines son: y las desposadas del buen varon, que es Christo, castas son y virgines, como dize S. Pablo, la madre virgen, de almas castas quiere ser seruida, y no ay cosa q̃ haga parentesco entre los Angeles, y los hõbres mejor que la castidad, como dize S. Ambrosio. Estos limpios de coraçon verán a Dios, y le cantaran cãtar nuetio de alabança, y derribaran sus coronas a los pies del Cordero, será dignos Leuitas en la casa de Dios, quando de tal manera guardaren la Castidad, que se abstengan de comer el grãnillo de la passa, como dize en los Numeros, q̃ quiere dezir, apartarse de la mas minima occasion q̃ tuuieren, y serán finalmente moradores de la ciudad sancta de Ierusalẽ, que es mas pura que el crystal, como se dize enel Apocalypsi. Y tanto quanto es mas excellẽte esta virtud, es mas aborrecida de los malos, despreciada delos mundanos, y perseguida de los demonios. Pero para que se

2. Cor. 11.

Matt. 5.

Apo. 24.

Apo. 4.

Num. 6.

Apoc.

guarde con la perfection que conuiene, pareciome dar luz en siete cosas siguientes.

I.

Luz de la grauedad del pecado deshonesto en los Religiosos.

LA primera, que siempre trayamos en la memoria lo mucho que se enoja el Señor cõ los que auiendo hecho voto de castidad son deshonestos. Abominable es el adulterio: tanto que por occasiõ de vno que cõ diabolico abuso se cõmetio con vna muger de vn Leuita en el tribu de Benjamin se enojó el Señor, de manera que costo las vidas de mas de sesenta y cinco mil hombres. Y con ser Dauid tan amado de Dios, por vn adulterio q̃ cometio, como flaco despues de auerle llorado con tantas lagrimas de sus ojos, que regauan su estado, le castigo Dios con la muerte del hijo que nacio de Bersabe, con pestilencia en su pueblo, con la persecuciõ de Absalon, y las desgracias de la muerte de Amon, y fuerça de Tamar: y finalmente con la afrenta que su proprio hijo

Iudith. 19. & 20
2. Reg.
Psal. 50

hijo se cometio en sus proprias mugeres. Y con razon por cierto el adulterio es grauissimo peccado por la offensa que haze la adultera al marido: y tanto quanto el marido fuere mas generoso y noble, sera mayor el affrenta y mayor el peçado. Pues quien podra dezir la grauedad del peccado que haze vna religiosa quando es adultera a tan generoso infinito, y buen esposo, como Iesu Christo, Rey de Reyes, y Señor de señores, con quien verdaderamente se desposo quádo hizo el voto de castidad, y recibio el velo de Religiosa. Gran maldad es que vna hija de buenos padres que tiene hermanos honrados y principales los afrente con vna deshonestidad, dandoles tal occasion que se mataran con quien fue la causa. Como acaescio a los hijos de Iacob, que lleuaron a cuchillo al principe de Sichen, y a los moradores de la ciudad de Sicar: porque se atreuio a su hermana Dina. Gen. 34. Pues qual sera la afrenta que haze vna Religiosa a su madre la Virgen Maria, y a sus hermanos los angeles, que es

gente de tanta punta de honra, que sabra muy bien vegar el atreuimiento que cupiere dentro de vna rexa, y locutorio, con platicas y pensamientos deshonestos la hija de la virgen Maria, que no se entreuiera en el estrado de su madre, ni delante de sus hermanos, ni aun a leuantar los ojos. El estupro y fuerça que se haze a vna virgen, es tan detestable pecado que aun los Emperadores Gentiles pusieron pena de muerte cõtra quien le cometiesse, no haziendo caudal de castigar otros pecados por graues que sean que ay en la republica: pues qual sera la pena constituyda por las leyes diuinas, a quié se atreuiere a vna virgen consagrada a Dios, y ala mesma si se pusiere en ocasiõ aunque sea con solo el pensamiento cõsentido: pues que el padre celestial, que
Ioan. 4. es Dios, es spiritu, y los que le adoran, en el spiritu y verdad conuiene q̃ le adoren Y las que en spiritu no fueren castas, aunque por falta de ocasiones lo sean en el cuerpo, no dexaran de ser desechadas de las diuinas bodas, dandoles con la puer-
Mat. 25 ta en los ojos, como a las virgines locas.

Todos

Todos sabemos quanto agrauio se haze al lugar sagrado, sino se mora en el cõ reuerencia, y a qualquier cosa consagrada si se llega a ella sin respecto y temor, pues por solo llegar Oza sin el al arca del Señor fue muerto, y los que vendian palomas enel templo, echados cõ açote y enojo de Iesu Christo. Pues qual sera el delicto del que se atreuiere a poner los ojos sin respecto en los templos viuos, q̃ son las Religiosas consagradas a Dios, que moran en lugares consagrados, quales son los monasterios, y dellas mesmas si dieren occasion a tan grã mal? No dudo sino que haga Dios mayor castigo q̃ en el tiempo del rey Antiocho, quãdo en el templo se vieron deshonestidades, y que por solo vn pecado destos embie castigo vniuersal a todo vn Reyno, como le quiso embiar en tiempo de Abimelec, por el mal pensamiento q̃ tuuo con la esposa de Abrahã. Entre los pecados que ay en la deshonestidad, el mayor es el incesto, quando vn hermano o padre acometiesse (lo que aun las bestias brutas rehusan) con sus hijas, o hermanas: y hã-

2. Reg. 6. Matt. 21

2. Mac. 6.

Gen. 21.

3. Reg. 12 caro le costo a Amon, hijo de Dauid, lo de su hermana Tamar, que bié poco despues fue muerto a puñaladas por Absalon. Y alos dos viejos la sensualidad con Susana, pues fueron apedreados. Y tanto quanto mayor fuere el parentesco, y en mas noble sangre, sera mayor la abominacion del incesto. Pues que oydos ay q̃ no tiemblen, si a caso acaesciesse q̃ sacerdotes que se llaman præsbyteros, que en Griego quiere dezir los viejos: y quiça padres espirituales, y por lo menos hermanos, no con parentesco de sangre corruptible, y de mundo, sino de sangre de Iesu Christo, cordero sin mauzilla, se atrauiessen a poner el coraçon tan abominablemente, o las religiosas que a esto les diessen occasion alguna? Concluyo pues diziendo que la grauedad de este peccado deshonesto en religiones, abraça en si lo mas graue de los grauissimos peccados deshonestros, como del adulterio, rapto, o strupo, incesto, y sacrilegio: y por essa causa deue de andar el demonio tan ansioso de hazer caer en alguno, por pequeño que sea.

Dan. 13.

II.

Luz de los pensamientos.

LO segundo que aprouecha para guardar con perfection el voto de la Castidad, es que vn alma entienda de rayz sus pensamientos: porque el demonio muchas vezes pretende derribar el coraçon con algun pensamiento deshonesto: y dexar estar al alma, dandose de puñaladas en seco, sin que se entienda, hasta que quando abra los ojos de su ceguedad, se vea ardiendo en los infiernos.

Quatro maneras ay de pensamientos: La primera, pensamientos consentidos. La segunda, delectationes morosas. La tercera, pensamientos detenidos. La quarta, primeros mouimientos. Quãdo estos pensamientos son de cosa que es peccado mortal, como de vn acto carnal, entonces el consentido, y la delectaciõ morosa son peccados mortales. El detenido es peccado venial, y el primer mouimiento no es peccado ninguno.

Pensamiento consentido, es la determinacion de la volũtad al peccado, que

se pensa y quiere, aunq̃ no se ponga en effecto la obra. Y conoscese ser consentido en tres señales. La primera quando el alma se acuerda muy bien, y sabe de cierto q̃ consentio. La ij. quando haze alguna obra por pequeña q̃ sea, endereçada a lo que el pensamiento, como quien uuiesse tenido vn pensamiento de matar a vn hõbre, y deste nasciesse ceñirse vna daga, o quien ouiesse tenido vn pensamiento de deshonestidad y deste nasciesse escreuir vn villete: q̃ aunq̃ despues se arrepienta y cessen dela mala obra comẽçada, claro està q̃ cõsintierõ, pues llegarõ a alguna execucion, y el cõsentimiẽto precede a la execucion vso è imperio entre los actos dela voluntad. La iij. quãdo el pensamiento nace de coraçõ ya rendido sin resistẽcia alguna, como quando vno està determinado de matar a vn hõbre, y anda en essas enemistades los pẽsamiẽtos q̃ ordinariamente trae son consentidos, y lo mesmo es quiẽ anda aficionado cõ determinacion de alcançar lo q̃ desea.

Delectaciõ morosa es vn gusto y cõtẽçõ delos pensamientos, querido y entẽdi-

do,

do, aunq̃ por otros respectos la volũtad niegue la obra, q̃ por solo el respecto de Dios no la negára, como si vn hõbre ayrado q̃ por cuarde no daria de puñaladas a su enemigo, o por no perder la hazienda, le estuuiesse deleytando en pensar que se las ve dar y gusta con la yra de aquel mal pensamiento.

El pensamienio detenido es, quãdo el alma no desecha tan presto el mal pensamiento, sino tiene floxedad en reliſtille, o sin causa legitima se pone en occasion donde vengan semejantes pensamientos, y este es pecado venial.

Primer mouimiento, es pensamiento a quien se resiste, o no cõsiente, ni el alma es floxa o negligente en desechalle, que este tal aunque sea importuno, pegajoso, y q̃ dura todo el dia, no solamente no es pecado, pero del trabajo desta cõtienda merece el alma muymucha gracia, y de la victoria con que sale della, alcança corona de premio, la qual se da *legitimè certanti*, que quiere dezir, al que pelea varonilmente en la batalla de sus pensamientos y tentaciones. 1. ad Timoth. 4.

Tres

Tres señales ay, para conoscer que el pensamiento no es consentido, sino primer mouimiento.

La primera, quando el alma no está cierta que consintió, ni vee en sí alguna de aquellas tres señales que arriba dixímos del pensamiento consentido.

La segunda, quando haze alguna señal exterior (qualquiera que sea) para no consentir, como dezir vn Aue Maria, o el nombre de IESVS, hazerse vna Cruz en el pecho, dar luego alguna limosna, darse algun pellizco, apartarse del lugar donde está, besar la tierra, tomar alguna disciplina, o cosas semejantes: que alguna dellas es bien se haga, segun fuere la tentacion, y la opportunidad del tiempo o lugar lo requiere. Esta señal aprouecha mucho para los escrupulosos, para que no esten affligiendose y despedaçandose si consintieron o no.

La tercera, quando al alma le da pena y desabrimiento el mesmo pensamiento: que buena señal es, que si le da pena, que no quiere, y si no quiere, que no consiente.

Para

Para mayor declaracion desta materia de pensamientos es de notar, q̃ de la mesma manera le acontece al alma en la pelea y batalla interior, que en la exterior. Si acontesciesse a vn soldado que le acometiesse vn enemigo, si este q̃ le acomete fuesse lo primero ruyn y flaco, y a las primeras cuchilladas le venciesse y hiziesse huyr. Lo segundo, si este enemigo fuesse mas valiente, y se estuuiesse acuchillando vna hora con el, o quatro horas dando, y recibiendo heridas. Lo tercero, si este enemigo fuesse mucho mas valiente, y con tan gran impetu le acometiesse que diesse con el soldado en tierra, y le estuuiesse maniatando, y el soldado diesse vozes para pedir socorro a su capitã, el qual luego le fauorece, y libra de manos del enemigo: de ninguna destas tres maneras queda el soldado rendido. Pero si el mesmo se fuesse de su volũtad a ser esclauo, o si en la batalla començando a pelear (por no cansarse peleando) se diesse y dexasse vencer, o si viendose caydo no llamasse a su capitan, sino que se dexasse atar y llevar preso, pareciendole q̃ es imposible

posible alcançar victoria, de qualquier destas tres fuertes queda vencido. De la misma manera acontece en la batalla cõ los pensamientos: q̃ ay vnos pensamientos malos que son flacos, y el alma està feruorosa y deuota, luego los vence con acto dela virtud cõtraria, y antes le siruen de aferuorarse enel spiritu. Ay otros pensamientos mas pegajosos è importunos, y cogenla mas flaca: ypelean por muchos ratos, y horas: y al fin sale con la victoria. Ay otros pensamientos y tentaciones aun muy mas fuertes, y el alma està tan flaca q̃ la atan luego las manos, y la derriban con vn impetu tan grande, que les parece imposible resistir. Y aunque està desta manera, congoxase de verse con estos pensamientos: tiene voluntad de no pecar, acude y llama a Dios que le fauorezca, y el es tã fiel que no permittira que nadie sea tentado mas de en lo que pudiere resistir, como
1. Cor. 10. dize el Apostol, esta tal alma en ninguna destas tres maneras cõsiente, sino aunque sean los pensamientos pegajosos como los segundos, y fuertes como los terceros

cerós: siempre se quedan primeros mouimientos. Pero si quãdo el mal pensamiẽto luego le consiente el alma, por la mala costũbre que tiene de pecar, o la passion y sensualidad que le ciega, o si auiendo començado a pelear se cansa: y por no tener el trabajo dela batalla, se rinde, o si quãdo es muy fuerte y importuno, se dexa postrar la voluntad, y se da ya por vẽcido, pareciẽdole que la fuerça de la tentacion es consentimiento de su volũtad; de qualquiera destas maneras consintio, y pecco. Y es mucho de notar, q̃ ni el durar, ni la importunaciõ del mal pẽsamiento, ni la fuerça del, ès consentimiento, como piensan los escrupulosos, que les parece, que no despidiendose luego el pensamiento de la imaginacion, ya es cõsentido, y ansi nunca salen de escrupulos y tormento interior, y llegan hasta perder el juyzio: porque en los escrupulosos son mas importunos los pensamientos, q̃ en los que no lo son. Tambien es de notar que nunca el alma se ha de dar por vẽcida, por mas fuerte que le parezca q̃ es la tentacion, y aunque le parezca q̃ ya la ay-

do y consentido: porque el mayor harpon que los demonios tienen, es hazer creer a vn alma que ya està caydà en pecado: y que pues ya falto en el consentimiento, que goze dela dulçura de la sensualidad enla obra, pues assi como assi pecco con el consentimiento, ò postralle la voluntad, y hazelle encreyente que no podra resistir para que no quiera pelear. Guardese el soldado de Christo destas dos cosas, y siempre procure pelear con su enemigo que su capitan le fauorecera, y saldra con la victoria.

III.

Notitia de las afficiones sensuales.

LO tercero que conuiene que tenga vna alma para guardar perfectamente la castidad, es luz de la afficion sensual, y que sepa como entra en el coraçon, para poner los reparos que conuiene en diuersas baterias. Para mayor claridad desta materia pongamos este exemplo. Tomemos vn poco de yesca, y cerca della

vn

vna brasa de fuego: quatro jornadas ay desde que la brasa se llega a la yesca: hasta que la yesca queda echa brasa.

La primera secase la yesca cõ la presencia del fuego. La segnda echa de si como vn humillo, ya que se quiere emprender el fuego. La tercera salta cẽtellas de fuego dela lumbre enla yesca, y vnas prenden y otras no. La quarta auiendose emprendido algunas centellas abrasase toda la yesca, y queda hecha vna brasa. De la mesma manera se ha el coraçon que es como vna yesca, y el fuego la sensualidad, y la ocasion. Puesta pues la ocasion delante del coraçon viendo, o hablando, o acordando se de alguna persona discreta, o hermosa, o rica, o que nos aya hecho bien &c. Lo primero secase el coraçõ de los gustos y regalos que tenia en Dios, y en la penitencia y lagrimas, y comiença le a dar desfabrimiento el Choro, la oracion, el silencio, la obediencia, y las demas cosas que le solian dar contento.

Lo segundo nacele vna inquietud en el coraçon con aquella persona que le va y viene a la memoria mil vezes, sin dese-

challa dela presencia con vn humo y de-
lasso, siego interior, y vna cierta pertur-
bacion que causa la ponçona, que va ya
caminando por las venas adelante. Y es
mucho de notar que en las religiosas
aunque el demonio no grãgee sino estas
dos jornadas, y aun sola la primera esta
muy contento, y ha hecho mucha haziẽ
da para el infierno: porque quitando el
gusto delos execicios spirituales, queda
la vida de la religion como vida de gran
trabajo. Y vna religiosa desta manera
perturbada, perturba toda vna commu-
nidad, y por esta causa quiere y pretende
con tantas fuerças abertura en las redes,
y locutorios, y villetes, platicas vanas, le-
ctura de libros mundanos, y otras niñe-
rias, que al parecer lo son: pero son la to-
tal perdicion y destruction delos mona-
sterios. Y pone tanta fuerça en que no se
quiten ni reformen, que quando se tra-
ta desto todo el infierno se leuanta con-
tra quien habla en cosa de clausura y re-
formacion. La tercera jornada de la af-
ficion es, quando desta inquietud que
ya tiene el alma con aquella persona que
le

le parecio bien, le comiençan a saltar centellas de desseos deshoneſtos, y viene la rociada delos penſamientos torpes vno y otro: que aunque muchas deſtas centellas no trauen, ſino que ſe reſiſtan, y muchas pelotas deſtas vayan por el ayre, al fin alguna vez da alguna en el coraçon, y ſe enciende vn tal fuego, que es deſpues malo de apagar. Y es aqui de aduertir la ſubtileza del demonio, que a los principios no van eſtos deſſeos a lo mas hondo dela torpeza, por mas cautelosamente engañar, mas antes el coraçon ſe pone luego muy fuerte, en que por ninguna coſa haria tal abominacion, ſino dan eſtas pelotas en los arrabales, y conſientenſe penſamientos de coſas que ſi anſi ſe hiziſſen ſerian peccado mortal, aunque no ſean las mas torpes.

La quarta jornada es, quando auiēdo conſentido el coraçon en penſamientos deshoneſtos, va cōtinuando los deſſeos haſta quedar del todo rendido, y andar ſe procurando la obra. Y es tambien mucho de notar, q̄ muchas vezes el demonio la eſtorua y impide, y difficulta: por-

que quiça si se pusiessen por obra los tales desseos, la verguença dela misma torpeza, o la afrenta y corrimiento y tristeza natural que a ella se sigue, daria occasion a vn alma de conuertirse y salir de peccado: y quiere mas este maldito traydor q̃ el alma se este pudriendo en su cieno, reboleandose en el su estiercol, para que la magestad de Dios sea mas offendida: y quede el alma mas engañada. Acuda pues el alma que quisiere guardar la castidad, a resistir en todas las jornadas que haze la sensualidad, con el reparo delas virtudes, para no llegar a la primera: guardese de las occasiones con mucho recogimiẽto. Si estuuiere en ella para nó entrar en la segunda: acudir a los exercicios de la oracion, aunque sea sin gusto ninguno. Si se viere en la segunda, resista mucho cõ la memoria de la muerte, y delas penas del infierno para no entrar en la tercera. Y si estuuiere en la tercera, dese mucho a la contricion continua delos peccados passados, y presentes. Y si a caso estuuiere en la quarta, apague el fuego con la confessiõ

y com-

y communion a menudo, y con mucho cilicio, disciplina, y lagrymas, para resistir: pues son bien diestros los enemigos en pelear.

IIII.

Subida del affecion natural al amor diuino.

ANsi como ay tres fuegos, el vno el celestial, q̃ es el cielo Empyreo, donde habitan los bienauenturados. El segundo el material, que es el supremo de los quatro elementos, y el que acà vsamos. El tercero, el infernal que atormenta y no luze. Y ansi como el fuego material està en medio del celestial y infernal, ansi enel alma ay tres maneras de amor y affecion. La primera es el amor diuino. La segunda, es el amor del apetito, y dela affecion natural, el qual nace de muchas cosas. Vnas vezes de carne y de sangre, qual es el amor con que aman las madres a sus hijos. Otras de auer recebido buenas obras. Otras de las partes y

talentos, y perfectiones de quien es amado: las quales naturalmente atraen y tiran a si el apetito sin mal fin. El tercero es el amor sensual, carnal y torpe, cuyo fin es gusto y deleyte del cuerpo en offensa del Señor. El afficion y amor natural esta en medio del diuino y sensual que puede subir aacrecétar el amor de Dios, y abatirse a hazerse amor sensual y torpe. Y ansi como el subir y nauegar agua arriba es con trabajo y fatiga: y el baxar y nauegar agua abaxo es sin ninguno, cõ solo descuydo y dexarse lleuar: ansi subir dela afficion natural al amor diuino, cuesta trabajo, y ser lleuados del natural al sensual es facil, que en descuydandose vna alma, luego le acontece.

Procure pues quien quisiere aprouecharse mucho en espiritu, subir de la afficion natural a la diuina, tomando por instrumento el amor que se tiene a la criatura, para mas amar al criador. Pongamos por caso, Ha se afficionado vna persona a otra por las virtudes que enella vee, o por el parentesco, o buenas obras recebidas, o por otro qualquier respecto,

respecto, y naturalmente se le va el coraçon a querella bien. Quando viere el coraçon desta manera aficionado, aunque sea sin ningun genero de sensualidad deshonesta, haga lo siguiente.

Lo primero, tema ble y tenga desta afficion, recelese y recatese della, y nunca se assegure por mas santo q sea y por mas santa persona q le parezca en quien ponga los ojos: porq muchos assegurandose desta falsa amiga, luego azibar, y engañosa ponçoña, se han hallado despues metidos en tales lazos y enredos, y atado el coraçon tan fuertemẽte, que es menester mucho fauor diuino para rõper estas ataduras, y sacar el coraçõ libre para sacrificar al Señor hostia de alabança. Psal. 115

La segunda, de la persona de quien mas estuuiere aficionada se aparte mas, recate, y rehuya, no quiriendo en la afficion ninguna muestra exterior, por pequeña que sea: porque si la affició es fuerte, por mas determinaciones que tenga el alma de no passar el pie desta mano, puesta la ocasion presente, rompe el Leon del apetito las cadenas de la razon, y en vn instãte

instante se haze tal estrago en la cõscien
cia, que tiene despues bien que llorar de
espacio.

Lo tercero, procure quando le viniere a la memoria aquella persona a quien se afficiono y sus talentos, hazer comparacion della y de sus partes y virtudes à Christo. Como si es quien ama su padre, madre, ò hermano, poner los ojos en Christo como en mas verdadero padre, madre, y hermano, de quien verdaderamente ha recebido el ser, y la conseruacion del. Si es hermoso, comparar aquella hermosura con la hermosura de Christo. Si sabio, rico, discreto, &c. considerar quan mas sabio, discreto, y rico es su esposo Iesus: y por esta via como està ya el coraçon ablandado con la consideracion destas perfectiones en la criatura, tomala por escalon para subir a mayor feruor de amor para con el criador.

Lo quarto, procure nũca mirar aquella persona, ni considerarla, sino juntamente cõ Christo, y en ella mirar a Christo, afficionandose juntamente al mismo Christo con aquella afficion que tiene a

aquella

aquella persona de quien está aficionada. Desta manera se toman armas de los mismos enemigos para cortalles la cabeça, y subir a mayor perfection, y se hurtan los vasos de los Egypcios para sacrificar a Dios de Israel.

V.

Mirar las personas que viere, como si fuessen almas solas.

LO quinto, que aprouecha mucho para la perfection dela castidad, es purificar la vista con la meditació, y todas las vezes que viere sus proximos, nunca mirallos como si fuessen hombres, sino Angeles, o almas redimidas por la sangre de Iesu Christo, criadas a imagen y semejança de Dios. De aqui nace al alma vn cierto respecto, que no le dexa atreuerse a poner el coraçon sensual, y deshonestamente en cosa tan estimada, y preciosa, y si a caso se le va, rehuya dello, como si fuesse vn pensamiento de blasphemia. Pongamos por caso, Mira

ó vna ymagé de Christo muy hermosa, o vna ymagé de nuestra Señora muy bié acabada, vale le al coraçon algun pensamiento torpe, y deshonesto con aquella ymagen, de aquel pensamiento, dale cá grande horror y espanto, como si fuesse vna gran blasphemia, y retraesse luego con mucha presteza. Pues que imagen ay en el mundo y retrato tan viuo de Christo como qualquer hombre? Y que ymagen de nuestra Señora tan al viuo como qualquier muger? Pues considerá do los como ymagen de Christo y nuestra Señora, si a caso se le fuere el apetito, retraygale con aquel horror y espíto que si le viniesse vn pensamiento de blasphemia.

VI.

Particular deuocion con nuestra Señora.

LO sexto, que deuen hazer las almas q̃ se vieren muy perfiguidas de pensamientos y tetaciones sensuales es ser muy particularmente afficionadas y deuotas de nuestra Señora, y de la cruz, y de mas delas otras douociones rezar cada dia a

su lim-

su limpissima concepcion alguna cosa, como tres Aue Marias, con este intento que les guarde su pureza y castidad: y quando se acostaren, o se vieren en algunos lugares occasionados, abracense con la Cruz de Christo, la qual hã de traer como espada contra las tentaciones.

VII.

Claridad en la confission, y guarda de los pecados y ocasiones q̃ suelen ser causa de las caydas sensuales.

LO septimo q̃ deue hazer vn alma q̃ quiere perfecta castidad, es nunca jamas por verguença dexar de declararse todo quanto le hiziere escrupulo en este genero, contando las obras, palabras, y pensamientos: y por el mismo caso que alguna cosa le haga verguença, dezilla al confessor, hasta q̃ algun confessor docto le diga q̃ aquello no lo ha menester confessar. Guardesse de la verguença, que no ay cosa q̃ tenga mas almas enel infierno de gentes que la tienen para declararse enla confession, y no para dexarse lleuar de sus apetitos y torpezas. Guardese tã-

bien

bien de la soberuia y desprecio de otras personas que vieren caydas en esta miseria, y de los juyzios temerarios dellas, y dela gula, sensualidades, y regalos del cuerpo, dela confiança vana de si, y de murmurar de personas q̃ huuieren caydo: y de poaerse en las occasiones, que por mas fuerte, tancto, y sabio que sea, sino huyere la occasion y se apartare de los vicios, tenga por cierta su cayda.

CAPITVLO VII.

DELA POBREZA.

SALVIANO en el libro primero del verdadero juyzio y prouidencia de Dios, entre otras cosas que trata de la pobreza, dize estas palabras: El ayuno y la pobreza, y las enfermedades no son trabajo para los que los quieren y abraçan, sino para los

los que las desechan y rehuyen, que el animo del que las padece haze que sean pesadas, o liuianas y suaues. No se les hazia graue a aquellos antiguos Fabios y Cincinatos el ser pobres para enriquecer su republica: A Diogenes y Socrates, y otros Philosophos amar la pobreza, porque ponian su animo en otras cosas mas altas que las riquezas mundanas, que era el amor de la Philosophia.

Hasta aqui son palabras de Saluiano. Pero para que nos hemos de acordar agora de Fabios, ni Cincinatos, ni Diogenes, pues el Spiritusancto nos pone otros mejores que ellos que se preciaron de la pobreza: y mediante el desprecio de las riquezas alcançaron en esta vida y en la otra abundancia de bienes temporales, y spirituales. Iacob con solo su baculo passo el rio Iordan, y alcanço despues el desposorio de Lya y de Rachel, y las riquezas de Labá su suegro. Y Moysen apacentando las ouejas de Ietro (que no tenia ganado proprio) vino a ser caudillo del pueblo escogido de Dios, y libertarle del captiuerio de Egypto. Ruth anda-

Gen. 32.

Exod. 3.

Ruth. 2.

dana a espigar: pero vino a ser madre de
3.reg.16. los Reyes de Israel. Dauid el mas mini-
mo y pobre delos hijos de Isay, fue vn-
3.reg.19 gido por Rey de mano de Samuel. He-
lias necesitado de pedir vn jarro d'agua
y vn bocado de pan a la biuda Sarep-
tana, vino a tener tal espiritu, que con su
oracion alcanço remedio para el pueblo
Tob.1. que perecia de hambre. Tobias y su mu-
ger vinieron a tãta pobreza, que si no es
lo que ella ganaua a texer, no auia otra
cosa para el sustento dela casa, y despues
vino el a alcançar la vista de los ojos, cõ
q̃ vio a su hijo casado por mano del An-
gel, con vna muger muy principal, y vn
Act.3.1. dote muy crecido. S. Pedro dezia al que
le pidio limosna: No tengo plata ni oro,
Act. 10. y sanole que estaua tullido. Sant Pablo
ganaua de comer con el trabajo de sus
manos, con estar tan occupado con el of
ficio de la predicacion, y fue principe de
los predicadores, y delos demas Aposto-
2.Cor.4. les. Dezia el mismo: andamos pobres,
muertos de sed y de hãbre, y estos cõuer
tieron al mundo. Y al fin ninguno ha si
do verdaderamẽte pobre, q̃ no aya alcã-

çado

çado grandes bienes y riquezas. Pues tẽga por muy cierto el religioso que de veras: braçare esta soberana virtud dela pobreza, y fuere verdadero pobre de haziẽda y de voluntad, q̃ alcançara el desposorio de Lya, q̃ es la vida actiua, y d̃ Rachel, la vida contemplatiua, y las riquezas spirituales dela gracia: podra ser caudillo de otras almas, y lleuallas al cielo, como Moysen, sera esposo de Christo nuestro Rey, que es mas excellente que el esposo de Ruth, y vngido por Rey dela bienauẽturança, que es mejor Reyno que el que alcanço Dauid: alcãçara el zelo y spiritu de Helias, y abrirsele han los ojos del conocimiẽto con q̃ vea enriquecido el hijo de su libre aluedrio, mas q̃ el hijo d̃ Tobias: y sera verdadero sacerdote sucessor de Pedro, y predicador del Euãgelio como Pablo, y los demas Apostoles. Cosa es digna de admiracion, que los religiosos antiguos, como los hijos delos Prophetas en tiempo de Heliseo, de quien se escriue que su comida era pã, y legũbres de sabridas. y los hijos delos Recabitas, de quien dize Hieremias, que ni teniã ca

4. reg. 4.

Hier. 5.

sas

sas ni viñas, ni oro, ni plata, con tan entrañable deseo amassen y buscassen la pobreza, y los religiosos Christianos q̃ demas del voto que della tienen hecho, professan de adorar, seguir y immitar a Iesu Christo saluador del mundo, que escogio ser tenido por hijo de vn pobre carpintero, y de vna madre tan pobre: q̃ como dize S. Ignacio, no tenia sino lo que ganaua de comer con el trabajo de sus manos, de quien nacio embuelto en vnos pobres pañales en vn pesebre, sin tener hasta q̃ murio desnudo en la Cruz, dõde poder reclinar su cabeça, cõ esto acabarian de amar esta soberana virtud dela pobreza. Y auiendo hecho el voto della, es mucho de llorar q̃ no esten contentos cõ la falta de los bienes temporales: y lo que es mas, es q̃ muchos tengã puesto el ojo de su desseo en lo superfluo, a los quales llama hypocritas el bienauenturado S. Augustin en vn sermon que hace porque aunque en lo exterior sean pobres, en lo interior son ricos: hazen voto de pobreza, pero no desecharian los dineros y hazienda, si los viniessen a las

Luc. 20.

In Epist. ad Ioan. Euang.

Matt. 8.

manos.

manes. Para q̃ se guarde con perfection este voto dela pobreza: pareciome aduertir las consideraciones siguintes.

I.

Grauedad del peccado dela propriedad

LA primera, cõsidere el religioso q̃ el peccado de la propriedad es mas graue en los religiosos que otros peccados muy escãdalosos q̃ causarian grãn espanto y horror, si los viessen cometer los seglares: como salir de la clausura, dexar el habito, y cosas semejantes, las quales aũ q̃ son grauissimas offensas, y ay por ellas puestas muy graues penas en las religiones: pero al fin no son cõtra lo essencial de la religion, q̃ son los tres votos, como es el peccado dela propriedad. Y segun dize el sancto Concilio Tridentino, si al guño de los tres votos falta, toda la religiõ dara sin falta gran caydа. Y tienen en si los tres votos tan estrecho lazo de amistad, que en faltandole vno, los otros dos peligran: porque al religioso proprietario, bien le podemos dar por desobediente, y dezir que esta

Sess. 25. c. 1. de reform.

a peligro de deshonesto. Bien deuian de entender aquellos antiguos la grauedad deste delicto, pues en tiempo del Propheta Heliseo Giezi quedo lleno de lepra: porque auiendo renunciado el mũdo codicio las dadiuas de Naamã Syro. 4. Reg. 5.

II.

Escandalo en la Iglesia.

LO segundo, considere el escándalo que seda enel monasterio, y en toda la yglesia Catholica, y el daño que se haze a la religion que esta infamada en boca de los seglares, que dizen que los religiosos que han professado y votado pobreza, y no tienen ni pueden tener dominio en cosa pues todo es del monasterio: siendo propriétarios roban la haziẽda agena, tomandolo de lugar sagrado, qual es el cõuento, y cometiendo enesto como vn sacrilegio, y cõmo quiẽ robasse de la yglesia. Y si Annanias y Zafira q̃ no eran religiosos, sino casados quedarõ muertos a los pies de S. Pedro, porque escondieron algunos dineros de la haziẽda q̃ auian vendido, que sera de los religiosos Actt. v.

giosos proprietarios que son como los Phariseos auarientos, a los quales Iesu Christo nuestro bien tanto aborrecia.

III.

Venden los proprietarios por baxo precio, lo que ha costado grande.

LO tercero pieše el religioso, q̃ por vn poco de hazienda y vna niñeria, pierde la verdadera pobreza. En quãn baxo precio estima aquella perla y piedra preciosa que dize el Señor enel Euangelio que ha comprado, vendiendo lo que tenia, y dexado padre y madre, hermanos galas, renta y hazienda, dando lo todo por ella: quan mal hazen en dalla por tã baxo precio, auiendo le costado tanto valor.

IIII.

Anegãse los proprietarios en la misma Nao.

CONsidere lo quarto, q̃ la mayor ignorancia, ceguedad, y yerro que ay enel mundo es, si vna persona que se huuiesse escapado de ser ahogado en el mar, entrandose en vna buena nao, quisiesse cõ

mucho trabajo hinchir la misma nao de agua de la mar y anegarse enella. No menos por cierto, es ignorante el religioso que auiendo salido del peligro de las riquezas que son espinas que ahogan la buena semilla de la palabra diuina, como dixo el Señor, y hazen tan difficultosa la saluacion, que es mas facil entrar vn camello por el agugero de vna aguja que entrar vn rico enel reyno del cielo, auiendose ya puesto en saluo en la nao de la religion, quisiesse con mucho trabajo y afan meter de la misma riqueza que dexo en la religion, anegandose enella con esse affecto proprietario.

V.

Offende el proprietario a toda la sanctissima Trinidad.

Tiemble el religioso que se viere proprietario: de hazer vna notable affrenta todas las tres personas de la sanctissima Trinidad, Offende al padre, pues desconfia de su omnipotencia, y le parece que el q̃ viste los campos de flores y yerua, y los cielos de luz, los peces de escama

escama, las aues de pluma, y los brutos de sus pieles, como dize la escriptura, cubre de nuues el cielo, y da el agua de seada a la tierra, cria el heno en los montes, y la yerua para el prouecho de los hombres, da a las bestias su sustento: y a los pollitos de los cueruos quando las madres desconociendolos por el vello blanco que les veen nacer, los desamparam por muchos dias, y ellos accuden dando vozes y clamando a su criador, el les pone el ceuo en la boca con las manos de su prouidencia. Offenden tambien al hijo, de cuya sabiduria infinita dubdan pues el fue el que hizo el camino de la verdadera pobreza, y saben muy bien que se pueden passar y sustentar con ella. Finalmente offenden al Spiritu sancto, a cuya bondad y misericordia son ingratos, pues que el es el q les inspiro a que tomassen la religion y hiziesen voto de pobreza, y con los desfabrimientos, desgustos, y azedias que con ella tienen, hazen agrauio a este diuino Consolador, que da sus regalos y riquezas espirituales en esta vida, y en la Ps. 146

otrà à los verdaderos pobres de espiritu cuyo es el Reyno delos cielos.

VI.

Las penas que los Concilios y sagrados Canones tienen puestas a los proprietarios.

NO solamente en las Religiones ày castigos y descomuniones puestas contra los que cayeren eneste vicio de la propriedad, sino tãbien los sagrados Canones y los Concilios antiguos y modernos ponen graues penas a los que offenden en el, y si alguno quando moria le hallauan proprietario, ay leyes que no le puedan enterrar en sagrado, sino enel muladar. Y si este vicio no fuera tan aborrecible à nuestra madre la Iglesia, no pusiera penas tã graues, pues de su condicion no es ser riguroſa, sino misericordiosa, y piadosissima madre, y paloma sin hiel, para cõ todos sus hijos especialmente los mas queridos y amados, que son los religiosos.

VII.

VII.

Entẽder quales propriedad.

LO septimo, que aprouecha mucho para la guarda de la pobreza, es entenderse mui de rayz que sea propriedad y la grauedad q̃ este peccado tiene. Propriedad es tener algunos bienes o hazienda como proprios. Lo primero el Religioso que tiene rẽtas, o otros bienes rayzes, como viñas, casas, heredades sin q̃ el Conuento sea señor dello, esta en vicio de propriedad. Lo segundo el que tuuiere dineros o otras alhajas contra la voluntad de su superior, o a escusas del, o escondidamente siendo notable quantidad, es proprietario. Lo tercero quien diere o recibiere alguna cosa notable cõtra la voluntad de su superior, o sin licẽcia, o consentimiento, tacito, o expresso esta en vicio de proprietario. Lo quarto el que tuuiere affecto y voluntad determinada de tener propriedad, aunque de obra no la tenga esta en peccado de proprietario: Y es gran lastima ver quando se comiença a relaxar la virtud dela po-

brezà quan facilmente entra enel coraçon este affecto.

Para mayor declaracion desta materia notemos dos cosas. La primera que la essencia dela Religion consiste en ser vida commun: y es la que haze que toda la hazienda sea de todos, y que ningu no se pueda alçar con su parte a tener cosa ninguna por suya propria, y la Religion esta obligada a darle todo lo que vuiere menester de comer y de vestido conforme a la posibilidad y orden que se professa: y si el monasterio es pobre q̄ no tiene para dar de los bienes dela comunidad todo lo q̄ el Religioso ha menester, puede el monasterio hazer a cada vno procurador de si mesmo: assi como quando el monasterio esta reformado, tiene procuradores y otros officiales para acudir acada vno con lo que vuiere menester: y por esta via en monasterios que no dā lo necessario, pueden cō licēcia dlos superiores buscarlo y tenerlo los subditos: pero quando el monasterio diesse lo necessario para vestido y comida, y lo demas, no puede el Religioso te-

tenerlo escondidamente, aun que no le de lo necessario, no puede tenerlo superfluo, aunque le de licencia el perlado para buscar el lo necessario: y este es el trabajo grande que ay en las religiones que no dan a todos lo necessario, medir qual sea lo necessario, y qual lo superfluo.

La segunda, que como sea tan facil, en donde no ay rigor dela pobreza, entrar el affecto de propriedad y desseo de dineros y demasias muchos Religiosos y Religiosas ay q̄ aunq̄ no los tengā, viuē con esse desseo, y por el mesmo caso en mal estado: y como comulgan a menudo, y si la cōmunion es sin arrepentimiēto de el mal estado cō el affecto proprietario en q̄ èstā, vanse haziendo peccados grauissimos, y crian se almas inclinadas a qualquier desassosiego.

CAPITVLO VIII.

DE VNA BREVE INSTRVction para conseruar el camino dela perfection, y hallar el mas perfecto y agradable desseo del alma.

SEmejante es el Reyno de los cielos (dize el Señor) al mercader q̃ busca buenas perlas, y auiẽdo hallado vna preciosa, vende todo lo que tiene para mercarla.

Quien quisiere cõseruarse en gracia, acrecentar merecimiẽto, acaudalar virtudes, grangear paz, y quietud de spiritu, llegar al Reyno dela perfection, y al dela bienauenturança dela gloria, conuiene q̃ sea buen mercãder del cielo, y para serlo, guarde los auisos siguientes.

¶ Lo primero, por ninguna occasion y succesſo que le acaezca dexe la frequencia delos sacramentos.

¶ Lo 2. ninguna occupaciõ y negocio, le quite cadadia el tiẽpo q̃ tuuiere determinado para orar, y si esse se estoruare restituyalo en otro del mesmo dia, o del siguiente.

¶ Lo

¶Lo 3. comulgue cada dia ſpũalmente al tiẽpo q̃ el ſacerdote en la miſſa cõſume, haziendo todas las preuẽciones q̃ haria ſi ſacramentalmente comulgaſſe.

¶Lo 4. tẽga en la memoria todos ſus pecados, y no aya dia q̃ por lo menos no haga treꝭ actos de cõtriciõ de todos ellos, vno quãdo ſe leuãta dela cama, otro al medio dia, otro al acoſtarſe, y comiẽce enla oraciõ mẽtal por eſta memoria para q̃ vaya la oraciõ fũdada en humildad.

¶Lo 5. quãdo ſe acueſta a la noche para dormir, ſea como ſi ſe echaſſe en la ſepultura para morir, procurãdo de tener aueriguados todos ſus negocios, y acabadas ſus quentas, reſtituydas ſus deudas, y deſcargada ſu conſciencia: enſeñeſe a dormir abraçado cõ alguna cruz, o pueſtos los braços en cruz como diffunto para q̃ mas al viuo ſe repreſente como muerto.

¶Lo 6. conſidere q̃ cada dia es el poſtrero, y no le queda otro para hazer penitencia de toda la vida paſſada, y q̃ aquella meſma noche ha de yr delãte de Dios a juyzio, para dar la cuenta de todos ſus penſamientos, palabras, y obras.

¶Lo

¶Lo 7. algunas vezes por lo menos cada semana vna, pongase a examinar muide ppolito las cosas de su alma, y si fuere necessario, sea con tinta y papel, con mucha mas diligẽcia que suele poner en qualquier otro negocio: y saque en limpio las perdidas y ganancias de su spiritu, y las virtudes q̃ ha menester y le faltan: los vicios que tiene de que se deue apartar, y sus malas costumbres, q̃ conuiene mortificar, para que procure adquirir lo que le falta, y hazer que le encomienden a Dios.

¶Lo 8. ningun dia se le passe sin el ordinario examen de conscientia, por lo menos a la noche, dõde quente las faltas de aquel dia, y haga por ellas alguna penitencia, y vea como ha guardado los propositos que por la mañana tuuo en la oracion.

¶Lo 9. si cayere en algun peccado mortal (lo que Dios no quiera) procure tener por particular deuocion q̃ no venga la noche sin auerse cõfessado del, temiendo siempre detenerse vn solo punto en tan mal estado.

¶Lo

¶ Lo 10. siempre se acuerde de la eternidad de gloria, o pena que queda por venir, para tomar las cosas desta vida por lo que son, y las eternas por verdaderas.

¶ Lo 11. preciese de ser siervo de Dios, y no se le de nada que le vean confessar, y comulgar a menudo, que muchos con titulo de huyr de la vanagloria, se retrae y auerguençan de que les vean frequentar sacramentos, y con esta verguença fal sa, baptizada con falso titulo de humildad, han caydo y tornado a los descuydos dela vida passada.

¶ Lo 12. no aya dia ninguno, que no haga alguna obra exterior por amor de Dios, como dar alguna limosna, o hazer alguna penitencia, o cosa semejante, y procure lo mas q̃ pudiere que todas sus obras ordinarias, o las mas, sean hechas con actual fin de agradar a Dios.

¶ Que cõ estos doze auisos q̃ cõtinuare guardar, se hara curioso mercader.

¶ Las perlas que se buscan en la oracio que son los buenos desseos que el alma saca en su spu, quãdo ora, aunq̃ parezcan innumerables, se pueden reduzir a doze.

La

La primera, los bienes temporales, como son vida, salud, honra, o hazienda, q̃ el alma desea para si, o para sus parientes, amigos, o encomendados.
La 2. gustos y regalos en la oracion.
La 3. quietud de espiritu, y paz interior.
La 4. perdon de sus peccados.
La 5. alcançar virtudes.
La 6. gracia.
La 7. padecer trabajos por Christo.
La 8. compadecerse en los dolores y passion del señor.
La 9. perfection de vida.
La 10. perseverancia.
La 11. gloria eterna.
La 12. la gloria y honra de Iesu Christo, desseãdo que sea conoscido y adorado, de todos en el cielo, y en la tierra, tanto como su magestad merece, y que su alma en particular le sirua y agradeca cõ todas sus fuerças y potencias, empleãdose en todo quanto pudiere que sea mayor honra y gloria suya.
¶ Todas estas son buenas perlas, y que es bien que el alma las busque y desseé: pero aunque las onze primeras sean buenas,

nas, la duodecima es la mas preciosa, la qual ha de procurar dando por ella todo quanto tuuiere. ¶ Cõprase esta perla haziendo vn contrato con Christo, en el qual se encarga de todas las cosas de su señor, y se oluida de las suyas proprias, dexãdolas en las manos del mesmo Christo, en quien de verdad confia, que le dara lo q̃ le conuiene mucho mejor que el lo sabria pedir y desear, y si se oluida de sus mismas necesidades, por acordarse de las cosas en q̃ su diuino esposo puede ser mas seruido, como lo hizo el mesmo Señor cõ su padre eterno, quando dixo, Omnia mea tua sunt, & omnia tua mea sunt.

¶ Como el alma llegue à este desseo en la oracio, se puede assegurar de su spũ que va bien, sea qualquiera el motiuo q̃ aya tenido, y el camino por donde le aya llevado, siquiera sea por meditacion, y discurso, siquiera por vn simple modo de contẽplacion, siquiera la lleuen por visiones y reuelaciones, siquiera por via ordinaria, siquiera le regalen con gustos, siquiera se halle con sequedades,

porque

porque el talento y metal del ſpiritu cõ ligeſe por el fin de la oracion, que es el deſſeo dela voluntad, y no por los medios y caminos diuerſos que tiene.

¶ Eſte deſſeo puede ſer en dos maneras. La primera en commun, deſſeando que Chriſto ſea honrado en todo el mundo, y de todas las naciones, delà mànera q̃ el merece ſer glorificado, y conoſcido. La ſegunda, en ſu particular, deſſeando que mi alma honre y glorifique a Ieſu Chriſto, tanto quanto el merece. Y aſsi como vna nao que tiene dentro de ſi vna particular eſtancia, o apoſento, aplicado para vna particular perſona, y para ſu hazienda y mercaderias, aſsi aquel deſseo grande es como la nao, y eſte deſſeo ſegundo es como el apoſento della. Y de la manera que vn mercader que eſtà eſperãdo que la nao ſe acabe de cargar para nauegar de Indias, y traer riquezas a ſu Rey, pone el deſſeo de dos maneras, la vna en toda la nao, con todo lo que ua dentro, deſſeando que vaya toda muy enriquecida, y llegue a ſaluamento, la otra en ſu particular mercãcia, no ſolo deſſean-

de

do que vaya toda muy enriqueſcida, y llegue en ſaluamẽto, la otra en ſu particular mercancia, no ſolo deſſeando que vaya lleno ſu apoſento, ſino trabajando de ſu parte por llenarle, y ayudando lo mas que puede a los otros, aſsi el coraçon pone vnas vezes ſu deſſeo en q̃ ſea Chriſto honrado en todo el mundo, y q̃ todos los Gentiles, infieles, y herejes conozcã a Ieſu Chriſto, y le adorẽ, y que la Igleſia ſe conſerue, la fee ſe augmete, las religiones, y toda la gente eccleſiaſtica ſe perficione, y coſas ſemejantes. Otras vezes pone ſu deſſeo en que ſu alma glorifique a Chriſto, frequentando los ſacramentos, y procurando viuir cõ pureza, y deſſeando morir por Chriſto, ſi fuere meneſter, y por ſu fe, y padeſcer trabajos y cruz por el, humillarle, cumplir perfectamente con las obligaciones de ſu grado, y perfection de ſu ſpiritu. El deſſeo vniuerſal y commun es muy ſano, ſeguro, y cierto, y mas facil de poner por obra. El particular es mas efficaz, y mueue y puriſica la conſciencia. Y aſsi como la nao tiene dentro de ſi las

mercaderias assi todos los deseos de las particulares virtudes han de nacer y estar comprehendidos en este vniuersal deseo de agradar a Dios, y assi como la mercaderia que esta fuera de la nao se teme que va perdida, assi el deseo particular que no es regulado y comprehendido de baxo del deseo de agradar a Christo, le ha de tener el alma por perdido: de manera que si desea hazer penitencia, ha de ser con este fin de agradar a Christo, para q̃ sea como conuiene. De aqui se sigue q̃ todas las personas que pon̄ efficacia en algũ particular deseo de alguna virtud, entanto grado que sino lo alcançan se affligen y perturban, y pierden la oracion y la paz del alma, no leuã verdadero metal de espiritu, pongamos por caso si desea penitencia, o comulgar amenudo, y la obediencia se lo quita sabiendo como sabe que la obediecia es voluntad de Dios, esta claro que desea cũplir su proprio apetito, y assi va guiado por amor proprio, y mui apeligro de dar al traste en lo principal, aun q̃ le parezca q̃ crece en algũa particular virtud.

¶ Sigueſe lo ſegundo que aſsi como el mercader primero fabrica la nao, y deſpues la carga de mercaderias, aſsi el alma primero ſe ha de exercitar y fundar en los deſeos vniuerſales, deſpues los ha de yr particularizando con los de las particulares virtudes.

¶ Sigueſe lo III. que aſsi como el mercader cobdicioſo no ſe cõtenta cõ ver vna nao grãde occupada cõ poca mercaderia teniẽdo capacidad para lleuar mucha aſsi el alma nũca ſe cõtenta cõ lo poco q̃ haze y cõ lo poco q̃ vee q̃ Chriſto es adorado y conoſcido enel mũdo, y queria q̃ con mas feruor, y de mas gẽtes, y cõ mayores obras fueſe glorificado, deſeando q̃ todos los hõbres del mũdo fueſſen perfectos Chriſtianos, afligiẽdoſe de ver q̃ aya algũ coraçõ criado q̃ no ſe occupe en alabãça deſte ſeñor, con hambre y ſed de juſticia tan grande que ſolamente enel cielo ſe pueda hartar y ſatisfazer, porque mientras viue aca en la tierra, ſirue le de vna perpetua Cruz la qual mientras mas vã creciendo los regalos de Dios mas crece

porque se va augmentando más el amor y el que no lleuare este zelo, sino que toda la oracio va a parar a particulares regalos de su alma, temo que va por camino sospechoso.

¶ Sigueſe lo quarto, que ay muchos que van engañados en los desseos, vnos en no procurar de ser buenos mercaderes del cielo, sino deteniendose en cosas vanas dela tierra, otros en no mirar todas las buenas perlas, para escoger la preciosa, sino satisfacerse con qualquier desseo, otros en emplear todo su caudal en alguna buena perla, dexada la preciosa, gastando todo su tiempo y meditacion en alcançar virtud particular: otros en hazer fuerça y efficacia en vna destas virtudes, quedandose muy tibios y floxos enel desseo vniuersal de agradar a Dios: otros contentandose y satisfaziendose con algun modo sobrenatural de oracion, como es alguna vision, reuelacion, extasi, o algunos gustos sensibles, y deleytosos de spiritu, oluidandose deste vniuersal bien, que solo hinche y satisfaze.

¶ Sigueſe

¶Sigueſe lo quinto, q̃ aſsi como el mercader que va en la nao apoſentado en vn particular apoſento della, hinche de mercaderias ſu apoſento y pertenencia, y procura con los que puede que llenen las ſuyas, y con los que no puede, pide y deſſea que hagan lo miſmo, para que toda la nao ſe cargue bien, y nauegue, aſsi el alma perfecta lo que toca a ella miſma pide, deſſea, procura, y haze todo quanto puede en el mundo, para que Ieſu Chriſto ſea hõrado, y glorificado en todas las obligaciones de ſu eſtado, affligiendoſe no ſolo delos peccados, ſino del tiempo, o coyuntura que pierde, en que no grangea eſta honra de Dios, y con todos quantos trata pide y deſſea la miſma gloriã de Chriſto, y aſsi ſiempre eſtà hambrienta deſto que le falta a ſu ſeñor, ſin ſatisfazerſe jamas de nada.

CAPITVLO IX.

DE LOS DIEZ GRAdos de la Charidad.

LA charidad y diuino amor, segun el Apostol sant Pablo, es el fin del precepto que nasce de puro coraçon, buena conscienciа, y fee no fingida: es cumplimiento de la ley, y la mayor de todas las virtudes, y el preciosissimo theſoro, y oro encendido, que nos aconseja S. Iuan que compremos, el fuego que Dios vino a poner al mundo, madre delas virtudes, y la que haze que los hombres sean mas semejãtes a Dios que ninguna otra virtud, y segũ dize S. Prospero, es propria virtud de los santos y el calor natural q̃ da vida, sin la qual quien no ama queda en muerte, y solo con ella dize S. Bernardo, puede el alma de alguna manera pagar a Dios lo que le deue. Por esta causa me parecio resumir breuemente los doze grados de charidad q̃ los sanctos escriuen, para que procure de yr subiendo de grado en grado, hasta la soberana vnion, q̃ es la cũbre dela charidad, y la perla preciosa, y el mas excellẽte deseo de quien quisiere llegar al fin que pretende dela perfection, a quien todos los religiosos caminamos.

1. ad Thi. 1.
Ad Ro. 3
Mat. 18.
Apoc. 6.
Luc. 12.
Prosp. li. de vita contẽpl. 1. Ioa. 11.
Bern. in Cant.

¶ El

¶El primer grado de amor es, en el qual el amor *facit languere vtiliter*, haze enfermar con prouecho, esto es vn descaecimiento, y vn cessar delas cosas del mundo, con q̃ el alma ya no anda tan bullicioſa y ganoſa dellas como ſolia, ſino q̃ cayendo enla cuenta dela baxeza q̃ ſon, ſe le caen los braços para tratarlas. Nace del deſeo de ſeruir al Señor, y del conoſcimiento dela vanidad que tiene en ſi, las cosas perecederas.

¶El II. *Querere Deum inceſſanter*, buſcar a Dios y ſu ſancto ſeruicio, ſin ceſſar jamas. Y eſto ſe vee q̃ haze quãdo en todo lo q̃ trata querria hallar a Dios y ſu ſeruicio. Cõ eſte amor ſe leuantaua la eſpoſa de ſu cama, donde no podia repoſar, porq̃ no hallaua alli ſu amado d̃ noche, y dezia a los q̃ topaua preguntãdo por el: Aueis viſto por ventura al amado de mi alma? quiere dezir q̃ el alma q̃ buſca a Ieſus enla cama de ſu propria volũtad, echada y deſcuydada, no le hallara. Por tanto es meneſter que leuante el ſpiritu y que ande preguntando por el. *Cant. 3.*

¶El septimo, *Operari indefiuenter*, Obrar sin cessar, porque en las obras que se hazen por Dios, se vee quie le ama, y quãdo de veras ama no sele hazen vn dia los
Gen.29. siete años de seruicio de Laban, por alcançar la hermosa Rachel de la quietud de spiritu. Mi trabajo, dize S. Bernardo, no es de vna hora, y si mas fuere no lo siento, segun el gran amor que tengo.

¶El quarto, *Sustinere infagitabiliter*, sufrir muchos trabajos sin cansarse, dize S. Augustin, que aunque aya muchas cosas graues y pesadas, el amor las haze faciles, pocas, y liuianas, y la razõ es, porque el que ama a Iesus trabajado, siempre esta desseando trabajos por el.

¶El quinto es, *Appetere impatienter*, appetecer a Dios sin paciecia, quãdo no tiene paciecia pa aguardar, sino conosciendo quan bueno es, querria luego gozar del, o no tiene paciencia para esperar ni dilatar las cosas de su sancto seruicio. Dessea y falta mi alma en los palacios
Psal. 83. del Señor, dezia Dauid. Quiere dezir, que tiene tan gran desseo, que le falta la paciencia para esperar, y ella se affligе, y

desfa-

desfallece, viẽdo que no se cumplen sus desseos. Dezia Rachel a Iacob, Dame hijos, sino morireme: otrotãto dize qualquier alma que ama de veras a Iesu Christo, pidiendole hijos de merecimiento, y de aqui nace quitar toda la ociosidad, y andar diligente en el seruicio de Dios. *Gen. 30.*

¶ El sexto, *Currere velociter*, Que es correr cõ grã ligereza en el camino de Dios, augmentando mas y mas buenas obras, del seruicio de su diuina Magestad. De esta yerua estaua herido el coraçon del Real Propheta, quãdo dezia: Assi como el cieruo desséa las corrientes delas aguas, assi desséa mi alma a ti mi Dios. Dize S. Bernardo, El que ama ardientemente, corre con mayor ligereza, y alcança a Dios, con mayor presteza. *Psal. 41.* *S. Bern.*

¶ El septimo, *Audere vehementer*, que es vn gran atreuimiento que recibe el alma con Dios, porq̃ la perfecta charidad segun dize el Apostol, laça de si el temor. Aeste atreuimiẽto se llega por el mucho respecto, y temor de Dios, considerando la grandeza de la diuina Magestad, y yendo poco a poco entendiendo ser infinita la *1. Ioa. 4.*

nita la bondad y misericordia, como lo es la justicia y magestad, se va atreuiendo hasta llegar a la consideracion de la infinita bõdad, que le haze perder todo el temor, y cobrar vn gran atreuimiẽto.

Esther. 5. No de otra suerte la sancta Hester yua temblando, y turbada al principio que entro en la presencia del Rey Assuero, mas despues q̃ le vio estender el sceptro y reconoscio la gana que tenia de hazelle mercedes, sentose a su lado, y libro su pueblo, y con imperio mando ahorcar el traydor de Aman. Dize el bienauenturado S. Bernardo estas palabras, hablãdo deste atreuimiento: O sancta anima ten reuerencia, porq̃ este es tu Dios, y por ventura no has de llegar a el, sino a adoralle, porque la honra del Rey ama el juyzio y respecto, y yo confiesso que esso es verdad, mas quando el amor corre a rienda suelta como cauallo desbocado, ni aguarda juyzio, ni se templa con cõsejo, ni se refrena cõ verguença, ni se subjeta a la razon. Hasta aqui son palabras de S. Bernardo.

Bernar.

Psal. 95.

¶ El octauo, *Astringere indissolubiliter*, que

que es abraçar apretando fuertemente a Dios con los dos braços del entendimiento y voluntad, y quando el mesmo Señor abraça consigo al alma, la causa desto es el amor, segun dize el gran Dionysio, porque haze abraçar y juntar los dos coraçones que se aman, y si el alma es discreta, no ha de soltar a su Dios hasta que le dè la bendicion de la manera que el buen Iacob luchaua, abraçado fuertemente con Dios, y aunque le quedo coxa la pierna yzquierda, y el trasudando y cansado de luchar con animo fuerte, le dezia: Viue el Señor que no tẽgo de soltar hasta que me echés la bendicion.

Dionys. de diuinom.

Gen. 35.

¶ El IX. *Ardere veiliter*, que es abrasarse el coraçon y el alma cõ fuego del amor, y aunq̃ quãdo se comiẽça sea poco el calor, vase despues aferuorãdo el coraçõ hasta que lança de si llamaradas de amor, que no solamente abrasan las potencias interiores, haziẽdolas andar cõforme a la volũtad del Señor, pero tambien salen a cõponer lo exterior del alma, y despues que esta bien encendida, salta la llama,

haste

haſta encẽder los coraçones de los proximos. Deſte fuego habla el Real Propheta, quando dize: Encendioſe mi coraçon dentro de mi, y creciendo la meditaciõ, dio llamaradas de fuego de amor, y el glorioſo Apoſtol: Anden hiruiendo en amor vueſtros ſpiritus, y no es mucho (que ſi nueſtro Señor es fuego abraſador, y vino a traer fuego ala tierra delos hombres, dando ſu eſpiritu en lenguas de fnego) que el alma que de veras le ama, ſe abraſe ſu coraçon.

Pſal. 8.
ad Ro. 12
Dent. 4
Luc. 12.
Actu. 1.

¶ El decimo y vltimo grado de amor, que es la perfectiõ de la vida Chriſtiana, es la vnion prefecta con Dios y ſemejança perfecta de Chriſto.

CAPITVLO X.

DE LAS DIEZ SEñales q̃ tiene el alma que ama a Dios.

ASſi como no puede ſaber nadie de ſi que eſta en gracia, no puede ſaber tampoco que ema a Dios, mas para conſuelo y aliento ſuelen poner los ſanctos diez ſeñales.

La pri-

La primerà, quando de buena gana pien
sa las cosas de Dios, segun aquello de la Sap. 6.
Sabiduria, pensar enella (quiere dezir en
la Sabiduria eterna que es el hijo) es con
summado sentido.

La segunda quando mora de buena ga-
nà en la casa de Dios; y assi Anna, se- Luca. 2.
gun dize S. Lucàs, nunca salia del tem-
plo, hasta que vio a Iesus dulcissimo que
ella tanto deseaua.

La tercera quando habla de buena gana
cosas diuinas, o cõ Dios, y assi acõseja S.
Pedro en la primera carta, que el q. ha- S. Pet. 4
blare sea siempre palabras de Dios.

La quarta, quãdo de buena gana oye
estas palabras, y procura d acordarse de
ellas, como la Virgen guardaua todas
las palabras en su coraçon. Luca. 2.

La quinta, quãdo de buena gana da por
amor de Dios y haze limosna, y assi dize
sant Iuan: El que tiene bienes deste mun 1. Ioa. 3.
do, y vee a su hermano con necessidad, y
cierra las entrañas de su misericordia, co
mo es possible que ame a Dios?

¶ La sexta, quando padece trabajos por
Christo d buena gana, assi dize el Sabio: Eccl. 2.

El

el oro se prueua con el fuego, pero el amor de Dios enel horno de las tribulaciones.

¶ La septima, quando se obedece de buena gana a los mandamientos de Dios. 1. Ioa. 5. S. Iuan dize: Este es amor de Dios, que guardemos sus mandamientos.

¶ La octaua, quando amamos lo q̃ Dios ama, y aborrecemos lo que Dios aborrece: y assi dixo el Señor por S. Matheo, Mat. 12. el que hiziere la voluntad de mi padre, que esta en los cielos, este es mi hermano, madre y hermana.

¶ La nouena, quando se resfria el amor delas cosas del mũdo. Dize S. Gregorio: Tanto se resfria vn alma de los cuydados del siglo, quanto se leuanta al amor de Dios.

¶ La decima, quando hóra y venera mucho los ministros, y sacerdotes de Dios. Dize el Ecclesiastico: Con todas Eccl. 7. tus fuerças ama al que te hizo, y no desames sus ministros. Y añade el mesmo: Honra a Dios de todo tu coraçon, y de todo tu coraçon honra los sacerdotes. Vees aqui las señales que tiene el que

ama

a Dios. Por tanto procurá de guardallas, porque cumplas con este soberano mandamiento.

✠

LAVS DEO.

Impressa en Lisboa, por Manuel de Lyra.
M D LXXXVI.

SEGVNDA PARTE DE LA LAMPARA ENCENDIDA,

Que trata dela Oracion mental, y de sus partes, y condiciones: y del spiritu que se ha de procurar enlo interior quando se dize el officio diuino, y se celebra el sacrificio de la missa, y se reza la Oracion del Pater noster.

(✠)

¶ Por el P. Fr. Hieronymo Gracian de la Madre de Dios, Vicario Prouincial de los Descalços Carmelitas de la Prouincia de Portugal.

¶ Impressa con licencia por Manuel de Lyra.
M D LXXXVI.

Impressa con licencia por Manuel de Lyra.
M D LXXXVI.

PROLOGO.

ON tan dulces las palabras interiores que el alma habla cō Dios enla oracion, que el esposo las compara al panal de miel, y al encienso, diziendo en los cantares a su esposa: Tus labios esposa mia son como el panal que distilla miel, y el olor de tus vestiduras como olor de encienso. Llama incienso a los buenos pensamientos que los Angeles del cielo offrecē delante del trono dela diuina bondad, con el fuego del amor, enel incensario del coraçon humilde, presentando a este señor nuestras peticiones y desseos. A esta virtud de la oracion llama S. Iuan Chrisostemo alma de nuestras obras, porque les da el ser, vida, y merecimiento, mediāte la Charidad que enla volūtad enciende. El mismo sancto la llama muro de la ciudad de nuestra conscientia, cimiento del edificio spiritual, lastre del nauio de la

Cant. 4.

Apoc. 8.

Chrisost. lib. de Orando Deum.

gracia, nieruos del alma, agua en que viuen nueſtras potencias, que ſon como
Pſal. 25. peces enel eſtanque, arma para pelear cõtra los enemigos inuiſibles, y leña con que ſe enciende elfuego del amor de Dios: y aſsi como el cuerpo ſin alma ſe corrompe, la ciudad ſin muro es ſaqueada delos enemigos, el nauio ſin laſtre ſe traſtorna en la mar, el cuerpo ſin neruios no tiene fuerça, el ſoldado deſarmado facilmente es vencido, y los peces fuera del agua quedan en ſeco y ſe ahogan, y ſin leña no ſe enciende fuego: aſsi tambien nueſtra conſciencia, batida con tãta artilleria de tẽtaciones, opprimida de nueſtras inclinaciones malas, y cercada de tantos vicios, ſi la oracion le falta, a peligro eſtà de ſer ſaqueada, y puede cõ razon temer que el edificio de ſu aprochamiento cayera, y andara inquieta, y inconſtante, vacilando entre las ondas del mundo, a peligro de ahogarſe, y perder el aliento del ſpiritu, quedandoſe apegada a la tierra de ſus apetitos, haſta llegar a perecer en ſu amor ptopio. Si quiſieſſemos dezir excellencias dela ora-

cion

ió, y tratar de propoſito della, ſeria menester libro grande. Mas pues tantos autores anſi antiguos como modernos, tã excellentemente della eſcriuieron, como S. Baſilio, S. Gregorio Nazianzeno, S. Bernardo, S. Buenauentura, Lorenço Iuſtiniano, y otros muchos, no me atreuo ſino ſolamente hazer vna recopilacion breue de lo que ellos han eſcripto de la oracion mental y de ſus partes, con algunos auiſos para introducion de los que comiençan a ſeguir eſte camino, reſumiendo en pocas palabras lo que eſtà eſcripto en copioſos tractados, que ſea vna breue luz de Lampara encendida, para guiar por las difficultades y eſcuridades, que a los que comiençan eſte camino ſe ſuelẽ offreſcer: porque la oraciõ es el medio mas principal con que ſe alcança la perfection religioſa, de que en la primera parte deſte libro hemos ſcripto. Procederé con la mayor breuedad y claridad que pudiere, a honra y gloria de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y dela ſanctiſsima virgen del Monte Carmelo, en aprouechamiento de las almas.

CAPITVLO I.

QVE COSA SEA ORAcion mental, y que se requiere para ella. Dizese en summa quantas son sus partes.

Basilius. Grego. Naz.

SEgun escriuen los Sanctos, Oracion es hablar con Dios, o leuãtar el coraçon a Dios, o presentar a Dios nuestros desseos. Es la oracion en dos maneras. Vna vocal, otra mental, la vocal es quando habla la boca, y juntamente attiende el coraçon a las palabras: porque quando habla la boca y no attiende el coraçon, es oraciõ desatenta, dela qual se quexa Dios por el Propheta, diziedo, Este pueblo cõ los labios me hõra, mas su coraçon lexos esta de mi. Oracion mental es quando callando la boca, el coraçon habla con Dios, a quien tiene presente, en lo interior de su alma: y es la vida y el spiritu de la oracion vocal.

Esa. 29.

Quien

Quien quisiere bien orar procure tres cosas. La primera, pureza de consciencia La segũda, quietud y sossiego de spiritu, La tercera rectitud de intencion. La pureza de conciencia es necessaria, porque bien sabemos que no oye Dios peccadores, y que si leuãtaren los hõbres sus manos llenas de sangre de peccados a el, apartara sus ojos, y no los oyra. Para guardar esta pureza procure el alma tres cosas. La primera, viuir de manera que no se le acuerde de peccado mortal que no aya cõfessado clara y enteramente, de suerte que entienda que ni por temor, o verguença ha dexado de confessarlos todos, y declarar todas las circunstancias dellos, quedando en esta parte sin escrupulo, y si no los huuiere confessado, tener intencion de confessarlos, cõ esta claridad y entereza: que muchas almas ay q̃ no tienẽ quietud enla oracion, y si miran la raiz, hallaran que no se han declarado como conuiene en las confessiones passadas, por miedo o por verguença. La segunda, antes de entrar en la oracion haga vn breue examen de todos

Esa.1

dos los peccados, aora estén confessados, aora no: y tenga dolor, contricion, y arrepentimiento dellos, con proposito firme de confessar a su tiempo los que no no huuiere confessado. La tercera, diga la confesion general al principio de la oracion, o alguna oració vocal, como el Pater noster, y Aue Maria, o la Antipho na Veni sancti spiritus, para con ella pedir a Dios esta pureza, que tan necessaria es para entrar en la oracion.

¶ Por quietud y sossiego de spiritu entiendo que el alma vaya desembaraçada delos negocios, cuydados, y pensamientos, q̃ en la oració le pudieré perturbar, huyendo lo mas que pudiere de estas hijas de Hierusalen, delas criaturas de quié se quexa la esposa que la despiertã al mejor tiempo que duerme el sueño dulce de quietud en los braços de su amado: cerrandoles la puerta para negociar a solas con el Señor, que lleua el alma a la soledad, para hablarle al coraçon, y hauerselo a puerta cerrada metido en la cueua de Elias, y bolando con las alas de Aguila, que el mesmo Señor dio para

Cant. 2.

Osee. 2.
3. reg. 19
Apoc. 12

huyr

huyr del rio delos cuydados mundanos que el dragon demonio lança por la boca. Por esta causa dize el Real Prophe- Psal. 45
ta, Vacad y vereys quan suaue es el Señor: y declara el glorioso S. Anselmo, Si quisieres veer, busca quietud, y para ella postpon los negocios, y estonces gustaras dela dulcedumbre dela oracion. Para ganar esta quietud procure tres cosas.

¶ La primera, haga cuenta q̄ por aquella hora, o tiempo que se determina de rezar, ninguna otra cosa tiene que hazer dilatado todos los cuydados para otros tiempos y occasiones, y pues quando se echa a dormir, o se sienta a comer, cierra la puerta alos demas negocios y exercicios dando aquel tiempo al sustento de su cuerpo, no sera mucho que para dar de comer a su alma el manjar celestial, y descansar del trabajo ordinario, que dan las criaturas, se desembarace de las occupaciones y cuydados.

¶ La segunda, si tuuiere algun negoçuelo forçoso, a quien de necessidad aya de acudir al tiempo de la oracion, procure dexarle hecho antes de entrar en

su recogimiento, porque despues con occasion de la presteza que requiere aquel negocio, no le saque el demonio del oratorio, haziédole quebrar el hilo q̃ lleuaua començado. Lo tercero estime en mas aquella hora, tiẽpo y obra de hablar cõ Dios, q̃ ninguna otra del mundo que por entõces se pudiera offrecer. Pues a la verdad ningun negocio ay mas importante q̃ tratar de su saluacion, llorar sus pecados, reconoscer su miseria, exercitar las virtudes, pedir a Dios mercedes, grangear perfection, merescimiento, perseuerancia, y gloria, que es lo q̃ en la oracion se negocia.

La rectitud de intencio es, que se mueua el alma a yr a la oracio por el fin mas excelente q̃ pudiere. A algunos lleua la cõstũbre, o el temor de ser reprehẽdidos de sus Perlados: a otros la Ipochresia y vana gloria, a otros la curiosidad de querer saber en la oracion puntos delicados, o algunas cosas altas de Prophecias y reuelaciones. Tabien los gustos y regalos spirituales, y gozar de aquel contento que dellos resulta, mueue a otros a la oracion

cion. Y quien por estos fines se mouiere gastara el tiempo sin prouecho y podra ser q de en algun peñasco de illusion q se pierda y quede anegado, en mitad de la nauegacion, sin llegar al puerto de la perfection, donde hauia puesta la proa de su aprouechamiento.

¶ Los fines que ha de procurar lleuar son tres.

El primero para alcançar de Dios por medio de la oracion perdon de pecados, victoria contra las tentaciones, mortificacion de sus apetitos, y fortaleza para pelear contra sus enemigos.

El segundo fin, para alcançar de Dios gracia, merescimiento, virtudes, perfectiones, y perseuerancia en hazer su voluntad.

El tercer fin, por la honra y gloria de Dios, porque el quiere ser conoscido, temido, adorado, amado, glorificado, y reuerenciado de sus criaturas, que le dan gusto y contento en ello. Y aunque en todas las obras de virtud se exerciten, estas cosas mas particularmente en la oracion, donde se haze oficio de Angeles del cielo.

Y aunque

¶ Y aunque es verdad que el Spiritu santo inspira a donde quiere, y mueue al alma, y la lleua por el orden que le parece, no pudiendo hauer mejor orden, el que Dios interiormente pone en la conscientia, con todo esso los sanctos contaron siete partes dela oracion mental, que puestas por su orde aprouecharán a endereçar y encaminar este exercicio, al que comiença, y quando el que ha dias que se exercita en oracion, se hallare seco y sin spiritu, buelua cō humildad como nouicio a yrse disponiendo por las mesmas partes y caminos por donde começo, y con esto no boluera atras, antes se conserua y entretiene, hasta que Dios acuda con la luz y suauidad, que quando ay esta, y plenitud de la voluntad en la charidad, no es menester guardar esta orden, sino dexar las velas tendidas al viento del spiritu sancto, y nauegar con la mayor velocidad possible en el aprouechamiento del amor.

¶ Tiene pues la oracion mental siete partes, que los auctores llaman Preparatiō. Lectiō. Meditacion. Cōtemplacion. Hazimien-

miento de gracias. Peticion. Cõclusion, o epilogo, de las quales trataremos en particular, en los capitulos siguientes.

CAPITVLO II.

DE LA PREPARACION: En la qual se deue pensar quien es el que ora, para ganar humildad y contricion: quien es Dios con quien se habla, para grangear reuerencia y temor: que es lo q̃ se ha de tratar con Dios, para buscar orden, y attencion.

ASSI como el que quiére dar vna musica, primero templa el instrumento para tañer bié, y se entona para bien cantar, y quien quiere yr a caça, apareja su arco, aljaba, y flechas, y quien quiere hablar con el Rey se prepara y piensa lo que le ha de dezir, assi el alma quando se pone de rodillas, para la oracion, es bien que temple la vihuela,

vihuela de su conscienciá, apareje sus desseos, y se prepare para hablar con su Dios, y aperciba lo que ha de hazer en la oracion.

¶ Esta preparacion ha de tener tres condiciones.

¶ La primera, pensar attentamente quien soy yo que me attreuo a hablar con Dios, trayendo a la memoria mis peccados, considerando mi baxeza, inconstancia, poca virtud, y vierecimiento: de aqui nasce el conoscimiento proprio, y del la humildad y contricion, q̄ son las primeras piedras sobre q̄ assientan todos los bienes spirituales, y sin ellas el edificio va sobre falso.

¶ La segunda es pensar quien es Dios, con quien yo voy a hablar, y de aqui nasce la reuerencia, temor, o amor que es menester lleuar en la oracion. Y es de aduertir, que pues la oracion mental entre otras excellencias que tiene, vna dellas es ser medicina de nuestras passiones, para que curemos la que de presente nos atormenta, y para q̄ alcancemos victoria

toria contra el apetito, que al tiempo que vamos a la oracion, está desenfrenado, hemos de pensar de Dios, segun aquel attributo que nos conuiene para nuestro bien, y hemos de considerar en el aquella virtud, y excellencia diuina: que hemos menester para adquirir en nuestra conciencia la virtud que nos falta, segun el viento de la pasion que en ella corre. Porque si estamos attribulados, es bien que nos acordemos que Dios es summamente misericordio so para confiar en el: si tibios, que es summa bondad para le amar: si tristes y melancolicos, que es nuestra gloria, y nuestra bienauenturança, para alegrarnos: si indeuotos, que tiene magestad infinita, para que le reuerenciemos: si desaprouechados, que tiene infinita justicia, para que le temamos, &c. Por no guardar esta diuersa consideracion de las excellencias diuinas, se han perdido muchos. Porque acaesce yr con melancolia, y no saber considerar a Dios sino riguroso y castigador, y con esta con-

consideracion, van acrecentando mas el temor y desconfiança, haziendo ponçoña la oracion, que les auia de ser medicina. Y si le cõsideraſſen misericordioso, amoroso, y humilde, animaranse, y alentaran sus spiritus, perdiendo aquella desconfiança que les anihilaua. Y de la mesma manera, si vá indeuotos y atreuidos, considerando a Dios misericordioso, y perdonador, toman mas atreuimiento para mal, y si le consideran riguroso y castigador, refrenaraſe con el temor y reuerencia.

¶ La tercera condicion es, disponer lo q̃ hemos de tratar con Dios, segun los tiẽpos, occasiones, y estado de nuestra conscience lo requieren: y de aqui nasce la attencion y orden en la oracion, la qual no es mala, pues dize el Sabio, que las cosas de Dios tienen orden, porque pẽsar que es bien, sin hazernos ninguna fuerça y sin lleuar apercebimiento ponernos a orar, para solo esperar lo que viniere, muchas vezes vendra el demonio, o amor proprio, melancolia, y proprio juyzio, y hablaran en lo interior de la con-

Sap. 11.

sciẽ-

ſciencia, la qual echara mano dello, gaſtando el tiempo en examinarlo, y eſcudriñarlo: o le dara credito con mucho menoſcabo de ſu aprouechamiento. Y aunque es la verdad que el ſpiritu y la oracion, es don que da Dios, y deſciende de arriba del Padre delas lumbres, no es bien que nadie pienſe que ha de ſer de mejor condicion para reſcebir dones ſpirituales el negligente, y que no ſe diſpone que el diligente y curioſo en diſponerſe para reſcebirlas, con cõdicion que no confie en ſu induſtria y artificio, ſino ſolo en la diuina miſericordia. Porque aſsi como la gracia es don de Dios, y no ſe puede alcançar por nueſtras fuerças: con todo eſſo es bien que ſe diſpõga para recebirla: aſsi el ſpiritu de la oracion, aunque ſea don del cielo, dale Dios a las almas que ſe diſponen. *Iaco. 1.*

Es de notar qlie ay algunas perſonas ya exercitadas y aprouechadas en el ſpiritu, que pueſtas en la oracion, al punto ſe hallan en la diuina preſencia con interior ſentimiento, y arrojan la voluntad al amor, gaſtando en aquello la hora, y

aun todo el dia. A estas no les aconsejamos que dexen este estilo, y que tornen a seguir esta orden, y guiarse por estos puntos que aqui van declarados, sino caminen sin boluer atras con la regla y orden del fuego encendido de amor. Que quien enseña a tañer vihuela, aunque da reglas, y enseña a poner los dedos en los trastes, para el que es ya musico, y está enseñado, no son necessarias, ni mira a los trastes para poner los dedos, sino tañe con libertad, gusto, y desemboltura: pero el que comiença, si no los fuere mirando, y tañendo poco a poco, no llegara a ser musico perfecto.

¶ Tambien es de aduertir, que si començando por esta orden a meditar quien soy yo, y quien es Dios, le detuuieren el spiritu, leuantandosele, y communicandole alli enchimiento de sus desseos, no ha de romper aquel hilo, por exercitar todas las demas partes que quedan, de que vamos diziendo que ay en la oracion: que no es negocio que se ha de tomar por tarea, ni destajo. Mas quando cae de aquel spiritu, y se halla seco,

seco, y distraydo, con entrar en otra nueua parte a la oracion, se torna a recoger. Como es si estando en la preparacion, meditacion, o contemplacion, no halla spiritu, passa à la peticion, o hazimiento de gracias, con que tiene en que occuparse, y poder bien gastar su tiempo, sin que esté ocioso, y desaprouechado.

CAPITVLO III.

DE LA LECTION, Y QVE conuiene que con attencion y respecto escoja lo que mas le hiziere al caso para su spiritu.

ASSI como quien ha de contrapũtear, va sobre el cãto llano; o quiẽ ha de predicar toma vn thema, el qual despues va declarando, diziendo sobre el las delicadezas y puntos que se le offrecen: assi quien ha de tener oracion, despues de hauerse apercebido, y preparado para entrar en ella,

es bien que lea en algun libro, para que estando la memoria refrescada cõ aquellos conceptos que lee, tenga el spiritu sobre que contrapuntear, y quien no leyere, o oyere leer, por lo menos trayga en la memoria algun pũto sobre que pueda meditar, que esto le seruira de lection.

¶ Quien quisiere acertar, procure tres cosas en la lection. La primera, attenciõ, poniendo mucho cuydado en percebir bien lo que se va leyendo, y para esto no se arroje luego a meditar sobre el primer punto que oyere, perdiendo la attencion a los demas, sino estè attento a todos, que despues de donde no piensa se causa la deuocion: y no ha de ser muy larga la lection, sino breue, y de cosas substanciales, graues, y compendiosas.

¶ La segunda, oya o lea con respecto a las palabras, haziendo cuenta que se las va diziendo el mismo Dios, y desta manera vendra a hazer mas caudal dellas, en lo interior de su alma, y moverse mejor a la deuocion que pretende.

¶ La tercera, escoja y eche mano de aql punto, o puntos, que mas parece le han

de

de hazer mas fructo quando los medi-
tare: porque quando yo voy oyendo lo
que se lee, siempre parece que me estan
dando golpes en el coraçon, que attien-
da tal y tal punto, y como que estan di-
ziendo alla dentro que tengo de hallar
encerrado vn thesoro, si cauo con la me-
ditacion en aquel punto. Eche pues el
alma mano del, y sigale en la meditació.
Y no se apremie a meditar solamente lo
que entonces se lee, sino quede con li-
bertad, para que si en otra meditacion
hallare mas fructo, y tuuiere ya ceuado
su spiritu, acuda a ella, como a la mina
dõde tiene cierta su grangeria, y prosiga
la meditacion de las consideraciones
que mas le mueuan no obstante lo que
agora de nueuo van leyendo y oyendo,
como si leyndose en el choro la medita-
cion de la gloria, halla mas fructo en con
siderar a Christo crucificado, y el le po-
ne delante essa meditacion con apro-
uechamiento, dexe la consideracion de
la gloria y heche mano del punto que le
dan: assi como quien va a caza y saltan
muchas liebres, aquella sigue que le pa-

rece que ha de matar, dexando de correr tras las demas, y si tiene la caça segura, y cierta, no la dexa por la incierta y dubdosa.

¶ Es de notar que ay muchas almas que no tienen talento, cabeça, ni habilidad, para hazer meditaciones y discursos, y suele darles Dios excellentissima contemplacion, con quietud interior, y recogimiento, y estas tales si se ponen en la oracion, y comiençan a querer meditar a fuerça de braços, como no aciertan, salen desabridas, y desconfiadas de poder alcançar oracion. Y porque no todas vezes al principio que van a orar viene el spiritu dela contemplacion, y quietud, hanse hallado bien algunas dellas con tomar vn libro, y estarse recogidas en su celda, leyendo por el de espacio, y con sossiego, y en la misma lection les leuanta el señor el spiritu a la contemplacion altissima que dezimos, sin que preceda otra ninguna contemplacion.

¶ Entre los libros que es bien leer, para meditar, los que mas haze al caso, son la regla y constituciones, y declaracion

de

dela ley de Dios, segun aquellas palabras dela diuina Scriptura, No se aparte el libro dela ley de tu boca, sino meditarás enel de dia y de noche. Y ala verdad, si tuuiessemos exercicio de meditar cada dia vn mãdamiento de Dios, con la declaracion del, o algun punto de nuestra regla, para yrnos perficionãdo en la guarda de las leyes, presto llegariamos a viuir con rectitud, que es el fin dela oracion que desseamos. Tambien son buenos los libros que mueuen los affectos de nuestra alma, como los que tratan dela passion de Christo, y de los quatro paraderos, muerte, juyzio, infierno, gloria, y la grauedad de peccados, miseria dela vida humana, repartiendo entre mañana y tarde diuersas meditationes. Desto escriuio marauillosamente el muy Reuerendo padre Fr. Luys de Granada, y tambien Fray Pedro de Alcantara, y otros auctores. y quien por el orden que ellos lleuan se guiare, hallara gran fructo, y se exercitara en las mas pricipales virtudes, como adelante dire, mos. *Iosue. 1.*

CAPITVLO IIII.

DE LA MEDITACION Y de ſus partes y condiciones.

Editacion ſe llama el diſcurſo que haze el penſamiento y entendimiento dẽtro de noſotros, para perſuadirnos a alguna virtud, como ſi meditamos en Chriſto crucificado, poneſe enel penſamiento la gaandeza y bondad deſte ſeñor, y luego diſcurre y pienſa que ſi ſiendo tan excellente Dios como es, el amor le puſo en la cruz con los mayores trabajos q̃ ſe pueden penſar, la prueua del amor ſera padecer trabajos: y aſsi luego viene a la voluntad vna gana de Cruz y trabajos, o ſe conſuela con los que tiene. Dezimos ſer diſcurſos para perſuadir virtud, porque quando no lleua por fin mouer la voluntàd a la virtud, o al exercicio della, mas propriamente ſe puede llamar eſtudio, que meditacion.

¶Tiene

¶Tiene tres cosas la buena meditacion. La primera, que sea libre de pensamientos impertinentes, y aunque esta libertad sea difficultosa de alcançar, muchas vezes, porque como el demonio sabe el fructo dela oracion, acude luego con diuersidad de cuydados y pensamientos, para estorualle. Pero para esta pureza aprouecha procurar andar entre dia en la presencia de Dios, porque presto se recoge el que nunca se derrama, y hazer al principio la mayor fuerça que pudieremos, peleando como Abraham, quando oxeaua las aues del sacrificio, y quando mas no pudieremos, y nos vieremos mui acossados, dezir a Dios algunas palabras con la boca, ayudandonos entonces dela oracion vocal, o pedir a Dios nos quiete y sossiegue el spiritu, y mande a los uientos que se sossieguen, para que cesse la tempestad que algunas vezes se haze del dormido, y nos dexa en la tormenta, para que le despertemos, y acudamos a el, no confiando nada de nuestro entendimiento, ni attribuyendo el fructo dela oracion a nuestros talentos. *Gen. 15.* *Matt. 8.*

¶ La tercera, que sea sossegada, no haziẽ-
do fuerça en la cabeça, para estrujar las
lagrimas, ni queriendo sacar a fuerça de
braços los sentimientos del spiritu que
desseamos, sino q̃ cõ sossiego y paciencia
procuremos entender aquellas palabras
que vamos meditando. Y es aqui de ad-
uertir, que muchas personas teniẽdo por
fin los sentimientos y gustos del appeti-
to, piensan con la meditacion, adquiri-
llos, y sino lo hazen se condenan por in-
deuotos, y tienen por tiempo perdido el
que alli gastan, y se leuantan y dexan la
oracion. Otras ponen toda su fuerça en
que la imaginaciõ fabrique interiormen
te imagines y semejanças de aquello que
se pretende meditar, y si por falta de la ca
beça no puede fabricallas, desisten de la
oraciõ, poniendo toda la fuerça en aque
llas imagines, no entendiendo que para
que sea meditacion verdadera, no es ne-
cessario que aya imagen interior, bastan
las buenas razones que el entendimiẽto
haze para persuadirse. De la manera que
en vn negocio temporal va vno pensan-
do lo que le conuiene, juntãdo vnas cõ-

sidẽ-

sideraciones con otras, hasta caer en la cuenta y resolucion del, sin q̃ sea necessario fabricar las imagines del pensamiento. Assi tãbien enel negocio del alma, sin ser menester hazerse fuerça, a la cabeça puede yr considerando sus negocios, y los d̃ Dios, guiãdose alos bienes eternos, sin imagines ni sentimiẽtos interiores.

¶ La tercera, q̃ sea repetida, no contentãdonos con vna y otra vez considerar el puncto q̃ vamos meditando, sino q̃ perseueremos en traelle a la memoria, y presentalle al entendimiento mas vezes, que no dexaran sus azeros con los muchos golpes que diere de sacar cẽtellas de buenos desseos, que se aprendan en la yesca de los buenos propositos, para encender el fuego del amor que buscamos.

CAPITVLO V.

DE LO QVE HA DE YR meditando enlos dias dela semana, y las virtudes principales que se han de exercitar, segun lo que se medita.

Aunque

VNQVE cada vno ha de meditar segũ su spiritu, y sacar de qual quier contemplacion aquellas virtudes para su anima, que mas ha menester. Pero es bien que los nueuos en esta difficultosissima sciencia sean encaminados por orden y cõcierto, y que vamos deletreando con ellos el spiritu, hasta que por si tengan caudal. Y porque el fin dela oracion es la virtud, y vida perfecta, sera bueno segun las siete meditaciones dela semana, collegir las virtudes en que se han de exercitar cada dia. Para principio delo qual es de saber que assi como ay siete dias en la semana, ay siete principios de bien viuir, y siete principales mysterios de la vida de Christo, y siete virtudes principales, que son principios delas demas, y siete principales puntos de nuestra regla.

Domingo.

EL Domingo (començando a contar desde la medicacion del Sabbado en

la

la noche) se medita la gloria delos bienauenturados, lugar, numero, compañia, y conuersacion con ellos, el ver, amar, y gozar a Dios enel cielo, la gloria delos cuerpos, con sus quatro dotes, claridad. subtileza, impasibilidad, y ligereza.

Domingo por la mañana, la Resurrection: el librar Christo los padres del Limbo: el aparecerse a la virgen, y a la Magdalena, y a sus Apostoles, y subir al cielo.

¶ Sacase spiritu de Amor, Fee, y Esperança, viendo quan bueno es Dios, y lo que nos tiene aparejado, y como nos redimio, y especialmente acudiendo la cõmunion que enciende este fuego. Colligese de aqui obediencia: porque si amamos a este tan buen Dios, queriendo hazer su voluntad, essa es la del Prelado, q̃ es arcaduz por do viene la voluntad de Dios.

Lunes.

AL Lunes se considerã los beneficios recebidos dela mano de Dios, los de la creacion, y conseruacion, y los de la redem-

redempcion, y los particulares, sacando en limpio que de nuestra parte somos nada, pues quanto tenemos es beneficio de Dios, y de nuestra parte solo tenemos nada y peccado.

¶ El lauar los pies alos Apostoles, la humildad que en esto mostro, y la institucion del sanctissimo Sacramento, y que siendo quien es, quiere venir a ponerse en las manos de vn pobre y peccador sacerdote que le consagra.

¶ Engendrase en nuestra alma spiritu de humildad, viendo que somos nada, y el buen exemplo que tenemos en Christo arrodillado a los pies de sus discipulos, especialmente a los de Iudas. Para nuestra regla sacamos compostura exterior, como es no alçar los ojos vanamente: ni dezir palabras vanas, ni otras desembolturas que son principio de pensamientos deshonestos.

Martes.

EL Martes se meditan los peccados, assi los dela vida passada, como los que de presente cometemos: el numero y gra-

uedad

uedad dellos. Cõsideràse cõtra quien pecamos, q̃ es Dios: quien pecca, q̃ es vna criatura vil: q̃ tantos beneficios ha rescebido de Dios: q̃ cosa es peccar, q̃ es matar quãto es de nra parte a Dios: con q̃ facilidad, y porq̃ niñerias peccamos, auiendo Dios hecho tales castigos por el peccado, como hizo enlas espaldas de su hijo vnigenito. ¶ La oracion del huerto, y sudor de sangre por mis peccados, dexarse prender, atar las manos, y lleuar con afrentas a las casas delos juezes. Gana de esto nuestra alma spiritu de deuocion, y dolor de peccados, viendo quan malos son. Y para nuestra regla se collige aspereza, y desseo de penitencia, abraçando con grande alegria el descalço, y comer pescado, ayuno, mala cama, y lo demas.

MIERCOLES.

EL Miercoles se consídera las miserias, breuedad, engaños, incertidúbre, baxeza desta vida, y delas cosas del mũdo. ¶ Delos mysterios de Chro cõsideramos el ser escupido su rostro bẽdito, los açotes, cardenales, llaga dlas espaldas: el oluidado q̃ los suyos tuuierõ dl: el ser ẽtregado

en manos

manos de ſus enemigos. Guiá eſto al ſpíritu del aborreſcimiento proprio, y deſprecio del mundo, y deſſeo de trabajos, y alegria con los que ay: todo lo qual haze vna verdadera paciencia, y para nueſtra regla ſacamos pobreza verdadera dela religion, deſechando qualquiera coſa del mundo, y el deſſeo della.

Iueues.

EL Iueues ſe ha de meditar en la muerte, la preparacion y ſeñales della, la agonia y arrancamiento del alma: enterramiento y corrupcion del cuerpo: la coronacion de eſpinas: el Ecce homo: el lleuar la Cruz a cueſtas por la calle de la amargura. Gana el alma vna gran reuerencia y temor a Ieſu Chriſto, y diligencia a ſu ſeruicio, eſpecialmente quando le repreſentan el Ecce homo, diziendo: *Ecce homo*, mira hõbre lo que he hecho por ti. Ganaſe tambien ſilencio, viendo que ſe ha de morir, y quan pocas palabras hablo el cordero en todos eſtos paſſos.

Vier-

Viernes.

EL Viernes se ha de meditar el juyzio final, y las señales que precederan, la venida dul juez, el dar la quenta, y la temerosa sentencia. De los mysterios d Chro, el desnudar al señor la tunica pegada cõ la sangre, y tornar a poner la corona, los golpes delos clauos, el descoyuntamiento delos miembros, y las congoxas que tuuo viẽdo la dureza de aquella gente, el dolor de su madre, el ser desamparado de sus discipulos, y perderse el precio de su sangre, por el oluido q auia de auer en muchos Christianos. Grangease de aqui zelo de almas, viendo lo que passo el Señor por ellas, y como nos holgaremos el dia del juyzio ver alguna al lado derecho por nuestra causa. Para nuestra regla, encerramiento en la celda, y clausura, que nasce de no querer otra cosa sino estudio, para hazer fructo contra los peccados, y si le diere alguna gana de salir, o distraerse, con esto la mitigara.

Sabbado.

EL Sabbado se medita en el infierno, discurrese por los sentidos, poniẽdo en cadavno la mayor pena que pudiere ymaginarse, y aquella pena terrible de daño q̃ es apartamiento de Dios. Cõsiderase en cada cosa destas el lugar, la æternidad, cõpañia, crueldad, &c. Delos misterios de Christo, el espirar el Señor en la cruz, el baxar al Limbo, la llaga del costado, el descendimiento de la cruz, el llanto dela virgen, y de la Magdalena, y S. Iuan, y el officio de la sepultura. Grangease deuocion muy particular con la virgen, que es principio de muchas virtudes, haziendo cuenta que la hemos menester para valedora, porq̃ no vamos al infierno, y que la hallamemos a buena coyũtura al pie dela cruz, para recebirla por señora, y quedar por sus esclauos. Y para nuestra regla trabajo de manos, con que ganemos de comer como ella lo ganaua.

¶ En estas cosas dichas de los dias dela

semana

semana, se han de guardar tres condiciones, que importan para entendellas y exercitallas. La primera, que la meditacion se lea en Fray Pedro de Alcantara, o en la recopilacion de Fray Luys de Granada, que alli estan estos puntos muy bien dichos, y leydos con atencion, y queriendo ganar spiritu de las virtudes puestas a cadavno, se le ofrescerán otras consideraciones, y meditaciones para ello, que mi intencion no es mas que endereçar.

¶ La segunda, que la meditacion del dia ayude a accrescentar la virtud grangeada el dia de antes, y assi ha de yr augmentado el spiritu de ayer, y ganando otro de nueuo. Pongo exemplo. El Lunes consideramos los beneficios rescebidos, y la cena, augmentase la humildad del Lunes, y de nueuo hazese principio de contricion para el Martes: de manera que en qualquiera de los dias siguientes hasta el vltimo, se va acordando el spiritu de las virtudes passadas.

¶ La tercera, que para ganar nueua

virtud de vn dia, no solo aprouecha la meditacion de aquel dia, sino tambien la virtud adquirida el dia passado, antes esso es lo principal, y assi la virtud que se engendra de nueuo, como nace de otras virtudes, y specialmente de la charidad (que por esso la ponemos el Domingo la primera, començando della) es mas firme y fixa, y aun mas meritoria. Pongamos exẽplo: Señor Dios mio y padre mio, yo te amo, porq eres Dios, y me redimisti, y desseo hazer en todo tu voluntad: esta voluntad es que yo me humille: pues quiero mi abatimiento, viendo que todo lo que tengo es beneficios de Dios, el qual se humillo por mi, hasta arrodillarse ante los pies de Iudas, y mas sabiendo que soy nada. O nada que quieres amar a Dios, como le has offendido tanto, que le hizisste sudar sangre por tus peccados? ô malditos peccados, pesame de auerlos hecho, pesame en el alma de auer peccado contra vn Dios tan bueno, siendo yo nada, yo me cõdeno a no tomar cosa gustosa en esta vida, sino trabajos,

pues

pues que he peccado tanto, siendo yo tan vil, contra vn Dios tan bueno, como parecere ante el, sino temblando mucho? Temo a este buē Dios, y quiero por el trabajos, pues tanto le offendi, siendo yo tan ruyn, y el tan bueno, que merece ser amado. Pues en que me empleare para aplacallo, que sea mas prouechoso que en ganar almas? Ganar almas quiero, y poner los medios de estudio y oracion que cōuiene. Mas siendo yo tan ruyn, y auiendo offendido a Dios que no osare parecer delante del asolas, a quien lleuare por madrina y abogada, sino a la virgen mi señora, &c.

¶ Dela misma manera que se van enlazando estas virtudes, se van enlazando las demas de nuestra regla ellas entre si, y con las meditationes, vnas vezes subiendo desde la vltima hasta la primera, otras vezes baxando para que con este exercicio se haga vna alma diestra en la batalla contra los demonios. Y es de notar que las meditaciones del dia en que hemos de exercitar alguna vir-

tud, entran por la noche del día antes, como la fiesta entra a vísperas, y assi el Domingo que es de exercicio de amor entra el Sabbado en la noche por la cõsideracion de la gloria.

CAPITVLO VI.

DE LA CONTEMPLACION y de sus partes.

NO me parece a proposito del intento q̃ lleuamos, detenerme en declarar que sea contemplacion, examinando con rigor de letras la doctrina della, segun lo que escriue Platon, Aristoteles, y los demas Philosophos y Theologos, sino proceder, para instruction de almas que comiençan: y llamar contemplacion al detenimiento que haze el pensamiento en alguna cosa que se contempla: y a la applicacion de la voluntad, quãdo con assiento y quietud la quiere y dessea. Hazemos differencia dela meditacion a la contemplacion, en que la meditaciõ pro-

procede con discurso, buscando la luz y mouimiento dela voluntad: mas en la contemplacion està conosciendo atentamente el entendimiento, cõ la luz q̃ ya tiene, y estàse exercitãdo la voluntad en el acto que pretendia. Como quien anduuiesse mirãdo muchas imagines que ay en vn aposento, y reparasse en alguna, dela qual por algun rato no quita los ojos, y seva afficionando a su hermosura: assi el entendimiento quando medita va discurriendo por muchos conceptos, y colligiedo vnos de otros, y esta es la meditaciõ mas quãdo se detiene en alguno en q̃ halla luz, y la voluntad se aferuora en el, esta llamamos aqui contemplacion.

¶Muchas almas comiençã y acaban la oraciõ enella, sin q̃ preceda meditaciõ, ni discurso: otras estan muchas oras, y aun lo mas del dia enella, cõ vna sossegada presencia de Dios, gozãdo y amãdo de tal suerte, q̃ se quexã delas hijas d̃ Hierusalẽ: q̃ son los cuydados porque les despiertã: otros al cabo dela ora que han gastado en meditar, tienẽ algo de

ella, y aun a vezes se les va el tiempo en pelear con pensamientos impertinētes, y acaesce que en vn abrir y cerrar de ojos, les viene vna luz, y vn impetu que les es de prouecho, para viuir bien muchos dias, y aun toda la vida. De qualquier manera que el alma saque fructo siempre se ha de alegrar, y nunca dexe de perseuerar en la oracion, que donde menos se piensa, ay mayor ganancia.

¶ Tres partes suele tener la buena contemplacion.

¶ La primera, que sea humilde, quiero dezir, que aquel buen desseo que viene y aquel gusto, o luz interior que le dan, reconosca por don y merced de Dios, dandole gracias por auersele dado, y siempre se tenga por indigno de qualquier bien, y quando no le tuuiere, sino que le lleuāren con sequedad, dexādole con sus meditaciones y discursos, no se afflija, y congoxe, ni quede descontenta, como si la deuieran algo, y no la pagaran, porque en mano de Dios està hazer lo que quisiere de su hazienda, antes quede con humildad, reconosciē-

dose

doſe por indignn d̄ qualquier quietud y merced de ſpiritu, y teniendo en mucho que le conſientan eſtar alli hablando con Dios, pues mereſcia eſtar ardiẽdo enel infierno, ſegun ſus peccados.

¶ La ſegunda, que ſea ſegura, que es ſer acertada enel mayor aprouechamiento del ſpiritu. Porque ſuele auer gran engaño, en tener por mas alta contemplacion a la mas baxa, y por mas ſegura la mas peligroſa, por mas ſanta la mas engañoſa, y por mas delicada a la que nos haze perder mas tiempo.

¶ Para declarar bien eſto, es neceſſario ſaber, que aquella contemplacion es mas excellente que mas humilla y purifica la conſciencia, y cauſa en ella mayor amor y temor de Dios, y guarda de ſu ley, y exercicio de virtudes, y la q̄ deſto ſe deſuiare, aunque tenga coſas mas altas, y mas extraordinarias, y que parezcan mas milagroſas, como viſiones, reuelaciones, ſentimientos, y coſas ſemejantes, es la menos buena, y la mas peligroſa.

¶ La tercera condicion dela buena con-

templacion, es que sea en manera de dialogo y colloquio, donde algunas vezes el alma hable con Dios: otras vezes calle, y estè attenta, esperando las palabras interiores y escondidas que suelen venir en este profundo silencio, attẽcion y presencia de su señor. Porque almas muy habladoras, y que no quieren oyr, sino hablarselo ellas todo, suelen salir secas dela oracion. Y es bien aduertir que muchas vezes nuestro deseo, o el Echo y zumbido delos pensamientos que otras vezes hemos tenido se suelen venir a este tiempo a la consideraciõ sin llamallos, y piensan algunos que son palabra de Dios, y danles credito, quedandose engañados con su amor proprio.

CAPITVLO VII.

DEL HAZIMIENTO DE gracias, y de sus condiciones.

Man-

Andanos el Apostol S. Pedro orar con hazimiento de gracias, el qual es vn reconocimiento de los beneficios rescebidos de la mano de Dios, quando le damos gracias y loores por ellos, y es bien que antes que le pidamos mercedes nueuas, reconozcamos las que hemos rescebido, porque a los agradescidos communica sus bienes, y el desagradescimiento seca la fuente dela misericordia. El hazimiento de gracias es bien que tenga tres condiciones. La primera, que sea concertado, o seguido: que quiere dezir que salga del mesmo spiritu dela contemplacion que lleuauamos, y la vaya continuando, para que no se quiebre el hilo del spiritu: y aunque podemos dar gracias a Dios por muchos beneficios, que comencemos por aquel que mas corresponde a lo que yuamos contemplando. Como si meditãdo los tormẽtos del infierno, y mouidos al temor dellos, começamos a dar gracias a Dios, porque

porque mereſciendolo nueſtrãs culpas, nos ha librado de tã inſuffribles penas. La ſegũda, que ayude a ganar fructo en el meſmo ſpiritu que ſe lleuaua: augmẽtando, y confirmando los propoſitos ganados en la meſma oracion. Como ſi dixeſſemos: vael alma en la conſideracion delas penas del infierno, con ſpiritu de temor: llega a dar gracias por auelle librado del infierno: y luego acuerdaſe de los demas beneficios, como es auelle Dios criado, y redimido, &c. Y en la conſideracion deſtos beneficios, dando gracias por ellos, acuerdaſe eſtar mas obligado al ſeruicio de Dios, y merecer mas pena que otro ninguno, por la ingratitud que tiene quien tanto deue, y tan poco correſpõde: y va augmẽtando con eſto el miſmo ſpiritu de temor que lleuaua en la voluntad, ſin ſalir del. Porque refiriẽdo los beneficios, podemonos mouer a amor por via del agradeſcimiento, a confiança por la cõſideraciõ dela grã benignidad de Dios, a temor, por la memoria de nueſtra ingratitud a tantos beneficios. Pues lo

que

que digo es, que si vamos ganando vna virtud destas, la vamos augmentando con el hazimiento de gracias, endereçandole a la mesma virtud: y no dexandonos descuydadamente lleuar a otros desseos, de suerte que perdamos el affecto que queriamos ganar: aunque a la verdad qualquier virtud que sacamos dela oracion es buena: mas de no proseguir con vna nos nasce quedarnos imperfectos a la mitad del camino en el aprouechamiento. La tercera condicion es que sea principio de confiança para entrar enla peticion: porque quien pide a Dios mercedes con confiança, ninguna cosa le negará: y es buen principio para entrar en la peticion, engrandecer la confiança, con la memoria destos beneficios. Como si el alma fuesse diziendo: Muchas gracias te doy señor, porq̃ me criaste, y redimiste, y por los demas beneficios particulares, &c. Pues quien tanto ha recebido de Dios, que le pidirá que aora no lo alcance? Pidote señor esto, y esto, &c. Y como comiença la peticion cõ la memoria delas mercedes

cedes reſcebidas, entra cõ gran animo, fauor, y cõfiança, a pedir: tiniendo por cierto que ninguna cosa le negara Señor tan liberal.

Los beneficios de q̃ se hade dar gracias a Dios, aunq̃ son innumerables, puedé se reduzir a tres generos, y en cada genero reſu namos siete. El primero contiene los beneficios de la creacion. El segundo, los dela Redemption. El tercero, los otros beneficios particulares.

¶ *Beneficios de la Creacion.*

¶ El primero, auer criado a los Angeles que nos guarden. El 2. los sanctos, con quien eternamente nos gozemos. Lo tercero, los cielos que nos alumbren. Lo quarto, las yeruas, piedras, y metales que nos aprouechan. Lo quinto, los elementos que nos sustentan, que son fuego, ayre, agua, &c. Lo sexto, los brutos animales de que nos seruimos. Lo seteno, los hombres de quien nascemos, y con quien tratamos.

Bene-

¶ *Beneficios de la Redemption.*

¶El primero, el beneficio grande de la Encarnacion. El segundo, el deſſeo y amor que tenia de ſaluarnos. El tercero, las penas y trabajos que para eſto padecio haſta morir. Lo quarto, la ley Euangelica que nos dio tã ſuaue y prouechoſa. Lo quinto, los ſiete ſacramentos que nos dexo. Lo ſexto, la gracia y virtudes que por ſu diuina miſericordia alcançamos. Lo ſeptimo, la gloria y bienauenturança que eſperamos.

¶ *Beneficios proprios y particulares.*

¶El primero, auerme hecho Dios hõbre, y no beſtia, y con talentos del alma, y ſalud, y otros bienes del cuerpo. El ſegundo, auer ſido baptizado y criado entre Chriſtianos, y gente de razon, y que conoſce al ſeñor. El tercero, auerme dado tantas inſpiraciones, y llamado tantas vezes. Lo quarto, la vocacion al eſtado de la Religion.

Lo

¶Lo 5. los talentos y officios, y otros muchos aparejos para ganar mucha gloria.

¶Lo 6. todas las buenas obras que he hecho, que son beneficios de Dios.

¶Lo 7. los males y peligros de que me ha librado, ansi delos q̃ sabemos, como los q̃ no sabemos, ni podemos saber.

¶De todos estos beneficios se hã de dar gracias por quatro respectos. ¶El primero, porque son ellos buenos en si. El segundo, porque son buenos para mi. El tercero, porque Dios los hizo. El quarto, porque los conserua: como de auerme criado el cielo doy gracias, viendo quã bueno es, y como me aprouecha alumbrandome, y porque aora le està conseruando.

CAPITVLO VIII.

DELA PETICION y delas partes que deue tener.

Llegamos

Legamos a la oracion como pobres a pedir limosna avn gran señor, rico de misericordias: como enfermos, para alcançar salud del verdadero medico de nuestras almas: como hambrientos, a pedir pan al que abriendo su mano llena a todos de bendicion, y como criaturas miserables, y destituydas de todo bien, a su Dios y criador. Y assi la principal parte de la oracion es la peticion: la qual si lleua las condiciones que conuiene, nunca dexa de alcançar lo que se pretende, ni buelue vazia: y muchas vezes alcança mas de lo que pidio.

¶ Tres son las principales partes de la peticion, para que sea qual conuiene. La primera, humildad y confiança: que no es otra cosa, sino que el que pide reconozca su indignidad, poco ser y valor, y que no meresce alcançar merced alguna, antes merece castigo, por atreuerse a hablar con Rey de tan soberana magestad, siendo el criatura tan mala, y llena

de abominaciones, pero considerando que dize el Señor, que qualquier cosa q̃ pidieremos al Padre eterno en su nombre lo alcançaremos, junto con esta humildad viene la confiança, con la qual nos alentamos a pedir lo que quisieremos: teniendo por cierto que lo alcançaremos, por ser el quien es: y tener tãto desseo de hazernos bi̇ẽ, y que antes que demos vozes nos oyra: y antes que le llamemos nos vendra a buscar, y con esta certidúbre atreuemonos a pedir cosas grandes, y auergonçamonos de pedir cosas pequeñas a vn Dios tan grande: por que si miramos lo que merecemos, ninguna cosa somos dignos de alcançar, si a lo que Dios quiere, y puede darnos, como su bondad es infinita, no tiene termino en hazer mercedes: y quanto el alma abriere la boca del desseo en la peticion, tanto le hinchirà el coraçon, y alcançara de mercedes. De aqui se sigue, quan enfadosas sean para Dios las almas apocadas y ruynes, que se contentan con pocas cosas, y aun essas van dudando si las alcançaran, o no. Pues

Esa.

Psal.

ala

à la verdad, para vn señor tan liberal, agradecido le hazemos en pedille poco: y para lo que merescemos merced nos haze en no echarnos al infierno.

¶ La segunda parte dela peticion es que sea eficaz, y que vaya con feruoroso, y encendido desseo de alcançar lo que pedimos. Porque pidiendo fria y tibiamẽte, parece q̃ nuestra misma tibieza y floxedad, merece no ser oyda: mas pidiẽdo con importunacion, efficacia, perseuerãcia y feruor, q̃ cosa aura q̃ no la alcancemos? Quien de vosotros, dize el señor, llega a la media noche a su amigo, y le dize, Amigo prestame tres panes, q̃ tẽgo vn amigo cõbidado, &c. y està importunando en pedir, q̃ aun q̃ parezca q̃ se detiene el amigo, y se escusa de no le abrir, aunque do sea mas de por la importunacion, no le dee todo lo que pidiere? El amigo por quien pedimos, es Christo Iesus, que si nos enseñassemos a no pedir cosa para nosotros, sino todo para su honra y gloria, de otra manera nos aprouecharia la peticion: El amigo a quien pedimos, es el Padre æterno. Matt.

Los tres panes que le pedimos son estos tres desseos. El primero, que Iesu Christo nuestro señor y amigo sea conoscido, seruido, amado, honrado, y glorificado en todo el mundo: y de todas las criaturas en tanto grado, y con tãta perfection como el merece. El segũdo pan, que mi propria alma adore y glorifique a este señor, empleando todos sus pensamientos, palabras, y obras, en lo que fuere mas agradable a su diuina bõdad. El tercero, que qualquier obra que hizieremos, por pequeña que sea, vaya hecha con aquella intencion de animo, pureza de conscíencia, feruor de spiritu, eficacia dela voluntad: y con todas las demas circunstancias que puedé ser mas agradables a este soberano señor. Quié se diesse a pedir estos tres panes con perseuerancia, eficacie, feruor, è importunacion, que auria en este mundo que no alcaçasse? Pero como pedimos muchas vezes cosas dela tierra, o guiados por el amor proprio, lo que nos da gusto, no nos espantemos no ser oydos, y aun es misericordia de nuestro buen padre, negarnos

garnos lo que pedimos: porq̃ ſabe muy bien que nos conuiene no ſe nos conceder. Como ſi vn niño pidieſſe con efficacia a ſu padre alguna coſa que tiene ponçoña, mayor bien le haze en negarſela, que en concederſela.

La tercera parte dela buena peticion es, que vamos exercitando con actos interiores las virtudes que pedimos. Como ſi pedimos fee, hagamos acto de fee, y ſi pidieremos humildad, acto de humildad: reconoſciendo nueſtra bäxeza, y deſſeando ſer abatidos: porque quando juntamente ſe exercita la virtud, y ſe pide facilmente ſe alcança. Eſto ſe nos enſeña enel Euangelio de S. Marcos: Creo ſeñor, acrecienta mi fee: y ſi aſsi dixeſſemos noſotros, Humillome ſeñor, dame humildad: deſſeo padecer trabajos, dame paciencia, &c. facilmente alcançariamos lo que pedimos. Y porque nos conuiene en gran manera ſaber las coſas ques bien pidamos, y es bien q̃ quien comiença a tener oracion, ſepa pedir jũtamente, y exercitarſe, me pareſcio en el ſiguiente capitulo recopilar ſiete ſepte-

narios de cosas que el alma ha de pedir en la oracion, y en que se ha de exercitar pidiendolas, las quales ha de procurar alcançar con todas sus fuerças.

CAPITVLO IX.

DE VNA RECOPILACION delas cosas que hemos de pedir a Dios, y en que nos hemos de exercitar para el aprouechamiento de nuestra alma.

O que cada vno ha de pedir en la oracion, selo acordara la necessidad, que es buena maestra de mendigar: pero por que mas ordenadamente vaya pidiendo, sera bueno reduzir lo q̃ ha de pedir a methodo y ordẽ. Todas las cosas q̃ es bien que pidamos se pueden reduzir a siete septenarios.

¶El primero, contiene siete por quien hemos de pedir.

El

¶El primero, por el mismo Dios, su hõ
ra y gloria.

¶El II. por el augmento dela fee, y por la iglesia, por la conseruacion, y felice estado della.

¶El III. por el braço ecclesiastico, q̃ es por el Papa, Cardenales, Obispos, Arçobispos, Religiosos, sacerdotes, cõ los demas obreros dela viña del señor, que sean fieles ministros.

¶El III. por el braço seglar, que son los Reyes y Principes Christianos, los ministros de la Republica en cosas de justicia, los ministros dela casa y exercitos de nuestros Reyes, y los demas seglares.

¶El V. por los padres y hijos spirituales, que son los confessores, o penitentes, Prelados y subditos, predicadores, y oyentes, maestros y discipulos: de suerte que el confessor ruegue por su penitente, y el penitente por su confessor &c. y por sus encomendados.

¶El VI. por sus padres carnales, hermanos, parientes, amigos, y bienhechores, y los padres por sus hijos, &c.

y aqui entran los que en qualquier manera nos fauorecen.

El VII. Por los enemigos, assi de obra, como de pensamiento. Es aqui de notar, que quando pedimos por estos siete ordenes de gentes en las cinco postreras, hemos de entender viuos y muertos, y tambien que para ellos pedimos todo aquello que para nosotros auemos de pedir.

EL segundo septenario contiene las siete peticiones que nos enseño el señor en el Pater noster.

La primera, la honra y gloria de Dios, que se contiene en estas palabras, *Sanctificetur nomen tuum.*

La II. la gloria aduenidera, *Adueniat regnum tuum.*

La III. la gracia, *Fiat voluntas tua.*

La IIII. los bienes temporales, y nuestra passada, y sustento en esta vida, *Panem nostrum quotidianum.*

La V. perdon de peccados, *Dimitte nobis debita nostra.*

La VI. victoria contra el demonio en las tentaciones, *Et ne nos inducas in tentationem.*

El

tationem, &c.

La VII. salud y buenos sucessos temporales: librarnos de peligros y enfermedades, *Sed libera nos à malo Ammen.*

EL tercero septenario, contiene otras siete cosas necessarias para hazer la voluntad de Dios.

La primera, que nos de gracia para guardar bien sus mandamientos.

La II. que nos de gracia para seguir sus consejos.

La III. que nos de gracia para exercitar las obras de misericordia.

La IIII. para cumplir con las obras de nuestro estado y officio.

La V. para que guardemos bien nuestra regla.

La VI. para que empleemos los talentos en solo Dios, y las potencias de nuestra anima.

La VII. para que cumplamos bien los mandamientos de nuestros superiores.

EL quarto septenario contiene las siete virtudes principales que hemos de pedir.

La primera, Fee, con que perfectamente

creámos y confeſſemos a Dios.
La II. Eſperança, con que ſeguramente confiemos de ſu diuina miſericordia.
La III. Charidad, con que ardientemente le amemos.
La IIII. Prudencia, con que attentamente conſideremos lo que hazemos, guiandolo a ſu fin.
LA V. Iuſticia, con que vigilantemente nos guardemos de no hazer mal a nadie, y dar a cada vño lo que le pertenesce.
La VI. Fortaleza, con que animoſamente reſiſtamos a los contrarios de la virtud.
La VII. Templança, con que recatadamente tomemos no mas de lo que tenemos meneſter para ſeruirle.

EL quinto Septenario contiene otras ſiete virtudes y puntos de nueſtra regla: que ſon los que ſe exercitã enlos ſiete dias de la ſemana, ſegun arriba diximos.
La primera, perſeuerancia en el amor de Dios: y obediencia perfecta, que es deſſeo

desseo de hazer lo que manda el Prelado, teniēdole en aquella quēta q̄ a Dios.
La II. humildad, desseando el abatimiēto proprio, y desprecio, por la honra del Señor, y castidad perfecta, y compostura del hombre exterior: para que no haga cosa que despues le cause vanos pensamientos.
La III. contricion, que es vn pesar de auer peccado, maldiziendolo, y abominandolo, porque es offensa de Dios, cō proposito de nunca mas le offender, y de abraçar la aspereza dela orden.
La IIII. paciencia en los trabajos, y menosprecio del mundo, y delas cosas gustosas del, y pobreza perfecta.
La V. temor de Dios: y ha de ser el temor filial, que es andar en su presencia, con respecto y confusion, y miedo de apartarse del, y silencio, que si es perfecto, es no hablar entre dia, sino preguntando alguna cosa muy necessaria, y con voz baxa y humilde.
La VI. zelo de almas, que es tristeza de los peccados agenos, con desseo

de

de que todos se saluen, y tambien recogimiento enla celda.

La VII. deuocion con la virgen, que es desseo de querella imtar, y agradar: y trabajo de manos para imitalla.

EL sexto septenario cõtiene siete principios dela perfection: que el q̃ los exercitare sentira grãdissimo aprouechamiento despiritu, y aunq̃ ay otros muchos los principales son estos.

El primero: andar enla presencia diuina.

El II. exercitarse en actos de virtudes interiores.

El III. quando vinieere alguna tentacio responderle con acto contrario, de otra virtud: como si viene desseo de alabãça humana, hazer vn desseo de desprecio proprio.

El IIII. poner actual intencion en todas las obras, quando las començaremos.

El V. añadir desseo de mayor virtud a qualquiera obra.

El VI. viuir fuera del mundo haziendo quenta que lo que se vee es Iesu crucificado, y su madre, y almas redimidas por su sangre, y con esta consideracion cerrar los ojos

rar los ojos a todo lo de mas.

El VII. perfecta vnion con Christo, que es hazer quenta que ya no tiene otro ser sino el de Iesu Christo, que las obras q̃ hiziere han de ser suyas, y dignas de que Christo las hiziera si tuuiera el estado, edad, y officio, que agora tiene el q̃ pide.

EL seprimo septenario es en el qual pedimos a Dios que endereçe a sola su honra y gloria estas siete cosas: y las vna y junte consigo.

La primera las potencias del alma que son memoria, entendimiẽto, y volũtad, imaginacion, appetitos, sentidos, y palabras.

La II. las obras que ordinariamente hazemos quales son, orar, oyr o dezir missa, estudiar o trabajar de manos, confessar o confessarse, oyr la palabra diuina, comer o dormir, y la recreacion.

El III. pedir al Señor que gastemos bien el tiempo, teniendo repartido el dia segun diuersas partes.

El IIII. pedir al Señor q̃ en todo lugar le siruamos, trayẽdo repartidas segũ diuersos lugares las obras q̃ auemos de hazer.

El

El V. pedir a Dios que todas las perſonas con quien trataremos ſalgan edificadas y mouidas de nueſtra conuerſacion y exemplo.
El VI. pedir que de quanto vieremos ſaquemos prouecho para nueſtra edificacion, contemplacion, y buen exemplo: dela manera que el abeja ſaca miel de todas las flores, para que deſpues de recogidos en la celda, como en vna ſpiritual colmena, la labremos con la perſeuerancia y quietud dela oracion.
El VII. augmento de virtudes, pidiendo al Señor qne nos de ſu graeia pare que ſiempre vamos aprouechando de virtud en virtud.

¶ Eſtas ſon las coſas que hemos de pedir, reduzidas a eſtos ſiete Septenarios: los quales no ſolamente ſiruen para la peticion, ſino tambien para examinar la conſciencia.

CAP.

CAPITVLO X.

DEL EPILOGO, O RESOlucion, en el qual breuemente se haze examen dela oracion, y memoria delas palabras que han hecho mas efficacia al alma, y se resuelue ponellas por obra.

LA septima y vltima parte dela oracion mental se llama Epilogo: en la qual se haze memoria delo que se ha tratado en la oracion, y principalmente delo q̃ mas efficacia hizo en la consciencia: y se determina de exercitar aquellos desseos que entonces se recopilan. Este epilogo es principio del examen de consciencia, y regla del aprouechamiento. Y assi como guando dos amigos se han hablado largamente en vn negocio, ya que se quieren apartar, se resueluen en los punctos mas essenciales, diziendo el vno al otro: Al fin

Alfin señor quedamos resueltos enesto; y enesto &c. Pues yo lo voy aponer por obra, y para esso hare tal y tal cosa, &c. Assi el alma despues de auer estado hablando algun tiempo con Dios, ya que se acaba la oracion, se resuelue en lo mas essencial que ha tratado, y haze memoria de aquellos pũtos q̃ le han hecho eficacia enel desseo, y ꝓpone d̃ exercitarse enellos. Como si auiendo pensado enel misterio dela cruz, le vuiesse hecho fuerça el gran amor con que Christo padecia, y desseasse padecer por el con amor: refiere en la memoria este padecer con amor, y resuelue se, en amar y padecer, y luego acuerdase de sus trabajos, (si algunos tiene) haziẽdosele gustosos los q̃ le eran desabridos, y se arroja y determina a mostrar el amor en padecer cosas grandes, poniendo delante los trabajos que le pueden venir, (sino los tiene) para hazerlos despues dulces, quando le vinieren, y determinandose de hazer obras agradables a su señor.

Eneste epilogo haga el alma tres cosas. La primera vn breue examẽ dela oracio

que

que ha tenido: para que si se viere distray
do: proponga de enmendarse en la oraciõ
del dia siguiente: y si hallare alguna cosa,
que sea necessario comunicar con el Mae
stro spiritual se acuerde della para pregun
tarsela, y alfin vaya examinando el modo
dela oracion que lleua, para yr cada dia
aprourchando mas.

¶ Lo segundo, haga memoria de aquellas
palabras que mayor efficacia le ha hecho
en la oracion, para acordarse dellas al tiem
po de la necesidad, y traellas siempre en
la boca y coraçon, por remedio contra
sus passiones. Antiguamente vsauan los
Padres del yermo escribir estas palabras,
en vn libro pequeño que llamauan nomi
na, porque no assentauan mas de algun
nombre: con que se acordauan de aquel
concepto, y trayanle consigo, o colgado
al cuello para que entre dia, quãdo ve-
nian las tentaciones leyendo enel, y refres
cado el spiritu, que en la oracion tuuierõ:
resistian alos pẽsamientos malos. Porque
veemos por experiencia que algunos li-
bros, que ay compuestos d estas palabras
de oracion: son de grandissima efficacia

para la voluntad, como las meditaciones de S. Augustin, las de S. Bernardo, los Soliloquios de S. Buenaventura, el libro de Contemptus mundi y otros semejantes. Aunque esto del escriuir puede tener peligro de curiosidad en algunos, y de que la oracion se les vaya tornando estudio, pero en otros sera necessario escribirlo: porq̃ algunas vezes es de gran fructo para otras almas: especialmete quando son letrados y Doctores, à quien Dios dà aquella luz, para q̃ alumbré en ſu yglesia.

¶ Lo tercero, haga determinacion, y proposito firme, de poner por obra aquello que en la oracion le han dado à entẽder: arrojando con el mayor feruor y deuociõ que pudiere la volũtad en la virtud á que por estonces se viere mouido: y haziendo muchos actos della: Y procure guardar todo el dia, el mesmo exercicio de los mesmos actos, que desta manera se va aprouechando, y no solamente proponga viuir como conuiene en aquel particular: sino breuemente haga proposito de viuir bien toda la vida. Y principalmente proponga las obras buenas que à de hazer en

aquel

aquel dia, refiriendo las todas al Señor, que comunica el querer y perfecionar, segun la buena voluntad y amor que nos tiene.

¶ Desta resoluciõ tomo principio el examen de conciencia: Que se ha de hazer al medio dia, porque despues de auer examinado las faltas y descuydos cometidas hasta aquel tiempo, torna a la memoria los puntos en que se resoluio en la oracion de la mañana para ver como los ha exercitado, y si se hallare negligente en ellos arrepientese, castigase, y procura en lo restante del dia, salir con lo que propuso.

CAPITVLO. XI.

De las doze maneras que ay de contemplacion, y como se ha de auer el alma enellas.

PAra mayor declaracion desta doctrina y quietud luz y desengaño de muchas conciencias, parescio me necessario poner eneste capitulo, algunos effectos dela contemplacion, declarandolos con la mayor breuedad que pudiere,

y diziendo la seguridad o peligro que en ellos se halla, no me detendre en esta materia, porque la tengo escripta largamente en el libro del examen delos spiritus.

¶ Nascen dela contemplacion doze effectos principales, à quien podemos llamar Atencion, Interior, Admiracion, Compassion delos dolores de Christo, Exercicio de actos de virtudes, Engrãdescimiento y estima delas cosas del seruicio del Señor, Vnion, Sabiduria, Gustos y regalos, Impetus de Spiritu, Visiones y reuelaciones, Extasis y arrobamientos, Pelea sensible con demonios.

¶ Attencion Interior.

¶ Attencion interior llamamos vna presencia de Dios conociendo su infinita bõdad, magestad y misericordia, y las demas perfectiones: la qual leuanta el alma sobre si, y la pone atentamente contemplando las cosas de su señor, y quando assi esta atenta, no osa rebullirle ni quitar los ojos de aquel diuino spectaculo, con la qual atencion, se va poco à poco encendiendo y aferuorando, y como penetrando se toda de

da de luz y desseos, recibiendo la abundancia, que dela diuina presencia le nasce, es tan grande el impetu que algunas vezes aqui se offrece, que no pudiendolo sufrir prorrunpe en actos interiores grandes y feruorosos, o en palabras tiernas y amorosas que dize, y si se hiziesse vn poco de fuerça à estar en esta atencion, perseuerando por algun tiempo en ella, sin dubda seria grande su ganancia.

¶ Admiracion.

¶ Admiracion, es vn espanto y pasmo interior, delas grandezas que el alma ha considerado en Dios, y en las obras de Christo, que la dexan como pasmada y atonita de cosas tan excelentes, y con esta admiracion, vase leuantando, encumbrando y subiendose a cosas mayores, y apartase del trato delas criaturas, y de algunas menudencias que congoxan y suelen dar pena ala conciencia, viene despues del vna luz y desengaño, que querria salir por las calles, dando vozes à todo el mundo, que conociesse la grandeza deste Señor, que merece ser conocido y adorado de todos.

¶ Compassion de Christo.

¶Compassion de Christo es, quando contemplando la passion, le declaran interiormente, la grandeza y aspereza delos dolores que Christo padecio, y la hermosura y delicadeza de su amado, y por medio del amor se enternesce, y siente lo que su Christo padecio, y viene le vn derretimiento interior, y vna ternura tan grande, que si las lagrimas exteriores delos ojos, y la suauidad que de la misma ternura nace no sustentasen la fuerça del spiritu, se causaria mucho daño en la salud del cuerpo. Viene muchas vezes con esta ternura à caer en la cuẽta dela grauedad de sus pecçados, pues fueron la causa porque Christo padecio, arrepiẽtese de los, teme y purificase, y enciendese mas en amor.

¶ Exercicio de actos interiores.

¶El exercicio de actos interiores, es tener pensamientos consentidos y desseos delas virtudes, à que con la contemplacion se mouio, y como si se hallasse en la occasion dela obra, estase exercitando interiormente. Como si estando en contemplacion de

la Cruz

la Cruz de Christo, y le viniere deſſeo de morir por el haze cuenta que ſe vee en la occaſion, y ſe determina à padecer muerte exercitando ſe en el acto interior del martyrio. Eſta manera de contẽplacion, naſce muchas vezes de conſiderar las virtudes de Chriſto, y es muy ſegura y proue chosa: porq̃ aſsi como las virtudes ſe pierden ceſſando delos actos, aſsi ſi ſe conſeruan y ſe augmentan cõ el exercicio dellos, y aſsi como vn penſamiẽto conſentido de pecado mortal, lleua al infierno, aſsi vn penſamiento conſentido de virtud, es meritorio de gloria, y quando le pareciere q̃ eſta ſeca, y no puede hazer eſtos actos como querria, diga los de palabra, porque lo que dize la boca, y no repugna el coraçon quiere lo la voluntad.

¶ Engrandeſcimiento.

¶ Engrandeſcimiento, llamamos al peſo y caudal grãde, q̃ el alma haze delas coſas diuinas, teniẽdo qualquiera por tã grande, q̃ todo lo demas deſprecia y tiene en poco en cõparaciõ della, naſce del conocimiẽto dela grãdeza de Dios, y dela bajeza, y poco

ser de todo lo criado en su respeto, y como sabe que la voluntad diuina es tan grande como el mesmo Dios, qualquiera obra por pequeña que parezca, que sea hazer esta voluntad la engrandece de tal manera su alma, y subela à tan alta cumbre y estima, que se determina à dar la vida y mil vidas que tuuiera, por hazella, y por no faltar en ninguna cosa por pequeña que parezca desta diuina voluntad, haziendole à ello fuerça el amor apreciatiuo, que inclina a querer dar el mayor gusto y contento que pudiere à su criador. Y tambien considerando essa misma infinidad y grandeza, delas obras de Christo, contempla la passion con otra manera de affecto, que antes contemplaua, haziendo tal impression en qualquier cosa deste Christo, que le haze derretir en lagrimas, y considerando esta misma grandeza, en el sanctissimo Sacramento, que es verdadero Dios, le nasce vn respecto y amor admirable al altar, y a todas las cosas Ecclesiasticas, que pertenecen al culto diuino. Y dela misma manera entendiendo, que en qualquiera criatura esta Dios por essencia,

cia potencia, y presencia, à qualquier cria tura tiene gran reuerencia en su coraçon, y queda considerando ensi, vn abismo de miseria, sin osar leuantar los ojos à nadie. Este camino es muy seguro y prouechoso, por donde se han alcançado muchas virtudes y perfectiones.

¶ Vnion.

¶ Vnion se llama, vna junta y liga, entre el alma y Christo, quando despues de auer contemplado su grandeza, se resuelue en no querer ni desear, otra cosa sino lo que Christo hiziere enella, y ya no es otra su peticion, sino de la honra y gloria de Christo, haziendo cuenta que està anichilado y delecho, y que en su lugar entro este su Señor, que viue dentro de si, y con està vnion obra el alma todas las obras, dize las palabras y tiene los pensamientos, que Christo hiziera, conforme al estado talento, salud y edad, y officio, que la misma tiene. Y como para Dios qualquiera cosa es pequeña, por grãde que parezca, siempre entiende que hiziera obras muy mas altas y perfectas, pues que Christo obra enella,

si la malicia y baxeza propria, no se pusie ran de por medio para estoruarlo, y assi por grandes obras que haga, siempre le pa recen pequeñas, y nunca se contenta de na da, y las faltas por pequeñas que sean le pa recen grandes, y cõ esto siempre anda atri bulado y affligido, exercitandose en la cõ-tricion y dolor delas faltas que haze, y de las buenas obras, que por su culpa dexa de hãzer, o de la imperfecion y negligencia con que las haze.

¶ Desta manera de contemplacion nasce la profundissima humildad, feruorosa cha ridad, y la diligẽcia y perseuerancia, y esta vnion es fin, cumbre y paradero de toda la contemplacion, a la qual auia llegado el
Ad Gal. 2. Apostol S. Pablo, quando dize, Viuo yo mas ya no yo, porque viue Christo en mi.

¶ Sabiduria de contemplacion.

¶ Sabiduria en la contẽplacion, llamamos quando vienẽ al alma grandes y delicados cõceptos, acerca delos misterios mas prin-cipales de nuestra fee, como de la sanctissi ma Trinidad, o encarnaciõ, &c. O vna grã luz y doctrina de virtudes y perfectiones.

Esta

Esta manera de oracion que el alma tiene en quanto descubre virtudes y perfectiones, para que se vaya perfecionando la cõsciencia, siempre es buena, pero en quanto declara cõceptos especulatiuos, altos y delicados, no la tẽgo por muy segura en entendimietos rudos y de poco valor, porq̃ hasta que vamos al cielo, donde auemos de ver a Dios, y conocer altissimos secretos en la essencia diuina, mas nos importa amarle y temerle, obedecerle, y guardar perfectamẽte su ley y mandamientos, que andar gastando tiempo en la especulacion de delicados conceptos, pues nos basta el conocimiento de la fee, y es alguna manera de atreuimiento, querer saber las cosas della, con mas luz de la que Dios nos quisiere dar. A quien le vinieren estos conceptos delicados, haga lo que haze el q̃ vee el Sol de hito en hito, q̃ acabando de cerrar los ojos, le queda llenos de diuersos colores ruedas y espejados: las quales nunca se para à contar, sino queda diziendo, valame Dios y quan grande es la luz del Sol, assi ha de quedar el alma diziendo, o bendito sea Dios, y quan grande

es

es su sabiduria, y quando viniesse à hombres letrados, y redundase prouecho en su alma, y en la yglesia de Dios, con la doctrina que reciben y dexan escripta, como en S. Thomas de Aquino. S. Buenauentura, y los sagrados Doctores, es muy buena y segura contemplacion, mas en mugeres, o gente ruda, mas querria que el fin dela contemplacion fuesse virtud que no sabiduria.

¶ Gustos de Oracion.

¶ Gustos y regalos son los contentos, ternuras, suauidad, dulçura, y alegria, que nasce dela contẽplacion, llamanse jubilos, alegria spiritual, y embriaguez del spiritu.

¶ Iubilo es vna alegria y gozo interior de la conscieccia, que nasce dela consideracio delas cosas diuinas, y no permanece mucho tiempo en el alma, y es como vnas risadas interiores del appetito gozoso, con la redundancia del spiritu que esta en la
Psal. 88. voluntad. Bienauenturado (dize el Propheta,) el varon que sabe que cosa sea jubilo, y en otra parte. Iubilad à Dios todas
Psal. 97. las gentes, cantad regozijaos y saltad de

gozo

gozo. Quãdo el jubilo se sabe disimular, y no se pone la felicidad de la oracion en el, sino que el alma esta tan contenta quando se le dan como quando carece de jubilos, y la lleuan por sequedad, no tiene peligro la conciencia, antes se alienta, conforta y anima con el, y se le quita el spiritu triste que seca los huesos, mas quando no sabe disimular los jubilos, y con ellos haze exterioridades, que la hazen aborrecible, y da ocasion á que la murmuren, y pone en estos gustos y ternuras interiores su felicidad, dexando la oracion por la falta dellos, puede ser engañada de aquel falso traydor, que remouidoẽ los humores del apetito, dà por vna parte jubilos, y por otra parte siembra doctrina ponçoñosa y engañosa, en lo que mas importa. Prob. 17.

¶ Alegria spiritual, es vna paz y seguridad de la conciencia, que quieta lo interior, y pone alegria en lo exterior, trae el rostro alegre, graue y compuesto, y el spiritu prompto y contento en el seruicio de su Señor. Nasce este Affecto de la presencia de Dios, quando amorosamente mira al alma, y del conocimiento de la hermosu-

ra dela virtud. Della habla el Real Prophe
Psal. 31. ta Dauid diziẽdo. Alegraos en el señor y re
gozijaos los justos, y gloriaos todos los
de recto coraçon, y assi veemos q̃ todos
los sieruos de Dios, de ordinario andã ale
Luc. 1. gres, y q̃ el spiritu dela virgẽ era de alegria,
como ella canta en la Magnificat, Exulta-
uit spiritus meus: y ningun peligro puede
auer en esto, sino es alguna demasia por la
qual el seruicio de Dios sea tenido en me
nos.

¶ Embriaguez del spiritu, es vn affecto
impetuosissimo del alma que ciega la pru
dencia humana y razon natural, para las
cosas del mundo, y descubre la excelencia
del seruicio de Dios, dexando la concien-
cia como embriagada y fuera de si, con el
Iob. 32. demasiado gusto del Spiritu. Desta em-
briaguez habla el Sancto Patriarcha Iob,
por estas palabras. Mi vientre esta como
lleno de mosto sin respiradero, que rom-
pe las tinajuelas nueuas. Llama aqui Iob al
libre aluedrio vientre, porque concibe
los buenos desseos dela inspiraciõ diuina,
dize que esta lleno de mosto sin respirade
ro, porque dela manera que acaece al que
entra

entrà en la bodega del vino, quando esta hiruiédo con el grãde impitu del tuso, q̃ occupandose los sentidos, y cerrãdose los poros y caminos, por donde viene la virtud, cae como embelesado y sin sentido. Assi acaesce al que entrãdo en algun gran conocimiẽto de Dios, queda tan lleno de impetuosissimo desseo de seruirle tã grãde, que se oluida de todo lo demas que no fuere Dios. Acaesce con el spiritu a los muy contemplatiuos, lo que con el vino a los que lo beuen, que assi como algunos que beuen vino les sustenta y alegra, mas no les quita el juyzio, porque lo beuen aguado y moderado. Otros ay que beuen puro y demasiado, en tanta manera, que los vapores gruessos que suben del estomago a la cabeça, les occupan las potencias interiores y quedan borrachos, sin saber pedir ni desear otra cosa sino vino. Assi acaece que ay algunas almas que tienen oracion, pero es con espiritu moderado y aguado de otros pensamientos, y es como vna manera de meditacion, con discursos del entendimiento, à estas tales prouecho les haze la oracion, por-

porque le sustenta la virtud, consume las frialdades y tibiezas, y trae alegres y contētos enel seruicio de Dios. Pero ay otras almas à quien el esposo, mete enla bodega del vino, dandoles vn conocimiento puro y grande de su infinita bondad, con vn impetuosissimo affecto de dessealle agradar y seruir, con lo qual les abre los ojos del desengaño, à solo este soberano desseo, y se los cierra al engaño delos cumplimientos mundanos, traças, prudencias, y industrias, para las cosas de aca, quitandoles los sentimientos que otros suelē tener, delas afrentas y cosas semejantes, y quedando como embriagados, y como ignorantes enlas cosas del mundo, aciertan perfectamente en los negocios de Dios. Dize mas el mesmo Iob, que este spiritu rōpe las tinajuelas nueuas: porque al principio en almas no experimentadas, suele hazer daño la demasia, assi al alma como al cuerpo, porque se les oluida de comer y dormir, y se les quita la gana dello, de dōde viene à perder la salud, y al alma, porque se suelen oluidar de las obligaciones de su estado y officio, dexandose lleuar

Canti. L.

cō

con demasia deste spiritu, y si Dios no les tuuiesse de su mano, ponese algunos à peligro de hazer cosas, que ya que en si no sean malas escusandoles la ignorancia, podrian ser estropieço para que otros cayessen.

¶ Impetus.

¶ Impetus y fuerça del spiritu, son vnos fortissimos desseos que con impetu y efficacia, mueuen el coraçon al feruor, deuocion, zelo, desmayo, fuego interior del spiritu, y muerte de amor.

¶ Llamamos feruor, vn impitu de la voluntad, que nasce de desseos muchas vezes repetidos del seruicio de Dios. Deste dezia el Apostol S. Pablo, Spiritu feruentes. Conuiene dissimular el feruor, y callar la boca, porque no se salga la grossura de la deuocion del alma, quando anda feruorosa, porque acaesce que por hablar mucho y descubrir su spiritu cõ aquel feruor que tiene, se halla despues seca y desabrida assi como quando hierue la olla es necessario tener cuydado no se salga la grassa. AdRo.12

¶ Deuocion, es vn impetu dela voluntad

con que ponemos à Dios por fin de todo lo que hazemos, si quiera vaya con gustos y regalos, si quiera no. Dizese deste verbo, Voueo, Que quiere dezir prometer, porque el que tiene este impetu, propone con tãta fuerça, que parece que promete, pero no son promessas ni votos, sino propositos efficaces, y ami parecer, mejor se deriua del verbo deuoueo, es. Que quiere dezir maldezir: porque es frasis Hebrea, que todas las vezes que proponemos algo con gran impetu, se propone echandose maldicion sino lo cumpliremos, y con aquella maldicion se declara la firmeza del proposito, como se colige de Psal. 136. aq̃llas palabras de Dauid. Si oblitus fuero tui Hierusalẽ, obliuioni detur dextera mea Adhæreat lingua mea faucibus meis, si nõ memineum tui. De mi me oluide yo si me oluidare de ti Hierusalem. La lengua se me pegue al paladar, sino me acordare de ti.

¶ Zelo, es vn pesar, rabia, irã y enojo, que nasce de amor, por ver que no es seruido y reuerenciado el Señor como merece, con desseo de que todo el mundo le ado-

te, sirua, ame y reuerencie. Deste dezia el Real Propheta Dauid, el zelo de tu casa me comio. Este zelo quando se junta con el amor y la prudencia, es muy prouechoso, porque va grangeando seruicio de Dios, sin hazer daño a las almas: pero algunas vezes faltando el amor de Dios, y la sciencia, queda se zelo indiscreto, y suele hazer harto daño, con juyzios temerarios murmuraciones, rancores enemistades, y otros grandes peligros, que del zelo indiscreto nascen. Psal. 68

¶ Desmayo de amor es, vn regaladissimo descaecimiento que nasce enel alma amorosa, de la presencia y abraço de su amado, con el qual pierde todas las fuerças, y desmayada cae a los pies del Esposo, abraçandole dulcemente, y faltando le las fuerças para otra qualquiera cosa, que para amar, y algunas vezes suele enflaquescer las del cuerpo tanto, que no ay ayuno ni penitencia, que assi ahile, adelgaze, ni enflaquezca, como el mismo amor. Es necessario tener cuydado de guardar la salud y fuerças, para seruir

con ellas al Señor, como hazia el Real Pro
Pſal. 58. pheta Dauid quando dixo. Fortitudinem meam ad te cuſtodiam. Para ſeruirte Señor guardo yo mi fortaleza. Eſte deſmayo tenia la Eſpoſa enlos Cantares, quado
Canti. 2. dize. Fulcite me floribus iſtipate me malis quia amore langueo. Soſtenedme con flores, ſuſtentadme con mançanas que me deſmayo de amor. Llama flores los exemplos delos ſanctos, y mançanas los deſſeos de padeſcer trabajos por Chriſto, que ſon fructo del arbol mançano, de quien dize
Cant. 8. el miſmo. Debaxo de vn mançano te reſuſcite: porque quando el alma aſsi eſta, ninguna otra coſa le da guſto y conſuela, ſino deſſeo de trabajos, imitando en eſto alos Sanctos que los padeſcierō por Ieſu Chriſto.

¶ Fuego de amor, es vn abraſſamiento interior, que tiene el ſpiritu con el deſſeo de Dios, tan grande que parece le eſta quemando el coraçon con impaciēcia, de ver que no ſe cumplen ſus deſſeos. De otro jaez es eſte fuego, que otro que naſce enel apetito de algunas almas, muy deſſeoſas de guſtos y regalos ſpirituales: el qual redun

da

da en algunos ſentimientos del cuerpo, haſta hazer caer en algun atreuimiẽto contra la caſtidad, porque eſſe fuego es muy torpe, aborreſcible, y eſcandaloſo, y que naſce de humores que ſe deſpiertan con qualquiera amor, aunque ſea bueno, en cuerpos flacos y mal inclinados, o procurale el demonio, para entibiär la conciencia con tentaciones, o para poner miedo en algunas almas, y hazerles que dexen la oracion, o para ſälir con alguna ſenſualidad engañoſa, por donde ſe pierda todo lo ganado enel ſpiritu. Mas eſte fuego de que hablamos, es mas interior ſpiritual y diuino, que abraſſa el alma y enfria el apetito, enciende el ſpiritu, y entibia el fuego de la carne, quema la conſciencia y deſtruye la ſenſualidad, y es principio de caſtos penſamientos, porque el ſpiritu de Dios es caſto. De la muerte de amor eſcriue la Eſpoſa enlos Cantares, fuerte es el amor como la muerte, y duro ſu deſſeo como el infierno, ſus llamas como llamas de fuego, que mucha agua ni todos los rios del mundo no la baſtan apagar, hablaſſe aqui deſte affecto de quien vamos tratando el Cant. 8.

qual es vn impetu tan fuerte, tan grande y tan extraordinario, que la alma tiene de Dios, que parece que muere por amalle, y seruille y verse con el, es como vn puñal que se mete por el coraçon, y le acaba la vida, por darla por su amado: Es como vn verdugo, que le aprieta la soga del desseo, y le ahoga con tanta fuerça, que no la dexa resollar, ni se sabe dezir, pues no se puede suffrir. Deuia tener este affecto la gloriosa Sancta Angela de Fulgino, quã do dezia, que el mayor tormento, que sintio en su vida era, suspendiũ animæ, q̃ es tener el alma ahorcada de su Dios, que esta muriendose, y ahogandose con este desseo, que de Christo su Esposo tiene. Bien dan à entender las palabras sobredichas de la esposa la fuerça deste spiritu, pues le compara el Esposo ala muerte, y al infierno, y al fuego que ninguna agua puede apagar.

¶ CAPIT.

CAPITVLO. XII.

En que prosigue los doze effectos de la contemplacion. Trata delas visiones y reuelaciones, Extasis y arrobamientos, y aparencias visibles de demonios.

PORque no se si saldra tan presto à luz, lo que he escripto en el libro de examen de Spiritus, y porque se la necessidad que ay de tener noticia destas materias, en los tiempos de agora, y de dar alguna luz á los que comiençan a tener cosas extraordinarias del Spiritu, demas de lo que en el capitulo passado escriui. Digamos aora delas Visiones, Extasis, y peleas visibles cõ los demonios.

¶ Visiones y reuelaciones.

¶ Vision propriamente se llama, el conoscimiento de la vista: y porque es el mas excelente y conoscido, entre todos los sentidos exteriores, todo genero de conocimiento se llama visiõ, y assi quando preguntamos á vno si conosce alguna cosa, le dezimos, no veys esto &c.

Pero en este lugar por visiõ y reuelaciõ, entendemos el conoscimiento sobrenatural, que Dios suele dar de algnna cosa escondida, como las prophecias y visiones delos Prophetas. Doze maneras de conocimiento se hallan en nuestras almas, las seys dellas naturales y ordinarias, y las otras seys sobrenaturales y extraordinarias que llamamos visiones. Hablemos primero delas naturales: para lo qual es de saber que assi como ay tres principios de conocer. El primero es el sentido exterior. El segũdo, la ymaginaciõ. El tercero, el entẽdimiẽto, assi ay tres maneras de conocimiẽto natural cõuiene a saber. Conocimiẽto del sentido. Conoscimiẽto dela ymaginaciõ, q̃ algunos llamã pẽsamiẽto, y conocimiẽto del entẽdimiẽto. El conocimento del sentido es, como quãdo veo vna ymagẽ pintada en vna tabla, o piedra. El dela ymaginacion, quãdo aca interiormẽte estoy pensãdo en alguna cosa ausente, como en Christo crucificado, de quiẽ formo ymagen interior. Conocimiento del entendimiento, es mas interior yspiritual noticia de cosas, aunque no se vean con ymagen

gen, como quando estando mirādo al crucifixo, o ymaginandole en lo interior, entiēdo la bondad de Dios, y el grā amor con que padescio: El conocimiento del sentido, es en dos maneras. La primera, quando vienen las semejanças de fuera, como quando veo la ymagen que esta fuera delos ojos, ò oyo el sonido que viene de fuera de mis oydos. La segunda, quando las especies, o semejanças se produzē dentro del organo, como quando despues de auer visto al Sol, veo dentro de los ojos vnas ruedas, o espejados &c. o tengo dentro de mis oydos, algun sonido o zumbido, que me suena en ellos y no viene de fuera. El conocimiento de la ymaginaciō, es en dos maneras. La primera quādo percibe, o forma alguna ymagen interior. La segunda, quando va juntando, o apartando aquellas mesmas ymagines, vnas con otras, que se llaman vulgarmente pensamientos El del entendimiento es en otras dos maneras. El primero, conocimiento pratico que llaman los Theologos, quādo lo que se conoce, podemos nosotros ponerlo por obra, y lo vamos conosciendo

pāra obrār, comō quāndo conozco alguna virtud, y la voluntad ſe mueue a exercitarla. El ſegundo llaman eſpeculatiuo, y es quāndo conozco ſin intencion de obrar, como quando entiendo la grandeza de Dios, el myſterio de la ſanctiſsima Trinidad, &c. porq̄ aquello q̄ entiendo, no eſta en mi mano poner por obra, ni lo conozco para hazerlo. Eſtas ſon las ſeys maneras naturales y ordinarias de conocer, aprouecha auerlas pueſto para declarar las extraordinarias y ſobrenaturales: las quales ſon dela meſma manera que las naturales, aunque el principio donde proceden ſea diuerſo.

¶ Pues hablando en ſumma, las viſiones o conoſcimientos extraordinarios, ſon tres. Lo primero, viſiones corporales. Lo ſegundo, viſiones ymaginarias. Lo tercero, viſiones intelectuales. Las corporales ſon en dos maneras. La primera, exteriores y de fuera, como quando Moyſen vio la çarça, y Abrahā los Angeles: y eſto vnas vezes ācontece, porque milagroſamente haze Dios aparecer las meſmas coſas delante delos ojos, no auiendo diſpoſicion

Exod. 3.
Gene. 18.

natural

natural para estar entonces presente, como quando Samuel vio á Giezi, y Sant Pablo en el rapto à Christo. Otras vezes quando forma el Señor por ministerio de los Angeles del ayre, o de otra cosa algun cuerpo que represente lo que se vee como la çarça que vio Moysen. Otras vezes pone Dios en los ojos tales especies y semejanças, que sin que aya cosa alguna fabricada fuera, parece que se vee y siente aquello mesmo que se sintiera, por especies exteriores, como acaece a los bienauenturados en el cielo, que les criara Dios tales especies en el gusto, que parezca que comen los mas sabrosos manjares del mundo, sin que coman nada. 4.Reg. Act. 9.

¶ Todas estas se llaman visiones corporales exteriores, porque las especies estan fuera del organo. Ay otra manera de visiones corporales interiores, quando assi como el Sol, por la fuerça con que hirio los ojos dexo alla dentro delos organos nieruos, y aquellas ruedas y espejados, assi tambien Dios pone dentro de los mesmos organos del sentido, semejanças de cosas

de cosas que se veen, y assi acontece repre sentarsele à vna persona vn muerto, y aun que este à escuras, y por mas que cierre los ojos no dexa de verle, que es señal que no estauan las especies fuera del organo.

La vision ymaginaria, acaesce de muchas maneras. La primera, quando en la ymaginacion se representa vna figura, sin que la mesma ymaginacion la fabrique: la qual se apparece con tanta presteza, delicadeza, subtileza, y tan al biuo figurada, que differe, dela que nuestra ymaginacion fabrica, enlo que se differencia el Sol impresso enel espejo, con los rayos del sol pintado todo en vna tabla cõ pinzel y colores: porque la ymagen del sol impresso es mas natural, y echa de si resplãdor, imprim ese en vn instante, y parece que esta alla entrañada dentro del mesmo espejo, mas la ymagen del sol pintado es mas tosca, tardase mas en pintar, esta fuera de la tabla, y no lãça aquellos rayos, que el que se imprimio enel espejo. De la mesma manera acaesce estar vna alma en oracio, y sin que su ymaginacion fabrique nada, venirle enel interior, vna figura de Christo con tanta velocidad, como vn relampago, y con tãta hermosura

mosura y perfection, que aunque despues lo procure la imaginacion no acierta à fabricarla tan hermosa, y trae rayos de tãta efficacia, que muchos dias y aun años no se quita el motiuo que aquella figura causo enel alma, y parece que se metio tã adẽtro, que penetro hasta el interior : lo qual es muy differente en la figura que la mesma persona ymagina de Christo, por via ordinaria y natural dela ymaginaciõ, que essa es mas grossera, menos efficaz, y menos hermosa. La segunda manera de visiõ ymaginaria, llamamos palabras interiores que sin oyrselas à alguno en los oydos de fuera, parece que le estã escribiẽdo enel interior del alma palabras formadas cõ grã subtileza, y delicadeza, quietud y silẽcio, y aunque percibe las palabras, no es en el oydo de fuera, sino muy mas adẽtro, y acaesce muchas vezes ser palabras latinas, las quales no entiẽde quiẽ las oye, mas cõmunicadas despues cõ los cõfessores rescibe dellas gran fructo.

¶ La tercera manera de visiõ ymaginaria es, quãdo ni vee figura, ni tiene palabras, sino siete vna assistẽcia interior que cõsue

la,

la, anima, esfuerça y fauoresce, y sin palabras ni figuras, mas interior y delicadamẽte le está animádo, y abrassando en Dios y acabada esta assistẽcia y cercania queda el alma llena de conceptos y desseos q̃ despues entiende, y quiere de todas estas maneras acaece la vision ymaginaria.

¶ La vision intellectual práctica es, vn altissimo conocimiẽto de virtudes, y perfectiones q̃ viene al entẽdimiẽto, quãdo en vn instãte le descubrẽ vna luz, con q̃ entiẽ de muchas cosas para su aprouechamiẽto como q̃ le enseñaron vna mina, enla qual cauãdo despues poco à poco, saca grãdes riquezas de virtudes, de q̃ podria escriuir muchos libros. ¶ Visiõ speculatiua es, vna luz interior de mysterios altissimos, que Dios suele dar à algunas almas, q̃ cõ solo vn acto de conoscimiẽto, se le descubren mas excelẽcias de conceptos, que si mucho tiempo gastara en estudios, dela manera q̃ acaece à quiẽ sube por vna cuesta arriba, q̃ va mirádo las yeruezillas y fuẽtes q̃ ay enla cuesta vna à vna, pero llegãdo à vna cũbre, leuantã los ojos, y de vna vez se le descubrẽ nueuas tierras, grãmultitud de

campos

cãpos, valles mõtes yrios: lo quãl vee abul
to y en mõtõ, y cõ sola aq̃lla ojeada tiene
noticia de mas cosas, q̃ con mucho tiẽpo
q̃ ha gastado en mirar las yeruezillas. De
la misma manera acaesce, que yra alguno
estudiãdo particulares cõceptos por los
libros, delos quales saca alguna sciẽcia, pe-
ro puesto en oracio otras vezes sele leuãta
el entẽdimiẽto àvna tã alta cũbre dõde le
dan noticia de tãtas cosas q̃ tiene despues
biẽ que escreuir haziendole el Señor mer
ced de muchasabiduria, como le deuia de
acontecer a Sant Augustin. S. Thomas de
Aquino y otros sanctos Doctores.

Las tres maneras de conoscimiẽto natural
tienẽ por principal causa al sẽtido, ymagi
nacio yentẽdimiẽto: porq̃ los crio dios cõ
fuerças naturales pa estos conocimientos
naturales, mas lasvisiones y conocimiẽtos
sobrenaturales, aunq̃ se hagã y causen en
el sentido ymaginacio y entẽdimiẽto. Co
mo estas potẽcias no tegã fuerças pa ellas
tienen por causas principales otros princi
pios de fuera. Y casi todas puedẽ nascer de
tres principios El. 1. es Dios ora sea obrã
dolo inmediatamente, o por medio de

sus

sus buenos angeles. Lo segũdo del demonio. Lo tercero de alguna causa natural oculta, põgamos exemplo enla visiõ corporal. Quãdo S. Iuã via en el Apocalypsi, el cielo abierto, y la muger vestida del Sol, ésta visiõ era de Dios. Quãdo los Nigromáticos, bruxas, o hechizeros, hazẽ parecer presentes las cosas ausentes, es visiõ del demonio, y quãdo à vn frenetico, o melãcolico, sele antojã visiones y fantasmas, es esta visiõ de causa natural occulta. De aqui se sigue, que no por solo ser visiõ extraordinaria, se ha de tener y creer por cierta y aueriguada verdad, pues puede nascer de essas tres causas, y es de see, q̃ Sathanas se suele trãsfigurar en angel de luz.

Apoc. 12.

1. Cor. 11.

¶ Extasis y arrobamientos.

¶ Ya que hemos trado delas visiones, digamos aora dela extasis y arrobamiẽtos, que es vndecimo effecto dela cõtemplaciõ, ala extasis llamã los Hebreos tardemahc, que quiere dezir sueño profundo, los Griegos la llamã extasis, o Anagoge, que quiere dezir salida, o buelo del alma, en latin se dize Rapto, o sueño: llamase sueño porque

assi como el que duerme tiene cerradas y occupadas las potencias con los vapores que suben del estomago al celebro, y por esta causa no deciende al sentido la virtud y mouimiento para sentir y descansa el cuerpo y los organos, assi en la extasis cessan las potencias de obrar, pero es esta la differencia que quando dormimos impidense las potecias con los vapores que suben del estomago a la cabeça, que atajan los caminos por donde ellas obran, mas enlas extasis suspendense las potencias por que acuden todas a fauorecer al alma que esta turbada con lo que passa en lo alto de su porcion superior, y como no tiene fuerça para resistir al impitu sobrenatural, y para juntamente acudir alos sentidos falta de darles virtud à ellos por fauorecer a la razõ. Ay tãbie esta differencia. q̃ quando dormimos el entedimiento y voluntad no obran concertadamente, porq̃ les falta los instrumentos para obrar que son los sentidos, mas enla Extasi el entendimiento y la voluntad estan mejor occupados que nunca, porque aunque les falté los sentidos, como es Dios el q̃ esta obran

do, dales mas luz y amor, que quando vã conociendo, y amando por la via ordinaria. Llamase subida ò buelo del alma, porque ella sube mas de lo que puede sus fuerças naturales, dexando desamparadas todas las potencias. Dizese rapto porque la hazen fuerça, y arrebatan al coraçon para subirle mas alto de lo que naturalmente puede subir. Esta es la causa porque se llama con essos nombres: la qual diffiniẽdo la podemos dezir. Que Extasis, es vn profundo sueño de el alma, en el qual el entẽdimiento y voluntad estan velando, y occupadas en tan excelente y alta obra, que desfallecen todas las demas potencias y quedan como dormidas.

¶ Extasis es, vn retiramiento del alma à su mas escondido retrete de la porcion superior, para recibir las altissimas influencias del cielo, dexando desamparados los sentidos de la virtud natural que les solia dar.

¶ Extasis es, vna oracion de recogimiento, en la qual recoge todas sus fuerças para poder recebir la soberana luz sin deslumbrarse, y el fuego q̃ le imbiã del cielo sin abrasarse, dexando vazios los sentidos de sus

opera-

operaciones. Extasis es, vn oluido del alma de todo lo que solia acordarse, por atender ala operacion altissima sobrenatural, que la saltea y roba el conocimiento natural. Extasis es, vna turbacion diuina, en la qual se recoge toda la sangre del alma, que es la virtud de todas las fuerças naturales, al coraçon dela porcion superior, quedan se frios todos los demas sentidos, y assi como en vna gran turbacion se quedan los pies y manos frios, porque la sangre se recoge al coraçon, assi enla turbacion sobrenatural, que nasce de la efficacia grande de algunos soberanos conceptos, se quedan los sentidos sin virtud para obrar, recogiendose toda al entendimiento y voluntad. Y dela manera que si avn Rey que tiene en su palacio diuersos porteros y officiales que guardan las puertas de los aposentos y entienden en su seruicio, le viniesse vna nueua de gran turbacion, o le sobreuiniesse vn subito y no acostumbrado temor, o alegria, o se le quemasse el aposento donde reside, todos los criados acudé alla, dexando las puertas abiertas, y los officios desamparados, assi acudé todas

delas potẽcias y ſentidos con ſu virtud nã tural al ſuperior dela razon quando le viene algun gran eſpiritu, o ſe le abraſſa con algun ardentiſsimo fuego de amor, lo ſupremo del deſſeo donde reſide.

¶ De todas eſtas maneras ſe declara q̃ ſea Extaſis, y hablamos aqui dela verdadera y dela mayor de todas que acaece con alienacion de ſentidos.

¶ Quien mas excelentemẽte hablo de las Extaſis fue el S. Patriarcha Iob, enel capitulo quarto, donde ſe hallã eſtas palabras.

Iob. 4. Porro adme dictum eſt verbum abſconditum, & quaſi furtiue ſuſcepit auris mea venas ſu ſurri eius in horrore viſionis nocturnæ, quando ſolet ſopor occupare homines, pauor tenuit me & tremor, & omnia oſſa mea perterrita ſunt, & cum ſpiritus me preſente trãſiret in horruere pilli carnis meæ, ſtetit quidam cuius nõ agnoſcebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quaſi auræ lenis audiui. Nunquid homo Dei comparatione iuſtificabitur? aut factore ſuo purior erit vir? Ecce qui ſeruiunt Dei non ſunt ſtabiles, & in Angelis ſuis reperit prauitatẽ, quanto magis

gis hi qui hábitant domos luteas quæ terrenum habent fundamentum consumentur velut a tinea &c. Quiere dezir. Demas desto à mi me dixeron vna palabra en secreto, y como ahurtadillas, recibio mi oydo las venas de su zumbido y iusurro enel horror y espanto dela noche, quando suele el profundo sueño occupar los hõbres, y q̃ de sin gota de sangre y tẽblãdo todos mis guessos, y como delãte d̃ mi passase el spiritu, espeluçarõ seme los cabellos de mi cabeça, y pusoseme delãte de los ojos vna persona y vna ymagẽ q̃ no conoscia su rostro, y oy vna voz como de vn ayre muy delicado que me dixo, por vẽtura el hombre si se compara con Dios sera justo, y el varon sera mas puro que su criador, aun los q̃ le siruen no son estables, y enlos Angeles hallo que tachar, y reprehender quãto mas los que moran en casas de barro, que tienen los cimientos de tierra, seran consumidos como de polilla. Estas palabras declarã muy al biuo, el principio, y el medio y el fin dela Extasis: porque el principio es la palabra de Dios, que habla al alma en secreto, y pues son secretos de

Dios, deuen ser altissimas palabras, o ya que sean las mesmas que ha hablado en su sagrada escriptura, dize las con altissima manera, y haziendo vn nueuo y no acostumbrado peso y efficacia en la conciencia, como si dixesse en lo interior del alma infinitamente soy bueno, amame, &c. Viene esta palabra con vna fuerça y soberana grandeza, que la haze rendir del todo, como si viesse vna cosa la mas nueua del mundo, y porque desta manera de dezir tan alta via Dios con sus muy amigos, por esso se la dize en secreto. Y es de notar, que el alma no oye palabras claras si no como vn susorro, o zumbido: el qual no es palabra que va al oydo formado voz sino como si escribiessen alla dentro aquel concepto, y dize que el oydo interior oye à hurtadillas, porque parece que le hurtan y le hazen fuerça para que oya, o porque quando va à oyr estas palabras, parece que va á hurtar: porque va con vn silencio y quietud muy grande, y como no asseguran-do se, lo qual no acaece en el modo de entender ordinario, que el alma va asegurada y entra en sus conceptos, como en hazienda

propria

propria. Dize mas adelante, que el alma oye las vezes del zumbido: porque entiende muy bien á que proposito le dize aquellas palabras, y de donde nasce el dezirse las. Estas palabras assi dichas son principio dela Extasis. Y el medio della es vn horror dela vision de la noche, y el sueño que occupa los hombres. Este sueño se dize en Hebreo Tardemach, que es la Extasis de quien vamos hablando, y dize se que occupa los hombres, porque con la fuerça que haze dexa las potencias naturales embaraçadas, y entonces dize q̃ tiemblan los huessos, y se espeluçan los cabellos por el spiritu que passa delante del alma. No se puede enel mundo declarar mejor aquella turbacion diuina, de quien hablauamos arriba, y assi como si anduuiessen ladrones enel retrete del Rey, y el diesse grandes vozes de temor, acuden alla todos los criados, y queda la casa sola, assi hazẽ aca los sentidos todos, quando delante de nuestra alma que es spiritu, passa otro spiritu, que la espanta y atemoriza. Y es mucho de notar, que dize que no le conoscio el rostro, como dando à entender que no entiende

el alma claramente si es Dios o demonio quie haze aquella nouedad, y assi siempre ha de estar sin assegurarse. y si alguna seguridad puede tener a de ser en lo que le dizen, y no en el modo con q̃ se lo dize. Declara lo tercero, el fin dela Extasis, diziendo que oyo vn ayre delicado, &c. suele ser manera de hablar d̃ Dios ẽla sagrada escriptura como se vee en aquello de Helias q̃ despues de auer passado el fuego ayre y toruellino, dize que se oyo vn siluo como de ayre delicado, y alli venia Dios, y este ayre delicado, es vna inquietud y suauidad interior, que traen consigo las cosas sobre naturales, quando son de Dios, que parece que ellas mesmas assegura y quietan. Y lo que dixeron estas palabras, fue humillar y hazer temer el alma, viendo que à vn los Angeles no estan seguros delante de Dios: y es la mejor señal de todas para saber, quando la Extasis es buena que redunda della humildad y temor. Esto basta para en quanto ala declaracion de estas palabras.

¶ Y en el capitulo treynta y quatro, dize el mismo Iob, vna vez habla Dios, y no repite

Iob. 34

pite dos vezes lo mismo, enla vision de la noche quando suele caer el sueño profundo sobre los hombres, entonces abre los oydos delos varones, y enseñandoles los instruye con doctrina, para conuertir al hombre de los peccados que hizo, y librale de la soberuia, &c.

¶ En estas palabras se declara, que para que la Extasis sea buena conuiene que las palabras que alli se oyen, sean las mismas dela sagrada escriptura, o las q̄ ya Dios tiene dichas à su yglesia, y esso quiere dezir Vna vez habla Dios: las quales aunque las sepan los letrados para aquella alma que las oye enla Extasis, quiça son nueuas y nūca oydas, y aunque las supiessen ya, pone las Dios enlas Extasis, con tal peso y efficacia que hazen vn nueuo fructo en el spiritu y dezir que aparta al hombre de los peccados que a hecho, y le libra dela soberuia es dar à entender que la Extasis purifica y humilla al q̄ la tiene, y assi las verdaderas Extasis se hallan en almas feruorosas, puras, humildes, y dadas de veras al seruicio del señor, que las reciben con seguridad y sossiego, y no las desean, piden

ni andan buscando, y con ellas acrescientan mas la charidad pureza, y humildad.

¶ Pero muchas vezes acaesce no ser las Extasis verdaderas, porque algunas ay que son sueño natural, como suele acaescer en algunas personas, que puestas en oracion, cansados de los trabajos del cuerpo, y desmanecidas las cabeças, quedanse entre duerme y vela, medio pensando medio soñando algunas cosas buenas, que començaron à pensar en la oracion, y despues ymaginã que aquel sueño es Extasis verdadera.

¶ Otras vezes acaesce que el mal humor gruesso, è incitado con la fuerça del spiritu, se sube a la cabeça y acude al coraçon, y occupa los poros, haziẽdo la alienacion de sentidos, semejante ala que suele acaescer en la Extasis, como en algunas enfermedades, de las que los medicos llaman catalepticos, y quien esto vee y aun la mesma persona que lo padesce juzga ser arrobamiento, mas el poco fructo que redunda da à entender, ser antes enfermedad que excelencia de oracion. Otras vezes permite Dios, que el Demonio rebuelua los humo

mores del cuerpo, y cauſe falſos arrobamientos, para hazer que el alma aſſi arrobada, dexe de cumplir algun precepto que la obligaua à peccado mortal, o crea alguna coſa contra la fee, o en perjuyzio de la Republica, por la qual cauſa llama Sant Vicente Ferrer rabiamientos a las Extaſis, o arrobamientos que ſon deſta ſuerte, y poreſta razon conuiene mirar con grandi ligencia, el fructo qne viene de la Extaſis, para juzgar ſi es verdadera, o falſa la que ſe tiene.

¶ Pelea con los demonios.

¶ Ya que hauemos dicho de las Extaſis, digamos de vna manera de contemplacion de algunas almas, que viſiblemente tienen pelea con los demonios, y dellos dizen que ſon atormentadas. La verdad es que muchas vezes es melancolia, o ymaginacion y flaqueza de cabeça, q̃ les cauſa algunos dolores en el cuerpo, y algunas engañoſas viſiones, ayudando à ello el temor y como ignorãtes pienſan q̃ es demonio.

Pero

Pero como este leon rabioso busca todos los medios para hazer daño, y vee que no puede derribar algunas consciencias auétajadas con la ordinaria pelea de tentaciones interiores, acomete con visiones horribles y espantosas, como peleaua con el glorioso sancto Anton, segun cuenta sant Athan. in vita Ant. Athanasio, y vnas vezes forma figuras en el ayre que incitã a sensualidad, otras procura cõ visiones espantosas, poner perturbacion, para que cesse el alma dela oracio, y no se atreua à entrarse à solas en su recogimiento. y quando mas no puede, como vee que no haze daño en lo interior, vengase en atormẽtar el cuerpo: permitiendo selo Dios, para coronar cõ mayor corona de gloria, al que valerosamente peleare. Acotecido ha personas muy sãctas y muy castas, ser acometidas del spiritu deshonesto, por quatro partes. Lo primero, por via de pensamiẽtos è ymaginaciones torpes. Lo segundo por razones engañosas para peccar. Lo tercero, por batallas dela mesma carne. Lo quarto y vltimo, por visiones de cosas desonestas, que se veyan con los ojos del cuerpo. Es facil cosa pelear cõ

tra el

tra el demonio, quando el siruo de Dios tiene animo, el qual no deue perder por mas acossado que se vea, pues Dios no permite que nadie sea tentado mas dequãto tiene las fuerças para resistir.

CAPITVLO. XIII.

De algunos engaños que en estas cosas de la contemplacion suelen acontecer, y algunos auisos necessarios.

HE me detenido en declarar enlos dos capitulos passados, los doze effectos que la contemplacion suele causar en el alma: para en este capitulo poder ser mas breue en recopilar algunos auisos y engaños que suelen acontecer à los que se dan à ella, collegidos delos que algunos hã experimentado y delo que los sagrados Doctores han escripto.

El primer engaño es, de algunos que tiẽ siempre por cosa sobrenatural, buena y segura, alos effectos extraordinarios dela contemplacion, como son las visiones, reuelaciones y raptos: estimãdo en mucho

las

das personas que los tienẽ engañanse estos? porque siendo de fee que Sathanas se trasfigura en angel de luz, es de fee que puede hauer engaños, y assi es bien que se prueuen los spiritus para ver si son de Dios. Esta prueua hazese por la fee y charidad, y quien en estas virtudes se viere menos aprouechado, aunque tenga mas visiones, reuelaciones, o milagros sera menos perfecto, y menos segura su oracion. Muchos
-7.tMa diran (dize el Señor,) el dia del juyzio, Señor en tu nombre no prophetizamos, hizimos milagros y lançamos demonios? &c. a los quales respondera, apartaos de mi obreros de maldad q̃ no os conozco, &c. ¶ El segũdo engaño es destos mesmos, que desprecian à quien Dios no lleua por este camino extraordinario, teniendole en poco y menospreciando su oracion: como cosa ordinaria y natural, y diziẽdo que la contemplacion de estos, procede de su proprio ingenio y enrendimiento, que no les ha dado Dios don de oracion. Estos engañanse porque si con mirar vna ymagẽ del crucifixo, o ponerse enla yglesia delãte del sanctisimo sacramẽto, o con su ordinaria me

dita-

dicaciõ llegare à tãta charidad y vnion co
mo el que tiene visiones y reuelaciones, se-
ra tan aprouechado, y aun va por camino
mas seguro: pues va por el ordinario, y co
nocido, y ala verdad no se ha de mirar por
dõde, sino dõde vamos à parar en la oraciõ
Como si vno entrasse à hablar cõ el Rey,
por la puerta de su palacio, subiendo por
las escaleras, y entrandose por las salas hasta
llegar al trono real, y alli negociasse tanto
como otro á quiẽ llevasse milagrosamẽte,
por la vẽtana del retrete, dõde esta el Rey: o
el mesmo Rey le fuesse à buscar a su casa,
haziẽdole mas particular regalo, tã aprou e
chado seria el vno como el otro, y va con
mas seguridad, auiẽdo passado su negocio
por los porteros y officiales del Rey, q̃ no
de ssotra manera. Por q̃ quiẽ le llevasse por
la vẽtana le podria dexãr despeñar, o el q̃ le
viene à hablar cõ el habito real, puede ser
que sea tyrano, q̃ viene à engañarle, y no el
Rey. De la misma manera el q̃ entra por la
puerta dela fee: y sube por las escaleras dela
meditaciõ y cõtẽplaciõ ordinaria y natural
al trono dela charidad, y desseo de hazer la
voluntad de Dios, o habla y se encomienda

a una

à vna ymagen de Christo, como la yglesia lo acostumbra: o va al sanctissimo Sacramẽto del altar à pedirle mercedes, va mas seguro, y si alcança tanta gracia no ay para que tenerle en menos, q̃ el que entro por la ventana dela Extasis, lleuandole arrobado sin passar por la escalera dela meditaciõ y contemplaciõ ordinaria, o le viene à hablar el Rey enla reuelacion y vision: especialmẽte si este en su coraçon no teme destos modos extraordinarios, y se tiene por indigno destos particulares fauores, y desprecia al pequeñuelo, à quien Dios no dio talentos para grandes contemplaciones.

¶ El tercero engaño es destos mesmos q̃ desean y pidẽ ternura, regalo, visiones, reuelaciones, arrobamientos, y semejantes cosas extraordinarias: y como el alma mas aprouechada, es la que desea mas amar y padecer, muy de ordinario este desseo de cosas preciosas y gustos enla oracion, lleua alguna mezcla de amor proprio, ò soberuia escondida: y por esta causa permite el Señor, que en lugar de las visiones y reuelaciones, vengã yllusiones y engaños

por donde

por donde pierdan en vna hora, lo que auian ganado trabajando en mucho tiempo.

¶ El quarto engaño es, de los que se veen secos, sin gustos y regalos, y dones, sobrenaturales (que ellos dizen) y dexã la oracion, pareciendoles que pierden tiempo, y se salen dessabridos y quexosos, de que no les den los gustos, o dones que desseauan: y si estos quando assi se veen, con humildad y paciencia tornassen à su meditacion por los caminos naturales, que ellos saben, voluerian à entrar en spiritu, y por lo menos por la via ordinaria, llegarian al exercicio de virtudes: è yrian aprouechando.

¶ El quinto, engañanse los que teniendo alguna vision, o reuelacion, de tal manera la creen y obedecen, que luego la ponen por obra, como si fuesse cierto ser mandamiento de Dios, y tienen mucho scrupulo de tardarse, o ser negligentes en obedecerla. Estos tales se engañan. Lo primero creyendo à su proprio spiritu. Engañanse lo segundo, en creer que estan obligados à poner por obra el mandamiento dela re-

uelacion, porque siendo de fee que Sathanas se transfigura en angel de luz, no puede auer certidumbre bastante, que sea mandamiento de Dios lo que le reuelan, de suerte que aya escrupulos, sino le pusiere por obra. Y assi como si vna desposada quedasse cerrada por mano de su esposo: el qual se lleua la llaue del aposento, y despues el mesmo esposo quisiesse entrar por el tejado, y no por la puerta, aunque la esposa no le admitiesse (diziendo si soys mi esposo no teneys necessidad de entrar por lugar extraordinario, pues teneys la puerta,) no se enojaria el esposo con ella, ni lo tomaria a mal: especialmente si el no admitirle, naciesse de reconocimiento de humildad. De la mesma manera aunque sea Dios el que habla en la reuelacion, o visiõ si el alma no la admite con temor de no offenderle, siendo engañada del demonio, o con vna humildad y reconocimiento de que no merece cosas sobrenaturales, no le tẽdra el Señor por offendido.

¶ Sexto engaño es, de algunas personas, que van por contrario camino del que hemos hecho, juzgãdo qualquier cosa sobre natural,

natural por yl'uſiõ y engaño. Eſtos tales murmuran de las almas ſpirituales, atribuyendo a ſu entendimiento, y midiendo cõ ſus fuerças naturales, los effectos dela oracion, de donde ſe ſigue que como no llegan ellos á coſas altas, parece les que no las ay, y las que les cuentan de otros, dizẽ que ſon engañoſas: Seria biẽ que leyeſſen el camino por donde Dios lleuo ſus ſanctos, y las mercedes tan ſoberanas, que les comunica en la oracion, y ſe reconocieſſen por indignos de tales mercedes: pues por mas letrados que ſean, ſino viuen con tanta pureza ni ſe exercitan tanto tiempo en oracion, ni conſeruan aquel amor encendido que las almas á quien Dios dà ſemejantes dones, no los alcançaran.

¶ Dicho hemos ſeys engaños, digamos aora otros ſeys auiſos, para los que ſiguen vida ſpiritual, ſea el primer auiſo. Por qualquier camino de cõtemplacion que Dios lleuare, aora ſea natural, aora ſobrenatural va bien encaminada, ſi ſacà fructo de charidad, humildad, pureza, ygualdad dela ley. Y por qualquier camino que vaya, va mal encaminada, ſi ſaca por fructo dela oracio.

algun pecçado, o cosa mala.
De aqui se sigue que ninguuo se deue assegurar, viendo que le lleua Dios por caminos sobrenaturales, ni tan poco deue temer aunque vaya por ellos, si saca dela oracion aprouechamiento en la virtud. Ni es bien que ponga toda su efficacia, en mudar estilo de oracion, sino alcançar el fin que pretende, sea qualquier el camino por donde le guiaren.

¶ El segundo, las cosas que sabemos en la oracion, pueden ser en tres maneras. La primera conformes a la fee y buenas costumbres. Lo segundo contrarias de qualquier manera a la mesma fee y costumbres. Lo tercero, cosas dubdosas è importantes. Si son conformes ala fee y a las buenas costumbres, creamoslas, no porque nos lo dize la reuelacion, sino porque ya lo sabiamos por fee, si son contrarias siempre las tengamos por yllusion y engaño, y en ningũ caso nosmudemos, à hazer ni creer cosa contra lo que sabemos por fee y conocimiento claro dela Iglesia, por mas reuelaciones y visiones que aya que nos diga que son buenas. Si son dubdosas, como

acaece en algun caso particular, no las crea mos ni dexemos de creer, hasta consulta-llas con quien las entiende, con la pruden cia, experiencia, y conjecturas humanas.

¶ Tercero auiso. Ninguno se assegure cõ su proprio spiritu, ni dexe de comunicar y preguntar à sus padres spirituales lo que no entendiere, o supiere de cierto por la fee ser de Dios: aunque se lo digan en lo in terior del alma. Porque acaecera que el demonio le diga verdades sanctas y buenas, por muchos años y tiempos, para ha-zerle que se assegure, y crea su proprio spi ritu, y despues que le tiene ya assegurado, con lo que en su spiritu passa, y persuadi-do lo crea sin preguntar, echale el laço de la yllusion, y en vna vez pierde todo quã to ha ganado toda la vida.

¶ Quarto auiso, quando esta el alma bié empleada, amando y conociendo, perseue re en aquel acto sin boluer a examinar por estonces lo que va haziendo. Porque este reboluer sobre si para examinar lo que en tonces lleua, cõ hazer memoria dello, cor ta el hilo dela oracion, y quedasse seca dessabriday sin prouecho. Examine despues

dela

dela manera que le à ydo y mientras durare el spritu prosiga enel fin boluer atras.

¶ Quinto auiso, quien quisiere yr muy seguro en todas estas cosas spirituales, de se lo mas que pudiere ala humildad, que ella es el lastre que tiene firme el nauio de nuestro spiritu, y la que assegura todos los caminos dela oracion.

¶ Sexto auiso, siempre procure el modo de oracion mas seguro, meritorio, y muy sabido, y vaya leuando la intencion al mayor aprouechamiento, en la honra y gloria de Dios.

¶ Estos seys auisos importan para la oracion, pareciome ponellos en este capitulo, para auisar alos que siguen contemplacio, porque ay tantas ygnorancias en este caso que mientras con mas claridad y resolucion estas cosas se escriuieren, de mayor prouecho entiendo que han de ser.

¶ FINIS.

TABLA

¶ Cap. 1. Que cosa sea oracion mẽ tal, y que se requiere para ella. Di zese en suma quantas son sus par tes. Fol. 3.

¶ Cap. 2. Dela preparacion: en la qual se deue pẽsar quiẽ es el q̃ ora para ganar humildad y cõtricion, quiẽ es Dios cõ quiẽ se habla, pa grangear reuerencia y temor: q̃ es lo q̃ ha de tratar cõ Dios, para buscar orden, y attencion. 7

¶ Cap. 3. Dela lection, y que cõuie ne q̃ cõ attencion y respecto, esco ja lo q̃ mas le hiziere al caso para su spiritu. 10

¶ Cap. 4. De la meditacion y de sus partes y condiciones. 12

¶ Cap. 5. Delo q̃ ha de yr meditan do enlos dias dela semana, y las vir tudes principales q̃ se hã de exer citar, segun lo q̃ se medita. 14

¶ Cap. 6. De la contemplaciõ y de sus partes. 19

¶ Cap 7. Del hazimiento de gracias, y de sus cõdiciones. 21
¶ Cap. 8. Dela peticiõ y delas partes que deue tener. 24
¶ Cap. 9, Deuna recopilaciõ delas cosas q̃ hemos de pedir a Dios, y en q̃ nos hemos de exercitar para el aprouechamiẽto de nra alma. 28
¶ Cap. 10. Del Epilogo, o resoluciõ, en el qual breuemẽte se haze examẽ dela oraciõ, y memoria de las palabras q̃ hã hecho mas efficacia al alma, y se refuelue ponellas por obra. 32
¶ Cap. 11. Delas doze maneras q̃ ay de cõtẽplaciõ, y como se ha de auer el alma en ellas. 34
¶ Cap. 12. En q̃ prosigue los doze effectos dela cõtẽplaciõ. Trata de las visiones y reuelaciones, Extasis y arrobamiẽtos, y aparencias visibles de demonios.
Cap. 13. De algunos engaños q̃ en estas cosas dela cõtẽplaciõ suelen acõtecer, y algunos auisos. 56

TERCERA PARTE DEL SPIRITV y deuocion con que se ha de dezir el officio diuino, celebrar el sacrificio de la missa, y rezar el Pater noster.

Por el P. F. Hieronymo Gracián de la Madre de Dios, Vicario Prouincial de los Descalços Carmelitas de la Prouincia de Portugal.

Impressa con licencia en sant Philipe de los Carmelitas descalços.
M D L XXXVI.

BIBLIOTECA NACIONAL DE LISBOA

Capitulo primero. De como se han de dezir las horas canonicas con spiritu, y lo que en cada vna se deue meditar.

Van agradable sea à Dios loarle y glorificarle con los Canticos Ecclesiasticos del officio diuino, y horas canonicas que en la Yglesia se celebran, nos dan à entender los moradores dela corte celestial, que tienen por officio cantar sin cessar dia ni noche, delãte el throno del cordero diziendo, Sancto, sancto, sancto eres Dios de las batallas, como dize sant Iuan en el Apocalypsi, Y nuestra madre la yglesia en

Apo.4. Ysa.6.

fia en el prefacio de la missa. Y assi cantaron Gloria in excelsis, quando el Redemptor nacio, con los quales nos aconseja sant Gregorio, que cãtemos Hymnos de loores y alabanças a nuestro Dios. Y el Real Profeta Dauid q̃ tenia capilla de quatro mil cantores: los quales cantando y tañendo con suaue musica los psalmos que el componia, glorificauan, loauan, bendecian y adorauan à este señor: à quien el daua loores siete vezes al dia, y se leuantaua a la media noche à confessarle y reconocerle por los juyzios de su justificacion: Y tantas vezes en los mismos Psalmos nos aconseja, que le loemos con todos los instrumentos de musica q̃ pudieremos. Moyses, Ana, Delbora, Isayas, Ezechias y los de mas Prophetas y Padres del testamento viejo, le cantaron cantares de alabãças, como refiere

Greg. l. 2 de Epifa.
1. paral. 23
Psal. 118.
Exo. 15.
1. reg. 1.

la sagrada escriptura: y Christo nue-
Mat. 6. stro bien despues de auer cantado
el hymno seleuãto de la cena para
entrar en la batalla de su passion, los
sagrados Apostoles cantauan y ben-
decian à este Señor, como se colige
de los actos: por esta causa amone-
sta el Apostol Sant Pablo en la carta
que escriue alos Colosenses que ha-
gamos lo mesmo diziendo, alleruo
raos y amonestaos vnos a otros cõ
Psalmos, Hymnos y cantares spiri-
tuales, cantando con gracia diuina
en vuestros coraçones: Las mes-
mas palabras dize escriuiendo alos
ad Ephe. 5 Ephesios: y por esta causa dize el Cõ
Conc. 4. cilio quarto Toledano, q̃ tenemos
Tolet. exẽplo de cantar Hymnos y Psal-
mos de Christo y sus discipulos.
Ioan. 4. ¶ Pero como Dios es spiritu y con
uiene que los que le adoran sea en
spiritu, y verdad segun el Redẽptor
dixo a la Samaritana, y el officio di-
uino

uino sea la principal oracion vocal con que glorificamos a Dios para que con mayor merecimiento y fruto de nuestras almas le celebremos, conuiene que procuremos en el la mayor deuocion y attencion q̃ pudieremos, que segũ dize Sãt Basilio, si hablando con vn Principe de la tierra, es bien no estemos desatẽtos ni voluiendole las espaldas, hablando con el Principe del cielo, quanta mayor attencion, deuocion y reuerencia, es bien que tengamos pues gusta del agua dela deuocion, quando se la lleuamos en los vasos del Psalmo, y se enfada del pueblo q̃ le alaba con sola la boca, teniendo apartado del su coraçon. Porque si orare cõ sola la lengua dize el Apostol Sant Pablo, mi alma se quedara sin fructo, por tanto orare con la boca, y tambien con el coraçon. Por esta causa el Papa Innocencio ter-

lib. devit. perfecta

Psal. 70.

Mat. 15.

1. ad Cho. 14.

c. dolẽtes de cele. miss.

cro, en el Concilio general, dize estas palabras. En virtud de sancta obediencia estrechamente mandamos q̃ rezen el officio diuino, assi nocturno como diurno, cõla mayor atencion y deuocion q̃ pudierẽ. Dã do à entender que miẽtras habla la boca este atento el coraçõ y occupado en pẽsamientos y desseos que correspondã cõ las palabras. Y aun que esta deuocion no es la mesma en todas las almas, y cada vno pien sa y dessea segun Dios le guia el spiritu, pareciomepara instruir alos que comiençan, declararles la deuo cion y spiritu que seria biẽ lleuen, para y raprouechando.

¶ Para principio delo qual digamos qual fue la institucion delas oras ca nonicas, y lo que en cada vna se ha de meditar, y la declaracion de los actos interiores que en cada parte dellas corresponde, conforma a lo

que

que algunos ſanctos eſcribieron.
¶ La intencion dela Yglesia nueſtra madre en las horas Canonicas, es loar a Dios por ſer quien es, y por los beneficios qne del hemos recebido, principalmẽte por el mas excelẽte de todos, que es la venida de Chriſto al mũdo para redemirnos, y aſsi todas las vezes que rezamos el officio, hemos de lleuar intẽcion de glorificar a Dios, moſtrando cõ la boca, el deſſeo que dentro de nueſtro coraçon tenemos.
¶ Siete horas Canonicas tiene la yglesia diputadas pa alabar à eſte ſeñor, cõuiene a ſaber, Maytines y laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Viſperas y Cõpletas: para q̃ ſiete vezes nos acordemos del, y le demos gracias, y pidamos fauores, como refiere el Cõcilio Agatenſe, q̃ ſe celebro en tiempo del Papa Zozimo: y aſsi como la ſemana tiene ſiete dias, Cõc. Aga

que significan los siete en que fue criado el mundo, y el mesmo mundo à de durar siete edades, y son siete los dones del Spiritu Sancto. Y este numero de siete lo comprehende todo, es bien que cõ David siete vezes al dia digamos alabanças a Dios, por auer criado el mundo, y por auernos redimido, y embiado su spiritu sancto.

¶MAYTINES Y LAVDES.

DEl otficio nocturno que se compreheñde en Maytines y Laudes refiere sant Hieronymo sobre aquellas palabras de Sant Matheo (a la media noche se oyo vn clamor,) que tiene su principio de los Apostoles: Los quales en memoria de auer nascido el Messias a la media noche, y de auer muerto Dios alos primogenitos de Egypto à aquella hora, ala mesma loauan à Dios: y assi el señor oro en el monte Oliuete:

Mat. 25.

ala

ala media noche.

¶Ahora de maytines se han de considerar estos tres passos. El primero la vltima cena, y como el señor lauo los pies a sus discipulos. El segũdo la institucion del sanctissimo sacramento. El tercero, la oracion del huerto y la agonia y sudar de sãgre.

¶PRIMA.

DE la prima dize Cassiano, de quiẽ haze mẽcioñ sãt Isidro y Sãt Cypriano, q̃ se canta al salir del sol en memoria de la resurrection del señor, y en ella se celebra la memoria destos tres passos. El primero, quando prendieron al Redemptor y le lleuaron a casa de Anas: y las afrentas que alli recibio. El segundo quando fue lleuado a casa de Cayphas, y de alli a casa de Pylatos. El tercero, quando fue afrentado en casa de Herodes.

Cassia. de instit. mo. c. 4. Cypriã. I. d ora. do.

¶Las horas de Tercia, Sexta y No-

Act. na se coligen de los actos de los Apostoles, que en ellas orauan, y aun se presume que los antiguos Hebreos vsauan lo mesmo: repre-presentando en ellas, el mysterio de la sanctissima Trinidad, como dize Sant Cypriano, y Sant Ysidro y Sant Hieronymo, declarando la oracion de Daniel, y de los tres niños: De las quales horas y las demas del dia se entiende aquella parabola de Sant Matheo, que el Padre de Compañas, salio à Prima, Tercia, Sexta, y Nona, a buscar obreros.

Mat. 20.

¶ TERTIA.

A Hora de Tercia estauan esperando los sagrados dicipulos al spiritu sancto, y por esta causa se cãta el Hymno. Nunc sancte nobis spiritus: en que le pedimos venga sobre nuestras almas, para q̃ la lengua, coraçõ, obras y palabras, abrasadas

ſadas con el fuego del amor, ſe exercitē en diuinas alabanças: han ſe de meditar en ella eſtos tres paſſos.

¶ El primero como fue buelto el ſeñor a caſa de Pilatos y en ella negado de Sant Pedro. El ſegūdo, cómo fue açotado cō cinco mil y tātos açotes. El 3. como fue coronado de eſpinas, y el paſſo del Ecce homo.

¶ SEXTA.

SExta que es al medio dia quādo el ſeñor padecio hemos de meditar. Lo primero como fue condenado a muerte. Lo ſegundo como lleuo la cruz a cueſtas. Lo tercero, como fue en ella enclauado.

¶ NONA.

A Nona ſe meditan las ſiete palabras que el Señor hablo en la cruz. Lo ſegundo como eſpiro en ella, poniendo el alma en las manos de ſu Padre. Lo tercero la lançada y llaga del coſtado.

¶ Viſpe-

¶VISPERAS.

DElas viſperas refiere S. Heronymo ſer de muy antiguo tiẽpo recebidas delos Chriſtianos, y enellas particularmente nos exercitamos en la deuocion con nueſtra Señora por la qual cauſa los paſſos q̃ ſe meditan, pertenecen a ſu compaſsion y dolor. El primero las anguſtias q̃ ſintio al pie de la cruz. El ſegundo, el decendimiẽto dela cruz, y el apartarſe la virgen para recebir en ſus braços à ſu vnigenito hijo muerto. El tercero, la quinta anguſtia quãdo auiendo decendido dela cruz eſtaua abraçada con el, acompañandole al llanto, el glorioſo Sant Iuan y las Marías.

¶ COMPLETAS.

DElas Completas dize S. Ambroſio, q̃ le parece, las tomo la yglesia delo q̃ vemos hazer alas aues, poco antes que ſe vayan a recoger en ſus nidos

nidos y arboles que cantan con mu cha suauidad, alabando al q̃ las crio. Lo mesmo conuiene que hagan los seruos de Dios, al tiempo q̃ se acaba la jornada del dia. Han se de pẽsar en esta hora, otros tres passos. passos. El primero, como aparejarõ el cuerpo del Redemptor, vngiẽdole, y enboluiendole en el sudario para ponerle enla sepultura. El segundo, como fue sepultado. El tercero, la soledad delavirgen &c. Estos passos de la passion, procure el religioso traer ala memoria antes de comẽçar la hora, o mientras estuuiere diziendo los Psalmos, o en cada psalmo considere vno destos passos, y vera el aprouechamiento que hallara en esto su spiritu.

¶ VERSVS.

Hæc sunt septenis propter quæ psalmus horis.

Matu

Matutina ligat Christum, qui crimina purgat.
Prima replet sputis: causam dat tertia mortis.
Sexta cruci nectit, latus eius Nona bipertit.
Vespera deponit, tumulto completa reponit.

¶ Cap. II. Delas partes que tiene el officio diuino, y lo que significan y el Ipiritu que se ha de procurar en cada vna dellas.

EL fin del officio diuino, como arriba hemos dicho, es loar y glorificar a Dios, y pues no solamente quiere ser loado con la boca, sino tã bien con el coraçon, conuiene que en qualquiera de las horas canonicas, y en todas sus partes pongamos la atẽcion y deuociõ mas conforme alo q̃ nuestra madre la Yglesia dessea,

ſea, hallanſe enel officio diuino las partes ſiguiẽtes. La 1. Exordio. La 2. Inuitatorio, 3. Hymnos. 4. Antiphonas. 5. Pſalmos. 6. Cãticos. 7. verſiculos. 8. Bendiciones. 9. Lectiones. 10. Reſponſorios. 11. Capitula 12. Oraciõ. Todas eſtas ſe hallã enlos maytines, y algunas enlas demas horas.

¶ EXORDIO.

¶ Exordio llamamos Pater noſter, Aue Maria, y Credo, y Dñe labia mea &c. Porq̃ es mucha razõ q̃ co mẽcemos a loar a Dios, y pedir le mercedes porla mas excelẽte oraciõ de todas, y parecoger el coraçõ y ponerle en Dios y en nueſtra Señora dezimos el Pater noſter, y el Aue Maria ſubmiſſa voce. Y porq̃ paloar a Dios, primero conuiene q̃ le creamos y confeſſemos, por eſſa cauſa dezimos tãbiẽ el Credo. Y como dize el Apoſtol S. Pablo, ninguno puede dezir el nõbre de Ieſus, ſino es

enel

en el Spiritu Sancto, ni glorificar a Dios, si el mismo Señor no le abriere la boca, y diere palabras, reconociendo nuestra insufficiencia pedimos nos la abra diziendo Domine labia mea aperies & os meũ annunciabit laudem tuam. Señor abre mis labios para que mi boca te acierte a loar. Y viendo que los demonios pretenden quitarnos y robarnos la attencion y deuocion, trayendo pensamientos impertinentes y cuydados vanos à nuestra memoria, pedimos fauor y ayuda contra ellos diziendo. Deus in adiutorium &c. señor entiende en mi ayuda, y no tardes en ayudarme, y luego el alma con todo el impetu que puede declara su intento que es glorificar a Dios, y arroja la efficacia de la voluntad para este fin diziẽdo: Gloria Patri & Filio, & Spiritui Sãcto &c. que son

que son vnas palabras ordenadas en el Concilio Nizeno primero, donde se encierra el fin de todo el officio diuino, que es glorificar ala sanctissima Trinidad, Padre y hijo y Spiritu Sancto.

¶ INVITATORIO.

¶El Inuitatorio es, para combidar à todos los que estan en estado de poder glorificar à Dios que nos ayuden, y porque es tanto lo que merece ser loado y glorificado, que tiene el alma en poco todo lo que puede hazer por si sola, y querria que todo el mundo la ayudasse: Combida en el primer verso à Iesu Christo en quanto hombre, y a su sacratissima madre diziendo. Venite exultemus dño, &c. Venid regozijemonos en el Señor, digamos jubilos de alabãça à Dios que es nuestra salud: confessemos su bẽditissimo nombre delante su pre-

sencia: y glorifiquemos le con Psalmos. Dicho este verso hemos de hazer cuenta que los vimos entrar por el choro para ayudarnos a honrar y glorificar al padre eterno, y procurar tener los cabe nosotros, para
2 que nos ayuden. En el segundo verso, combidamos a los angeles del cielo diziendo les. Venid angeles adoremos al señor, porque nuestro Dios es gran señor y Rey grande, sobre todos los dioses: porque no desechara el señor su pueblo, q̃ en su mano estan todos los fines de la tierra, y el mira las alturas de los montes: como quien dize, si os pareciere atreuimiento, que os combidamos à loar a Dios siendo nosotros criaturas tan baxas y vosotros tan excelentes, mucho mas merece este señor: porque es gran Dios y gran Rey: y no tiene en poco su pueblo, pues tomo nuestra natura-

le-

leza humana, haziendose hombre por nosotros, y en su mano estan los fines de la tierra, que es lo mas baxo q̃ ay en ella, y mira las alturas del cielo, que son los mas altos y excellentes angeles. Podriamos tambien declarar este verso, llamando las alturas del cielo, la soberuia de los Angeles, como dandoles en rostro, la soberuia que tuuierõ los malos: por la qual fueron derribados del cielo, para que no desprecien, ni tengan en poco los angeles buenos, de venirnos à ayudar a loar à Dios. Dicho este verso, hagamos cuenta que todo nuestro choro se hinche de angeles, que con feruor y spiritu del cielo nos incitan a las diuinas alabanças.

¶ En el tercero verso, combidamos los sanctos dela bienauenturança à loar a Dios, por ser criador del mundo diziendo: Quoniam ipsuis

3

est mare &c. Venid Sanctos glorifiquemos à nuestro Dios : porque suya es la mar y el la crio, y sus manos fabricaron la tierra. Venid adoremos le, y prostremonos en su presencia, Lloremos delante Dios que nos crio, porque el es nuestro señor Dios, y nosotros somos su pueblo, y ouejas de su rebaño. Y dicho este verso, parezcanos que vemos entrar en el choro todos los bienauenturados, y procure combidar y poner cada vno cabesi à sus deuotos para que reze el officio con mas alegria y deuocion, alegrandonos de ver con nosotros tan sancta compañia.

4 ¶ En el quarto verso combidamos a los justos de la tierra diziendoles. Hodie si vocem eius &c. Si oy oyeredes su voz, no os endurezcays el coraçon, como acontecio a los padres antiguos, quando venian por el

el desierto ala salida de Egypto, que me tentaron, prouaron y vierõ mis obras, como quien dize. Recebid las diuinas inspiraciones al punto que os vinieren, y recataos de qualquier peligro, aunque sea dela mas minima desconfiança, no os acontezca lo que à algunos de aquellos antiguos que se descuydaron &c. Dicho este verso, damos assiento à todos los justos que ay enla tierra, supliendo el spiritu delos siervos de Dios, que en aquella hora estan occupados en otras cosas.

¶ En el quinto verso, combidamos alos peccadores, y como si les viessemos entrar en el choro, y enojandose, y indignandose Dios contra ellos por la obstinacion y dureza que tiené, díze las mismas palabras que alos antiguos Padres endurecidos, y les amenaza sino se cõuierten diziẽdo. Quadraginta annis &c.

Quarenta años hize bien y merce-
des à esta gente, y dixe siempre
yerran en sus coraçones, y nunca
conocen mis caminos, pero yo les
juro por mi indignacion que no me
entren en mi descanso. Como quié
dize. No les aprouechan los bienes
y mercedes que de mi mano han
recebido, pero sino se conuierten
no me entraran en mi bienauentu-
rança. Quien oye estas palabras y
vee que esta en el numero de los
peccadores, reconociendo sus pec-
cados tiembla, y teme, arrepientese
y conuiertese, humillasse y con re-
uerencia y respecto, comiẽça à loar
à su Dios.

¶ HYMNO.

¶ Dicho el Inuitatorio, se sigue el
Hymno, que es cantar entonado de
alabanças diuinas, de quien refie-
lib. 1. c. 18. re Eusebio, en la historia Eccle-
siastica, que en los conuentos y Igle-

sias

sias que el glorioso Euangelista Sant Marcos, fundo en Alexandria, se compusieron muchos. Y despues el glorioso Sant Ambrosio, San Hylario, Sant Gregorio, y los demas santos latinos, ordenaron otros. Mientras el Hymno se canta con la boca ha de auer en el coraçon, vn alto y feruoroso desseo de Dios, y de su honra y gloria, con espiritu encendido y leuantado, y esta es la causa porque mientras se dize el Hymno, siempre estamos leuantados en el choro.

ANTIPHONA.

¶ Antiphona en Griego quiere dezir antes del canto, o canta canto, y es como el blanco y paradero adonde van à parar toda la deuocion de los versos de los Psalmos, y como el thema de vn sermon o razonamiento. El glorioso

lib.1. offi. c.7. lib.11 Hist. tripar.

Sant Isidro dize, que los Sanctos de la Iglesia Griega cantauan Antiphonas. Tambien dize Casiodoro, que Ignacio Obispo de Anthiochia tercero, despues de sant Pedro, y contemporaneo de los Apostoles, vio vna vision de Angeles que cantauan Hymnos, y Antiphonas de la sanctissima Trinidad, y desde entonces se vsaron las Antiphonas en la Iglesia Antiochena y en las demas. A de auer en el coraçon quando se dize el Antiphona vn acto de encendida charidad, de donde tomo la Iglesia costumbre, que en los sanctos que tuuieron en esta vida y en la otra charidad auentajada, se dize al principio la Antiphona entera, y tambien al fin, y se llaman sanctos dobles, porque fue su charidad doblada, y perfecta en este mundo y en el otro: En los demas sanctos à quiẽ la Iglesia no quiere atribuyr tã alta per-

perfection, comiença la Antiphona al principio, y dizen la entera al fin, dando à entender que en la vida tuuieron charidad, pero en la bienauenturança la tiene perfecta.

PSALMOS.

¶Los Psalmos segun declara el biẽ auenturado Sant Geronymo sobre Sant Pablo. Son cantares de alabanças de Dios, añadiendo instrumentos de musica, para mayor suauidad del spiritu: y assi quando dize el Apostol: Amonestaos vnos á otros con Psalmos Hymnos, y canticos spirituales, dize el glorioso Geronymo. Hymno es como el que cantaron los tres niños en el horno de Babylonia, Psalmos los de Dauid, Cãticos como los de Moysen. Corresponde en el interior del spiritu, quando el Psalmo se canta vn desseo de Dios: y porque este desseo ha de ser feruoroso y perseuerante, Hier. sup. Ad Col. 3.

acordamonos de la perſeuerancia del, con que los de vn choro eſtan ſentados, y del feruor con que los del otro choro eſtan en pie, y aſsi eſta diuerſidad de eſtar aſſentados, o leuantados, da à entender el feruor perſeuerancia, o aſsiento, que ha menester tener el alma en los deſſeos de Dios.

¶ VERSICVLOS.

¶ Acabados los Pſalmos del primer nocturno, dizele vn Verſiculo, que es vna aduertencia para que buelua el alma ala intencion y deuocion con que començo el officio, ſi a caſo cantando los tres Pſalmos, ſe vuiere en alguna coſa diſtraydo, y como en penitencia de aquella diſtraction, y para tornar à recoger el eſpiritu, dize otro Pater noſter ſubmiſſa voce, como al principio q̃ començo las horas.

¶ BENDICIONES.

¶ El

¶ El pedir las bendiciones diziendo, Iube domine benedicere, Es en reconocimiento de humildad que el alma tiene, de que no es sufficiente à hablar cosas diuinas delante toda la corte celestial que esta oyendo, si el Señor no se lo mandare, y le echare su bendicion: mas quando el Señor mandare que lea con su bendicion se atreue, esta la da el Habdomadario que esta en lugar de Christo, y con ella alcança el diuino fauor para acertar de dezir la lection, con tal gracia y espiritu, que mueua a los coraçones de los oyentes.

¶ LECIONES.

¶ De las lectiones dize Rabanno, ser antigua costumbre de la Yglesia, que se lean en el choro estando vno en pie leyendo, y los demas assentados oyendo las con atteuciõ, para informarse de las cosas de

Dios

Dios que alli leen, y tener motiuo de tornar con ſpiritu a las alabançar diuinas, que començaron à cantar en los Pſalmos primeros.

RESPONSORIOS.

¶Y porque acabada la lection, reſponde el choro cantando y repitiendo aquellas palabras que mas han de quedar fixas en la memoria, con que el alma ſe exercite, haziendo propoſitos de lo que mas fuerça le hizo en el coraçon. Aſsi deſpues de las lectiones ſe dizen los reſponſorios. Y en la lection es neceſſaria la atencion, para concebir el alma eſtos propoſitos y deſſeos.

¶Y de la manera que en vna fortaleza pueſta en frontera de enemigos, ſe hazẽ tres velas ò nocturnos, para que todo el tiempo dela noche aya centinelas deſpiertas que puedan tocar al arma, y eſtoruar la entrada de los enemigos, y defender

la

la fortaleza. Assi en esta torre del monte Lybano de la Yglesia, que esta en frontera cõtra Damasco, que quiere dezir del poder de los demonios, es necessario que aya siempre soldados en vela de oracion, a los tres nocturnos, o vigilias de la noche, y de ay tomaron nombre los tres nocturnos, o vigilias. Cantic. 5.

CAPITVLA.

¶ La capitula se llama deste nombre, porque en vn concilio se aconseja que para leuantar el spiritu, y poner attencion en los oyentes, Capitela quædam legantur: que quiere dezir, vnos capitulos breues y de pocas palabras, pero sustanciosos y compendiosos, para que el alma haga dellos memoria, y le sirvan por regla de bien viuir.

CANTICOS.

¶ Los canticos como el de Moysen, Zacharias, Anna, Abacuc, Isayas, los,

los tres niños, y los demas Cantícos son cantares de alabanças diuinas, entonando la voz por punto, para mostrar mas feruoroso spiritu, y leuantar el alma alas cosas soberanas.

¶ ORACION.

¶ La oracion es lo vltimo de todo con que pedimos a Dios mercedes por intercesion de aquel sancto de quien rezauamos. Si rezaremos de sanctis: al qual deuemos ymaginar que esta en medio de nuestro choro: y si de Dominica, o Feria, poniẽdo delante a Christo nuestro bien, y aquel mysterio suyo de que entonces le vamos dando gracias. Guardemos quando dezimos la oracion, las condiciones de los que aciertan à pedir bien, que son humildad y confiança, porque alcãcemos lo que desseamos.

¶ Esto es lo que principalmente se ha de

ha de aduertir en el rezado del officio diuino, y si los Religiosos tuuiessen mucha cuenta con yrse perficionando en la attencion y deuocion de las horas Canonicas, hallarianse muy aprouechados en poco tiempo, y a la verdad no ay mejores deuociones en el mundo, que hazer con perfection lo que esta obligado cada vno, segun el estado que professa.

CAPITVLO. III.

DELA DEVOCION attencion y spiritu que se deue tener oyendo missa, y de la significacion delos ornamentos y partes della.

NO es mi intento en estos capitulos, declarar los mysterios de la missa con la particularidad q̃ dellos

los escribieron Nicolao Cabasila, y Odon Obispo Camaracense Hyldeberto Obispo Cœnomagense, y el maestro Floro, y Sant Germano Obispo Constancience, S. Isidro en el libro de los officios. Sant Yreneo martyr, en el libro de sacrificio missæ, y el Papa, Innocencio tercero, Titelman, Gabriel, y los demas autores assi antiguos como modernos que dello han escripto, sino solamente con la mayor breuedad y resolucion que pudiere declarar el spiritu, deuocion, y attencion, y consideracion que conuiene tengan en tan alto sacrificio, assi el que assiste oyendo la missa, como el que la celebra: porque si acertassemos aprouecharnos del thesoro que en ella esta encerrado, ninguna de las demas deuociones y exercicios spirituales, nos seria de tanto aprouechamiento. Declarare q̃ cosa sea missa,

y la

y la ſignificacion de los ornamentos y partes della para guiar los ſpiritus en la attencion y y deuocion que deuen procurar.

¶ Antes de dezir que coſa ſea miſſa quiero poner los nombres con que la llaman los ſanctos, y que quiere dezir eſte nombre, Miſſa. El glorioſo S. Dionyſio Areopagita en la Epiſtola à Demophylo, llama ala miſſa ſacrificio ſanctiſsimo. Y enel libro dela Eccleſiaſtica Hyerarchia, celeſtial myſterio. Euſebio la llama, ſacro ſancto ſacrificio lleno de Dios: Theodoreto en ſu Hyſtoria, offrenda del ſaludable ſacrificio, y eſcribiẽdo ſobre el Exodo, ſacrificio del cordero del Señor. Sant Cyrilo eſcribiendo contra Niſtorio: Sancto ſacrificio viuifico è incruento. Sant Iuan Damaſceno enla vida de Barlaan, la llama ſacrificio ſin ſangre, y ſacramento tremendo impolluto y vital.

Dionyſio

Euſe. li. 1. demoſtr. Euang.

Theodo. ca. 20.

Cyrillus.

S. Iuã Damaſceno.

Cõſtãtin. y vital. El Emperador Conſtantino magno, enla Epiſtola que eſcribe a los Obiſpos de Tyro, llama ala miſſa ſanctos myſterios. Sant Ignacio Obiſpo Niceno, en la vida de Sant Tarasio Obiſpo, la llama, ſacrificio del cordero que quita los peccados del mundo. Sant Iuã Chryſoſtomo ſobre la Epiſtola a los de Chorinthio, la llama ſacrificio tremendo: y celebracion de la muerte de Chriſto. Y finalmente por eſte nombre de miſſa, la llama el glorioſo Sant Auguſtin. Sant Ambroſio. S. Gregorio, y otros muchos Concilios y Papas, y aſsi ſe llamaua en el tiempo dela primitiua yglesia, como ſe colige del glorioſo Sant Clemente Papa, de Sant Ignacio diſcipulo de Sãt Iuan Euangeliſta, en la Epiſtola a los Eſmirnenſes: y de Abdias diſcipulo de Sant Simon y Iudas, y del Canon decimo de los Apoſe

Ignacio.

Chryſoſt.

Clemen. Epiſt. 3. Ignacio.

Abdias,

Cano. 10.

ſtoles, donde ſe dize, que el que no perſeuerare en oracion haſta que la miſſa ſe acabe, ſea caſtigado por ello.

¶ Este nombre, miſſa, vnos dizẽ que ſe deriua deſte verbo latino, mitto, que quiere dezir embiar; porque quando ſe començaua la miſſa, ſe embiauan fuera de la Igleſia, los Cathecumenos y Energumenos, como ſe colige de Sant Dionyſio, o porque es ſacrificio que el pueblo embia à Dios, por mano del ſacerdote, como declara Hugo en el libro de Sacramentis, o ſegun el Maeſtro de las Sentencias, porque Dios embia vn Angel del cielo, para que ſe le preſente, ſegun aq̃llas palabras del Canon, Iube hæc perferri per manus ſancti Angeli tui, &c. Finalmente ſegun el glorioſo Sancto Thomas, porq̃ en ella ſe ſacrifica Chriſto, q̃ fue miſſus a patre

c. 3. Eccle. Hier. 1. p.

Hugo. In 4. d. 13.

3. p. q. 83. a. 4.

embiado del Padre eterno. Otros dizen que este nombre, Missa, es vocablo que quiere dezir lo mesmo que sacrificio. Assi lo declaro Iuan Obispo Rofense, y Ruardo Taper, y otros autores, Y hallase esta significacion en el Deuteronomio, capitulo diez y seys. Y tambiẽ en el mismo Deuteronomio, cap. 15. se halla significar este nombre, missa, lo mismo que don, o dadiua graciosa.

Deut. c 15 et 16.

¶ De aqui se sigue que la missa es vn altissimo sacrificio, que los hõbres hazen al Padre eterno, del cuerpo y sangre de su vnigenito hijo, reconociendole por Dios, y vn reconocimiento de vassallage y seruicio que le hazen como a Rey, de vn tributo que vale precio infinito. Vn presente que le lleuan como a señor y padre, del mas excelente don que se le puede offrecer, que es su vnigenito hijo, y de su muerte y passion.

Pa-

Para lo qual er de considerar, que el padre eterno es nuestro Dios, nuestro Rey, nuestro Padre y señor y nosotros sus criaturas, sus vassallos, sus hijos y esclauos. Y pues las criaturas sacrifican à Dios, reconociendole por Dios, y los vassallos deuen vassallage y reconocimiento à su Rey, dancole de sus haziendas alguna parte, por tributo de que viuen en sus tierras, y los hijos y esclauos lleuan à sus padres y señores dones y presentes, con que dan à entender el amor que los tienen. De la mesma manera deuemos nosotros sacrificio à nuestro Dios, con que le reconozcamos por Dios, seruicio y vassallage como a Rey, con que le paguemos algo delo mucho que hemos recebido, y le presentamos dones y presentes, para muestra del amor que le tenemos como a padre. Hablando lo primero

de la missa en quanto es sacrificio, declaremos que es lo que se sacrifica, y quien sacrifica, y a quien ofrecemos el sacrificio. Lo que se sacrifica es Christo y su muerte y passion: el que sacrifica, es el sacerdote en persona de Christo, y a quien sacrificamos es a Dios, criador del cielo y de la tierra.

¶ No ha auido nacion tan barbara en el mundo, que no aya hecho sacrificio a sus Dioses, sacrificandoles criaturas. Los Egypcios sacrificauan espigas a la diosa Isis. Los Scytas, caballos al Dios Marte, Los Athenienses vn buey, y cuerpos muertos que desenterrauan. Los Griegos, ouejas blancas y negras. Los Lydios, lechones. Los Romanos vna oueja coronada. Dexemos aora a los Franceses antiguos, y a los Indios barbaros de nuestros tiempos, que se sacrificauan

asi mismos matandose, y los demas sacrificios de quien haze mencion Theodoreto, Eliodoro. Paulanias. Alexãdro ab Alexandro: y otros autores. En todos estos sacrificios lo q̃ se sacrificaua era criatura: el que sacrificaua falso saber dote, y a quien se offrecia, el sacrificio era el demonio y falso Idolo. Mas nosotros sacrificamos à Dios verdadero, y somos sacerdotes de Iesu Christo, y offrecemos sacrificio al Padre eterno. Y assi la differencia que ay de lo falso a lo verdadero, de Dios al demonio, del Criador ala criatura, essa ay entre el sacrificio dela missa y essotros sacrificios. Los Hebreos eran verdaderos sacerdotes, y offrecian al verdadero Dios de Israel, becerros, corderos, tortas de pan, y las demas cosas que se leen enel Leuitico

Theod. l. 1. c. 2. Herod. 4 Paulanias in acticis. Alexã ab Alex. li. 5.

y la mayor excellencia que tenian sus sacrificios, era ser figura y sombra deste alto y diuino sacrificio del altar, y assi tanto quanto excede lo figurado ala figura, y tanto excede nuestro sacrificio al antiguo, y si vemos con quanta attencion, reuerencia y respecto de las demas naciones sacrificauan alos demonios, porque nos descuydaremos nosotros vn pũto del respecto que deuemos tener en tan alto sacrificio?

Deziamos que el que sacrifica es el sacerdote en persona de Dios hijo, y acepta el sacrificio el Padre eterno, para lo qual es de saber que dos cosas hizo Christo estando en la cruz. La primera padecio dolores, y suffriolos con mucha paciencia, amor y voluntad. La segũda fue ofrecerse assi mismo al padre eterno como sacrifico y hostia para nuestra saluacion: para que mediante esta

su

su muerte, y mirãdole el padre como a tã agradable hostia y sacrificio, perdonase los peccados del mundo, y eneſto conſiſte el officio de redemptor. La primera deſtas dos coſas, tuuo en ſu meſma perſona ſolamẽte, y no la comunico a los ſacerdotes, pues vemos que el ſacerdote q̃ dize la miſſa, no ſiente en ſi miſmo los dolores, que Chriſto ſintio enla cruz, mas la ſegunda hizo en ſu perſona, y en nombre de los ſacerdotes: y ſe la comunico dando les poder para hazer lo meſmo, que ſu diuina Mageſtad hizo enla cruz, todas las vezes q̃ celebraſſen la miſſa. Y porque ſubiendoſe al cielo, quedaſſe eſte ſacrificio en la tierra, ordeno enla vltima cena el admirable ſacramento del altar, donde eſta el meſmo Chriſto, que en la cruz padeſcio, y el valor de ſu muerte y paſſion. Y cõſagro à ſus diſcipulos por

sacerdotes, dandoles el mesmo poder que el tuuo para sacrificarse asi mismo, cõ facultad de substituyrle en otros ministros, para que no falten sacerdetes hasta que el mundo se acabe, y esta es la causa porque dize el glorioso Sant Clemente, en el libro de las Constituciones de los Apostoles, que al primer sacerdote, y principe de todos los sacerdotes, fue el vnigenito hijo de Dios Christo IESVS, que por nosotros se hizo hombre, y se offrecio en sacrificio a Dios Padre, y antes que padesciera, nos cometio à nosotros los sacerdotes, à hazer lo mesmo que el hizo, &c.

¶ De aqui se sigue, lo primero, que quien quisiere saber en vna palabra como tiene de oyr, o celebrar missa, guarde este documento. Haga lo mesmo que hiziera si se hallara en el monte Caluario al pie de la

cruz

cruz, offreciendo al Padre eterno la passiõ y muerte de su vnigenito hijo, y cõ el mismo respecto y reuerencia, confiança, amor, y temor q̃ alli estuuiera procure de estar en la Missa, y lo que no hiziera estando al pie dela cruz acompañando ala sacratissima virgen no lo haga estando en la missa, procurado dè no distraerse ni mirar vanamentee, juzgar, parlar: ni murmurar, o tener los pensamientos en otra parte, pues no por otra causa como arriba deziamos los sagrados Doctores llaman à este altissimo sacrificio tremendo, y horrible, &c. Y este muy cierto que lo mismo que alcançara y ganara al pie de la cruz, ganarà y alcançarà oyendo la missa, si guardare la mesma deuocion, atrencion y reuerencia.

¶ Sigue se

¶ Sigueſe lo ſegundo que el ſacerdote pues haze la perſona de Chriſto, ha de procurar de veſtirſe enlo interior delas virtudes, penſamientos y deſſeos q̃ Chriſto tuuo, quando ſe offrecio al eterno Padre, en hoſtia y ſacrificio: y mientras mas ſemejãte fuere à Chriſto enla cruz, mas excelentemente oye y dize la miſſa. Deziamos que à quien ſe offrece el ſacrificio es Dios, à quien ſuplicamos por los merecimientos de ſu hijo, y por el valor de ſu ſangre, muerte y paſsion nos perdone los peccados, y de gracia, virtud, y gloria. De aqui ſe ſigue que aunque noſotros no ſeamos merecedores de ningun bien, lleuãdo de nueſtra parte tal abogado y medianero, y offreciendo le ſacrificio tan agradable, podemos tener confiança de alcançar todo lo que deſſeamos. Deziamos tambien, que dezir miſſa,

sa es, pagar à Dios el tributo, seruicio y vassallage q̃ le deuemos como à Rey, por las mercedes y beneficios q̃ de su diuina mano hemos recebido, y si le pagaramos con hazieda, aunq̃ se la dieramos toda, y nuestra vida y sangre con ella, fuera todo muy poco, para lo que le deuemos, pero pagandole con tan excelente precio como Christo Iesus, y el valor infinito de su muerte y passion, es sufficiente tributo para reconocerle por Rey. De aqui se sigue, que todas nuestras limosnas, ayunos, y penitencias, y las demas cosas que hazemos, si las juntamos con la muerte y passion de Christo y con el valor della que offrescemos al Padre eterno en la missa, subé grãdemente de precio y estima, y assi fera bien que quando oymos la missa, las offrezcamos juntando las cõ el precio y valor de la passion de

Christo.

Christo. Y assi como el fuego calienta mas a los que mas se llegan a el, assi Christo y su passion comunica mas gracia a los que mas se le allegaren è imitaren. Llegan se los hombres a Christo y a su muerte y passion, con la pureza del alma, limosnas, ayunos, y penitencias, y las demas buenas obras que hazen en estado de gracia, y de aqui es que mientras mas pureza tuuieren, y mas obras hizieren por Christo, son mas capaces para que mas gracia se les comunique en la missa, y mas peccados se le perdonen.

¶ Tambien la missa es vn presente y don que hazemos al Padre eterno, de la mejor fructa de la tierra, y del cielo, que es Christo Iesus, cordero escogido entre todo lo que ay en el mundo, mediante el qual don y presente, ganamos la voluntad de Dios, para alcançar los

bienes

bienes y mercedes que desseamos. De aqui es que quien lleua tan buen presente, aunque por su persona no merezca nada, puede arrojarse a pedir todo lo que quisiere, sin ser corto en demandar: porque su boca sera medida en alcançar mercedes. De la manera que quando el hijo, o esclauo, o criado, lleua vn presente à su padre, o señor, si le vee contento conel presente, se atreue a pedirle todo lo que quiere, assi conuiene que el que celebra la missa, o la oye, viendo al Padre eterno tan contento, con tan excelente dadiua como la de su vnigenito hijo, y su muerte y passion, no sea corto en pedir mucho, y para muchos, ni dexe de rogar en la missa, por todos por quantos se le encomendaren.

¶ Para mayor declaracion desta doctrina,

ctrina, hagamos cuenta que quãdo viene vn Rey aun pueblo, sale todo el pueblo a offrecelle vn presente, o lleuarle el dinero que le deuẽ de los tributos y vassallage. Todos pagan lo que deuen, y todos offrecen presente, y todos le reconocen por Rey, y todos assisten a dalle la obediencia, mas no hablã todos porque seria confusion, y no se entenderiã, sino escogẽ entre todos vno que sea mas viejo y prudente, o echan suertes para que aquel en quien cupiere la suerte, hable y tome en sus manos el tributo, o presente para darle ala persona del Rey, en nombre de todos los demas que assisten alo mesmo. De la mesma manera, los que oyẽ la missa, van delãte el Rey eterno, a offrecelle el presẽte, y tributo, del cuerpo y sangre de Christo: y porque no es bien que todos hablen, escogese vno que sea como

mas anciano, y por essa causa se llama presbytero, que en Griego quiere dezir el mas viejo, ya que no sea en edad al omenos ha lo de ser en discrecion y prudencia. Y porque le cabe tan buena suerte como ser embaxador entre Dios y los hombres, se llama clerigo, q̃ quiere dezir, escogido por suertes: porque cleros en Griego, quiere dezir la suerte. Y porque toma con sus manos la hostia consagrada, para dalla al Padre eterno en nombre de todos, se llama sacerdote, que quiere dezir: el que da las cosas sagradas. De aquí se sigue quanta pureza, deuocion y spiritu, sabiduria, discrecion y rectitud ha menester, el que es escogido para tan gran officio, y con quanta attencion hã de estar los que oyen la missa, haziendo lo mesmo que el sacerdote haze.

¶ El primer sacerdote de la nueua

ley q̃ offrecio pan y vino fue Chri
sto Iesus, à quien el Real Prophe-
ta, llama sacerdote eterno, segun el
orden de Melchisedech, porque
Melchisedech, offrecio pan y vino a
Abraham quando voluio de la bata
lla. Y la primera missa que se dixo
fue el Iueues dela Cena, quando in
stituyo el sanctissimo sacramento,
vn dia antes que padesciesse. Des-
pues los sagrados discipulos comẽ
çaron a dezir missas. El glorioso S.
Pedro celebro la primera missa de
pontifical en Antiochia. Y S. Iuan
Hugo l. 2. p. 8. c. 1 vit. Anto p. 1. tit. 6. c. 8. Euangelista en Asia, como refiere
Hugo de Sãcto Victore, en el libro
segudo de sacramẽtis, y S. Antonino
en la primera parte. Que oraciones
dixessen los Apostoles en estas mis-
sas primeras no se sabe, mas de q̃ el
glorioso S. Gregorio en vna Episto
la q̃ escriue a Iuan Obispo Seracu
sano dize, q̃ los sagrados Apostoles

dezian

dezian enla missa el Pater noster, al principio: y las palabras de la consagracion y con esto acabauan la missa, mas luego fueron añadiēdo otras oraciones y ordenando missas.

¶ La primera missa ordenada con muchas oraciones, fue del glorioso Sanctiago el Menor, segun refiere en la sexta synodo general, y dize Proclo, y Nicolao Metonēse, y Marco Obispo Epheſino, y es admirable cosa ver las oraciones tan deuotas que ay en esta missa. Despues cōpuso missa el bienauenturado Sant Clemente, como refieren los mesmos Proclo, Nicolao y Marco, y tābiē S. Athanasio: y S. Epiphanio, que se colige del octauo libro delas Cōstituciones Apostolicas. Tambien ordenaron missa el glorioso Sāt Basilio, como refiere Amphilochio en su vida, y la sexta synodo general. Sant Chryſostomo, y S. Ambrosio,

Con 32. Procio Nicolao. Mario.

Athana. Epiphan.

ordenarõ tambien missas, que se dezian antiguamente. Los Mozarabes tenian diuersa missa, que la que aora tenemos. Y los de Ethiopia tãbien tienẽ su Missa Ethiopica en lẽgua de los Abissinos. Pero no es mi intencion de tenerme en declarar las particularidades y mysterios q̃ en estas missas auia, sino solamente de la missa del glorioso Sant Gregorio, de que aora vsamos y las ceremonias partes y ornamentos que en ella ay, diziendo el spiritu, consideracion, y attencion que a cada cosa se deue.

CAPITVLO.

De la declaracion de los ornamentos, y delas demas partes de la Missa.

YA hemos dicho que la missa es memoria de la vida, y de todos los

los mysterios de Iesu Christo, tocantes anuestra redempcion. El sacerdote representa la persona de Christo: el altar la cruz, La Yglesia el monte Caluario, Las sagradas vestiduras, las insignias de la passion. El caliz el sepulchro, La patena la piedra con que se cubrio, Los corporales, el sudario y pañales con q̄ fue embuelto, Y la sacristia, las entrañas de la purissima virgen, Y assi quando sale a dezir la missa, ha se de acordar delas obras y mysterios que se representan, y vestirse interiormente, con los actos de las virtudes mas agradables al Señor. Lo mesmo han de hazer los que assisten y oyen, pues offrecen el mismo sacrificio con el sacerdote, que habla como embaxador de todos.

¶ Quando el sacerdote entra en la Yglesia à querer dezir missa, haga su oracion delante el altar, y acuer-

de se de aquel diuino consejo de la sanctissima Trinidad, donde se determino que para reparo de nuestra cayda el verbo diuino viniesse al mundo à vestirse de nuestra naturaleza humana para nuestra redempcion: y en reconocimiento deste amor que las tres personas diuinas nos tuuieron queriédo redimirnos, reze tres vezes el Pater noster, y pida al Padre eterno virtud y fuerças al verbo diuino luz, al Spiritu Sancto, amor para celebrar como conuiene tan alto sacrificio.

¶ Quando entra en la sacristia, acuerdese del inefable mysterio de la encarnacion, y considerando lo que la sacristia representa, que es las entrañas de la sacratissima Virgen, donde el verbo diuino encarno, procure en este lugar tanto respecto, silencio, attencion, y deuocion, como se requiere à lugar que tan

gran

gran pureça representa, y traygra a la memoria, que al punto que el alma de nuestro Redemptor IESV Christo, fue criada y vnida hypostaticamente con la diuinidad del verbo, reconociendo la soberana merced que recibio de comunicarsele el ser diuino, se offrecio al Padre eterno para cumplir perfectamente su voluntad, y se determino morir en la cruz por saluar los hombres, y viuir con tanta perfection, que ni vn pensamiento tuuiesse que no fuesse de Dios. Pues para honra y gloria deste Christo y destas tres cosas que entonces hizo, haga el sacerdote y todos los que assisten esto tres actos. El primero vna determinacion de hazer en todo la voluntad de Christo. El segundo vn verdadero amor de los proximos, con deseo de dar la vida por la saluacion

de qualquier alma, si fuesse menester. El tercero vn proposito firme de la pureza, rectitud y perfecion, de su propria conscieneia, con los quales componga su spiritu para con Dios, para con el proximo, y para consigo mismo. Y antes de vestirse, reze tres Aue Marias à nuestra Señora, tomando la por intercessora, para estas tan necessarias determinaciones.

¶ No es mi intento que se dexen de hazer las demas preparaciones, que escriben los sanctos: muchas de las quales estã enel Missal, y otras que cada vno tiene por deuocion. Pero se que se hallaran bien los que hizieren esto, y mientra mas nos prepararemos, mejor acertaremos a dezir la Missa.

¶ Comiença luego el Sacerdote a vestirse vestiduras sagradas, que sin ellas no es bien que celebre, como man-

mandan los Papas, Anacleto, Sixto, y Stephano. Porque assi como la persona es sagrada, y el officio que haze sagrado, conuiene que vse de vestiduras sagradas. Pues no solo en la nueua ley, sino en la vieja sabemos se vsauan, como se lee en el Genesis, de las vestiduras sagradas que tenia guardadas Rebeca, de su hijo Esau, porque era mayorazgo y Sacerdote: y en el Exodo en el capitulo treynta y vno, donde mãdo Dios à Moysen, que hiziesse vestiduras y ornamentos sagrados para el templo y Sacerdotes, nombrando por officiales dellas, à Betsale, y Oliab. Y pues representa a Christo y las sagradas vestiduras, los ornamẽtos de su sagrada passion, como luego diremos, trate los con aquella reuerencia que manda el Papa Soter, a los Obispos de Italia, Y sant Gregorio Nazianzeno en su Apologetico

Sixtus Epist. 2. Steph. ad Hilarium

Exo. 31.

Soter Epistola. 2. Gego. Nazianze. in Apologe.

Y el glorioso Sant Hieronymo en la Epistola à Theophylo. Que vestiduras se aya de poner el sacerdote declara lo el Concilio Remiense como refiere Brucardo, diziendo que ninguno se atreua a celebrar sin amito, alua, stola, manipulo, y casulla.

¶ AMICTO.

¶ El Amicto significa el lienço con que al Redemptor del mundo cubrieron los ojos al tiempo que le escupian y dauan bofetadas. Y quando se pone sobre la cabeça juntamente en lo interior se ha de hazer vn acto de fee: porque assi como el amicto primero cubre los ojos, y la cabeça, y luego baxa al cuello, assi cõ la fee se han de cubrir los sentidos cegandolos, sin querer saber ni escudriñar razones della. Luego baxa al cuello porque proponemos de obedecer perfectamente lo que la fee nos

nos enseña. Y juntamente con el acto de fee, sera bien hazer acto de obediencia à nuestros superiores con proposito firme de cumplir lo que nos mandaren: y porque la fee con la esperança causa salud en el alma. Dize el Apostol Sant Pablo que pongamos en la cabeça la celada, o a mete de la salud significada por el amicto. 1.The.5.

¶ ALVA.

EL Alua, representa la vestidura blanca con que vistieron à Christo IESVS, en casa de Herodes para escarnecerle: y es señal que en nuestra alma, hemos de poner la virtud de la justicia, segun dize el Apostol, que nos manda armar con la loriga de la justicia, proponiendo en nuestro coraçon, de no hazer agranio a nadie, y hazer todo el bien que pudieremos ad Eph.6

a nue-

à nuestros hermanos, y porque en hazer bien a todos, y no hazer agrauio a nadie, siempre es buena la de masia, y nunca se pecca por carta demas, sino por carta de menos, se haze la alua larga y ancha, para que antes sobre que no falte en esta soberana virtud de la justicia y charidad del proximo.

¶ CINGVLO.

EL cingulo es, señal de las sogas con que prendieron al Redemptor del mundo, y le lleuauan atado delante delos luezes, y de que hemos de proponer en nuestro coraçon ser muy castos, segun aquellas palabras del Apostol Sant Pablo: Ceñios vuestros lomos cõ verdad tan bien nos los mando ceñir el Apostol Sant Pedro: y el señor quando dize. Andad ceñidos los lomos, y con velas encendidas en vuestras manos. Y porque muchas ve-

Ad Eph. 6c.
1. Petri. 1.

zes

zes acaece, que con titulo de hazer bien alos proximos, y de consolar alguna persona affligida y sola, se nos ablanda el coraçon con la piedad y familiaridad demasiada, y nos ponemos a peligro de perder la castidad, passando del amor sancto al que no es tan casto, para significar el recato que es bien guardemos, se aprieta y ajusta el alua con el cingulo, para señal de que no aya demasia en las tales conuersaciones, con que vengamos a caer en algun descuydo de torpeza.

¶ MANIPVLO.

EL manipulo nos ponemos en señal de aquellos cordeles con que el Redemptor del mundo fue atado ala columna, quando recibio los cinco mil y tantos açotes. Ponemos le en el braço yzquierdo, porque nos acordemos de proponeren lo interior vn acto de paciencia pa

ra ſuffrir todos los trabajos y aduerſidades que nos vinieren, no deſ caeciendo en los ſiniestros ſubceſſos, y porque para la pobreça y aſpereça de la Religion, tenemos neceſsidad della, al tiempo de poner el Manipulo, acordemonos dela vida aſpera y penitente que profeſſamos: y determinemos de perſeuerar en ella.

¶ STOLA.

LA ſtola es ſeñal de aquella cuerda con que lleuaron al Redemptor del mundo atado a la cruz, por la calle del amargura, y quando nos la ponemos, ha de correſponder en lo interior, vn acto de verdadera mortificacion, y ponemos la primero en la cabeça, porque hemos de mortificar los ſentidos, proponiendo no querer nueſtro guſto y apetito. Luego haze vna cruz en el pecho, porque la perte-

cta

cta cruz y el fructo della, y la muestra de que la desseamos es, vn entrañable amor a la mortificacion. Deciende a la parte y lado siniestro y derecho · porque proponemos de mortificar nos en las cosas prosperas, no dexando lleuar la voluntad, con la suauidad y gusto del apetito, por el camino de la relaxacion y vana confiança, que el lado derecho significa la prosperidad: y en las cosas aduersas proponemos mortificaciones, quitando la melancolia y tristeza, para que no nos depriman y hagan caer en desesperacion y desconfiança.

CASVLLA.

LA casulla es, señal de la vestidura inconsutil que desnudaron a nuestro Christo, al tiẽpo de ponerle ẽla cruz, y quãdo nos la pusieremos

per

perficionemos todas las demas virtudes con vn acto de encendida charidad: que esta es la que dà vida a nuestra alma, y perficiona todas las virtudes, y la que hemos de exercitar à este tiempo, arrojando la voluntad lo mas que pudieremos al desseo de agradar a Dios en todo quanto se nos offreciere.

¶ Quando el Sacerdote sale de la sacristia, es figura de del nacimiento de nuestro Redemptor que es la verdadera luz que vino alumbrar à todos los que viuen en este mundo, y vino del cielo ala tierra, para dar luz alos que estauan en tinieblas y sombra de muerte, y por essa causa se encienden nueuas luzes, y vá delante el sacerdote alumbrandole los ministros.

¶ INTROITO.

CAntan en el choro el Introito, que significa los desseos grãdes

que

que tenian los ſanctos Padres, que eſperauan en el limbo, que los cie los rociaſſen deſde arriba, y las nu ues llouieſſen al juſto: y que la tier ra dela ſacratiſsima virgen parieſ- ſe al Saluador. Del Introito dize el glorioſo Dionyſio Areopagita eſtas palabras. Deſpues que el Pō tifice ha llegado al altar diziendo algunas oraciones, encienſale por todas partes: y comiença alguna coſa delos Pſalmos, ayudandole to do el choro que con el aſiſte. Y por que conuiene que vaya tan puro y limpio como ſe requiere para tā alto mīſterio, dize la confeſsion general, para mas purificarſe, y la oracion Aufer à nobis, para poner ſe deuoto. Beſa la cruz para eſtar ſeguro, porque es bien que comiē ce con pureza, deuocion y cōfian- ça. Antiguamente los Apoſtoles començauan la miſſa por el Pater

Eſa. 45

c. 3. eccle. Hy. p. 2.

noster, despues se vso començar la por algunas lectiones de Prophetas, como aora se haze en el Sabado sancto: Y tabien se dezian Psalmos enteros en lugar del Introito mas el glorioso Sant Gregorio acorto de los Psalmos dexando algunos versos, y compuso el Introito de la missa que aora tenemos.

KYRIEELEYSON.

Con Bas. Can. 5.

HAblando del kyrieeleyson, el Concilio Batense dize estas palabras, Pues que assi en la Sede Apostolica, como en todas las Prouincias de Oriente y de Italia, ay tan santa, saludable y dulce costumbre, de dezir el kyrieeleyson nueue vezes con grande affecto y conpunction de coraçon, es nuestra voluntad que en todas las Yglesias se guarde lo mesmo &c. Fue este Concilio en los años de

qua-

quatrocientos y cincuenta. kyrieleeyson es nombre Griego, quiere dezir, Señor misericordia.

¶ Y el mysterio porque hallamos en la missa de Sant Gregorio palabras Griegas, como el kyrieleeyson, Y Hebreas como Amen. Aleluya, Sabaoht, Osiana, Y Latinas como las demas; es para que nos acordemos, q̃ el titulo dela cruz, se escriuio en estas tres lenguas, y de todas las naciones y lenguas esta congregada la sancta Yglesia catholica, segun aquellas palabras: Qui per diuersitatem linguarum cunctarum gentes in vnitate fidei congregasti &c. Quando dezimos el kyrieleeyson acordemonos, que auiendo nascido Christo Iesus en el mundo, es bien q̃ le pidamos misericordia, pues vino para saluarnos: y porq̃ esperamos

con ella venir a gozar de la compañia de los nueue choros de los Angeles que estã diuididos en tres hyerarchias, por esso dezimos nueue vezes kyrie. &c. O en honra de la sanctissima Trinidad, pidiendo al Padre misericordia para que por su omnipotẽcia nos haga fuertes para començar el bien, fuertes para resistir al mal, y fuertes para perseuerar: segũ aquellas palabras del Psalmo, espera enel Señor, y haz tus obras como varon fuerte, cõfortese tu coraçon y suffre al señor. Otras tres vezes dezimos christeeleyson, hablando cõel hijo porq̃ es nuestra luz, nuestra salud, y sabiduria del Padre, y pedimosle sabiduria para hallar el camino de nuestra saluacion. Y lo segundo para que auiendolo hallado sepamos caminar por el que es andar enverdad. Y lo tercero para que allegue

Psal. 26.

mos

mos hasta el fin dela jornada, que es la vida eterna, porque Christo es, segun dize sant Iuan, camino, verdad y vida. Del Spiritu santo nos viene la gracia, y porque hemos menester gracia preuenien te para começar, gracia para apro uechar, y gracia para perseuerar y acabar bien, repetimos otras tres vezes el kyrieleeyson. O dezimos tres vezes essa palabra à cada vna de las tres personas, porq̃ recono çemos q̃ Dios tiene grãde mucha y eterna misericordia, y de todas maneras queremos que vse della con nosotros, perdonandonos nue stros peccados dando nos gracia, y lleuandonos a su gloria. Io. 14.

¶ GLORIA IN EXCELSIS DEO.

SEgũ escriue el Papa Thelespho ro, porque los Angeles cantarõ Theleſp. Epiſto. 1.

la noche de Nauidad a los pastores, Gloria in excelsis Deo, es bien que le cantemos nosotros en las missas, dando muestra del alegria y contento que tenemos de ver à Dios nacido para nuestro remedio. Esto cuenta Sant Damaso Papa, y dize de Thelesphoro que fue el primero que lo hizo cantar en la Yglesia. Y para que con attencion y deuoció y suauidad interior estemos en este passo, ymaginemos la yglesia grande enla qual di-
Psal. 34. ze el Real Propheta Dauid, que queria cõfessar à Dios: Y aunque es verdad que las cosas del cielo no son como las ymagina la rudeza de nuestro pensamiento: porque son mas soberanas y excelentes, pero el Señor que por nosotros se hizo hombre para que le pudiessemos conocer, adorar y seruir, nos dara licencia para que en apro-

aprouechamiento de nuestras almas, y entendimiento dela missa y maginemos vn templo redondo de gradas y asientos à manera de theatro, y que enla primera grada estan assentados todos los Seraphines, Enla 2 los Cherubines. Enla 3. los Thronos. Enla 4. las Dominaciones, Enla 5. Las Virtudes. En la 6 Los Poderios. En la 7. Los Principados. En la 8. Los Archangeles. Enla 9. Los Angeles. Enla 10. Los Patriarchas y Prophetas. En la 11. Los Apostoles y discipulos. Enla 12. Los Martyres. Enla. 13 Los Confessores. Enla 14 Las Virgines. En la 15. Las sãctas matronas y los demas sanctos: Y finalmẽte otra grada aca ẽla tierra, dõde por vna parte estã sẽtados el Papa y los Cardenales. Arçobispos, Obispos religiosos y sacerdotes, y todo el braço Ecclesiastico. Por otra los Empera

y Reyes, Prīcipes y ſeñores y todo el braço ſeglar, y que en medio deſte templo o theatro redondo eſta el altar, y en el Ieſu Chriſto crucificado, y todas eſtas criaturas del cielo y la tierra eſtan mirando à eſte Chriſto y oyendo y atendiẽdo ala miſſa que celebramos, è imaginemos tambien que vemos debaxo de noſotros por vna boca de vna cueua que ſe abre el lugar del purgatorio, y en el las almas que penan, y eſtan eſperando que ſeles comunique la ſangre del cordero, de la qual queremos hazer participantes à todos, a los del cielo cõ gloria, alos de la tierra con gracia y perdõ de peccados, alos del purgatorio con refrigerio y liberaciõ de penas. Y eſtando en eſte punto acordamonos dela ſoberana merced q̃ recebimos de hazerſe Dios hombre, y no contẽtos con las gra-

cias

gias que nosotros le solemos dar por este beneficio, leuantamos de la tierra los ojos alos cortesanos del cielo, y combidamosle à q̃ nos ayuden diziendo, Gloria in excelsis Deo: como quien dize. Los de las alturas y del cielo dan gloria à nuestro Dios: Luego ellos entendiendo q̃ aquello en que mas gloria le podemos dar los dela tierra es en guardar su mandamiento de amarnos vnos a otros, como el nos amo, guardãdo entre nosotros la paz que tanto nos encomendo, y en tener la voluntad recta, buena y agradable à su diuina bondad, tornanos a responder diziendo Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis: Mandando que nos jũtemos todos los dela tierra, y tengamos paz entre nosotros, y buena voluntad para con Dios, y q̃ nos vnamos y juntemos con ellos, pa-

ra que con esta vnion dela Yglesia militante y triumphante, salga con mayor impetu y affecto, el glorificar la Magestad diuina. Y luego juntos todos los del cielo y de la tierra, con impetu y feruor de spiritu, començamos a dezir: Laudamus te, benedimus te, Glorificamus &c. Dando loores alabanças y gracias al Padre eterno, al verbo diuino: al spiritu Sancto, &c. Y es tan grande la embriaguez del spiritu y lo que el alma siente con esta tan soberana compañia, que es necessario que el sacerdote buelua a recoger el pueblo para que guarde la deuocion dela missa que deue diziendo, Dominus vobiscum, porque presupone que estan como alienados y fuera de si, con el impetu de dar gloria a Dios: Y por esta causa llaman aquella oracion que alli se dize Collecta porque

que recoge el pueblo para la atencion del sacrificio.

¶DOMINVS VOBISCVM.

BVelueſe al pueblo el ſacerdote con eſta ſalutacion, que es la miſma con que ſaludo Booz a los ſegadores: y porque deſſea que las tres perſonas de la ſanctiſsima Trinidad ſean en nueſtras almas, dize Dominus vobiſcum, como quien dize. El Padre os confirme con ſu potẽcia, El hijo os alumbre con ſu ſabiduria, El ſpiritu Sancto os abraſſe con ſu amor. Rut. c. 20

¶Es aqui de aduertir, que cinco vezes ſe manifieſta el ſacerdote al pueblo en memoria de las cinco que aparecio Chriſto el dia de ſu reſurrecion, y porque la aparicion deS. Pedro fue mas ſecreta, ſe buelue vna vez diziendo cõ voz baxa. Orate fratres &c. Al dñs vobiſcũ, reſpon-

reſponde el pueblo, et cum ſpiritu
Ad Ty. c. vltimo. tuo: las quales palabras dixo Sant Pablo à Timotheo: dando a entender en eſta manera de reſpueſta, que el ſacerdote quando dize miſſa todo ha de ſer ſpiritual y lleno de ſpiritu, ſegun aquellas palabras
1. ad cor. 14. de Sant Pablo. Orabo ſpititu &c. Y aſsi en eſte paſſo hemos de rece bir el buen deſſeo que el ſacerdote tiene, de que Dios eſte con noſotros, y reſponder con deſſearle que ſea lleno del Spiritu Sancto.

¶ COLLECTA.

LVego dize la oracion, la qual ſe llama Collecta, porque recoge al pueblo para que eſte atento como hemos dicho, o porque no ſe ſolia dezir antiguamẽte ſino eſtando el pueblo junto: o porque en ella recoge el ſacerdote toda la deuocion, ſoſpiros, oraciones, y lagrimas del pueblo, para offrecer

las

las a Dios: y assi conuiene que ore en nombre de todos: y lleuando el coraçon lleno de la deuocion de toda la yglesia, assi militãte como triumphante. Las mas delas oraciones se acabã, con per dominũ, porque Christo nuestro bien es medianero entre el Padre eterno y nosotros. No quiso el glorioso Sant Gregorio que se dixessen dos oraciones, sino debaxo de vn per Dominum, que sea toda vna, y que siempre fuessen nones y no pares, porque el numero par significa diuision, que es la cosa mas aborrecida de Dios, principalmente en este sacramento, que es sacramento de vnion, y hemos de procurar de estar siempre vnidos con el por gracia, y vnos con otros con charidad. Dize se vna oracion porque Dios es vno en essencia, tres en honrra de la sanctissima Trinidad

cinco

cinco en memoria de las cinco llagas: y siete por los siete dones del Spiritu Sancto, y nunca se ha de exceder este numero, porque el sacerdote no sea fastidioso al pueblo. A todas las oraciones responde el pueblo Amen. Que en Hebreo quiere dezir lo mesmo q̃ Tirme, o hagase assi. De lo qual haze mencion Iustino Philosopho martyr, en la Apologia segunda. Porque los desseos y peticiones q̃ el sacerdote pone a Dios, conformase con ellas el pueblo, en cuyo nombre el sacerdote las offrece.

Iust. Apol. 2.

¶ EPISTOLA.

ES la doctrina de los Prophetas y Apostoles, ala qual hemos de estar atentos, preparando nos para recebir la de Iesu Christo que se nos canta en el Euangelio. Antiguamente tambien se dezia Epistola enla missa, pues que el glorioso

rioso S. Dionysio Ariopagita en el 5 cap. dela celestial hyerarchia dize, q̃ auiẽdose dicho el Introito de la missa, leã luego por ordẽ los ministros alguna lectiõ de sagrada escriptura, y algunas vezes se leẽ prophecias, otras vezes Epistolas d̃los Apostoles, porq̃ con essa luz preparo el señor nuestros animos para q̃ entendamos la del Euangelio. Dion. celest. Hier. c. 1. 2. par.

¶ GRADVAL.

Acabada la Epistola se dize el responsorio, gradual, y Aleluya, llamasse respõsorio, porq̃ vamos repitiendo algunas palabras q̃ respõdẽ alo q̃ enla Epistola se ha cantado, o porq̃ dezimos palabras cõ q̃ declaramos la deuocion que en nuestro coraçõ responde ala doctrina q̃ en la Epistola hemos oydo, Gradual se llama porq̃ se solia cãtar aversos por diuersos ministros q̃ estauã en diuersos grados de assiẽtos: o porq̃

vamos

vamos ſubiendo de grado en grado alas virtudes, haſta llegar al sũmo grado que es cumplir la doctrina del Euangelio que eſperamos oyr. Aleluya quiere dezir lo miſmo que load a Dios con alegria, y ſignifica aquel inefable gozo que ſentiremos en la gloria quãdo por auer oydo y obedecido á las palabras del Euangelio nos veamos en ella, ſegun aq̃llas palabras de Tho-
Tho.13. bias: Por las plaças y barrios ſe cãtara el Aleluya. Es vocablo Hebreo y no ſe traduxo en latin porque no ſe puede declarar el gozo que encierra, y acordandonos que mediante la redempcion de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto hemos de gozar de la alegria del cielo, dezimos con impetu de gozo de deleyte y guſto el Aleluya.

¶ Aleluya ſignifica loor de Dios y y dizeſe tres vezes porq̃ loamos a Dios

Dios por quien el es, y por los bienes que nos ha dado: y loamos le en sus sanctos, cantase con pausa alegre y grande, porque con alegria hemos de arrojar los coraçones en sus alabanças, como dize el Sabio: Glorificadle quanto pudieredes q̃ mas merece ser alabado. Eccl. 44.

¶ EVANGELIVM.

Dize el Concilio de Valencia celebrado el año, 15. del Rey Theodorico que se diga el Euangelio despues de auer cantado la Epistola, y antes del offertorio en la missa de los Catecumenos, y la razon es porque assi como los discipulos apareiauan el camino para Christo, assi su doctrina que es la que de ordinario se canta en la Epistola precede al Euãgelio de Christo, encendense al tiempo de dezir el Euangelio nueuas luzes leuan la cruz delante y encienfan el Cô. Valé. ca. 1.

libro y el altar, porque el Euangelio de Christo alumbro los corazones ciegos con nueua luz de doctrina: Dio olor de suauidad con luz amorosa y suaue: y estendio la vandera dela cruz en todo lo criado. Cantase hazia la parte del cierço, porque lança del mundo a lucifer principe de las tinieblas, que dixo con soberuia infernal, que Esa.14. auia de poner su silla ala parte del cierço, y ser semejante al altissimo. Y aduierte con esto el que canta el Euangelio, que ha de procurar luz de sabiduria, olor de buen exemplo, y cruz de mortificacion si quiere ser verdadero ministro, que significa por la luz, encienso y cruz, y pues se signa en la frente, en la boca y en el pecho para dezir el Euangelio, acuerdese que no ha de tener verguença de predicar el Euangelio, y que

le ha de confessar con la boca, y creer en el coraçon, segun aquellas palabras del Apostol Sant Pablo. No tengo verguença de predicar el Euangelio, y en otra parte. Con el coraçon se cree para justicia: y con la boca se confiessa para salud. Propõgãlo mesmo todos los q̃ persignan para oyr el Euangelio, lleuando la misma deuocion que lleua el ministro del altar. Ad Ro. 1 ad Ro. 10

¶ CREDO.

LLamasse el Credo Symbolo, que quiere dezir jũta, porque es vna jũta delos articulos dela fee q̃ hizieron los Apostoles antes de yr a predicar por todo el mũdo: y porq̃ despues se leuãtarõ algunas heregias en la Yglesia Catholica, declaro el Cõcilio Niceno mas particularmẽte los misterios del Credo, cõponiendo el Symbolo Niceno, q̃ es el que en la misa se canta

y la razon de cantar el Credo segun declara el Concilio 3. Toledano, celebrado el año de 580 fue para professar la fee Christiana, pues que hemos oydo alguna parte della en el Euangelio, Y assi se ha de dezir el Credo, haziendo con el coraçon muchos actos interiores de fee.

¶ OFFERTORIVM.

EN el offertorio offrece el sacerdote el caliz, con vino agua y la hostia, y el pueblo, offrece los dones que lleua a la Yglesia, y conuiene que assi como offrecen dones a Dios offrezcan tambien sus almas teniendo las puras y agradables a Dios, y poniendolas en las manos dela diuina voluntad: pues esta escripto que puso Dios los ojos en Abel, y luego los puso en sus dones y no miro a Cayn ni à sus dones porque no le era agradable. Apare-

jasse

jaſſe el caliz con vino y agua para dar a entender que de la llaga de Chriſto mano agua y ſangre y eſta ſangre es el ſacrificio mas agradable al Padre eterno y tambiẽ porque el agua ſignifica el pueblo ſegun dize enel Apocalypſi, y daſe Apo. 17. a entender en eſto que ſean todos vna meſma coſa con Chriſto: Como oraua el meſmo ſeñor diziendo al Padre. Ruegote Padre que Io. 17. ſean vna meſma coſa como tu y yo lo ſomos. Aparejaſſe el ſacerdote para el offertorio incenſando, lauandoſe las manos y orando porque da à entender quel ſacrificio que quiere hazer es odorifero en la preſencia de Dios, ſegũ aquellas palabras del Apoſtol, Entregoſe por noſotros a Dios, como hoſtia y oblaciõ en olor de ſuauidad, Dion. de Eccleſiaſ. hierarch. Lauaſe los dedos ſegun dize ſant Dionyſio en el libro de Eccleſiaſti

ca Hyerarchia, significando que conuiene por aquel tiempo q̃ este limpio no solo de los peccados venia les, sino tãbié de las mas minimas imperfectiones que vuiere cometido, haze oracion diziendo. In spiritum humilitatis &c. y pide las oraciones del pueblo diziéndo. Orate fratres prome, &c. porque se conosce por indigno sino es ayudado con oraciones.

¶PREFACIO.

Cyp. incõ tione de oratio. dominica. Chry. ho. 18. prefat. Aug. de 8. viduitate c. 16. Ambro. in sua missa.

SEgunse colige del glorioso sant Cipriano martyr, y del glorioso Sant Iuan Chrysostomo, de S. Augustin y S. Ambrosio antes que el sacerdote entre en aquella marauillosa oracion del Canon pretende disponer los animos de los oyentes, diziéndoles alguna cosa de la alteza del sacramento y de la reuerencia y atencion q̃ en el deuen tener, y canta alabanças y looores a Dios

Dios paraq̃ nos sea propicio, y vse cõ nosotros de misericordia. Y assi dize, ea hermanos, deminus vobiscum, el señor sea con vosotros. Responden, y sea tambien con tu spiritu, Torna a dezir, surſum corda, Leuãtad los coraçones alo alto responden, ya los tenemos leuantados à Dios en quien pensamos, confiamos y adoramos. Dize el sacerdote, gracias agamos domino deo nostro. Demos gracias a nuestro señor Dios por la merced que os ha hecho de aueros leuantado los coraçones, pues no teniades fuerças para ello, Responden digna y justa cosa es dar le gracias por tan señalada merced. Toma occasiõ de alli el sacerdote para dar gracias a Dios por los demas beneficios de su mano recebidos, diziẽdo. Vere dignũ & iustũ est, &c. verdaderamente es cosa digna y justa

Sancta y saludable, Señor Padre omnipotẽte que te demos gracias y acaba su prefacio, que todo esta compuesto de alanbanças diuinas.

¶ SANCTVS SANCTVS SANCTVS.

DIze el Concilio Basense que es tã dulce sabrosa y amable cosa estar llamando a Dios. Sancto, sancto, sancto, que no solamẽte en todas las missas, pero si de dia y de noche lo estuuiessen las almas, cantando no les engendraria fastidio, &c. Tomo la yglesia esta voz de aq̃llas palabras del Propheta Esayas que dize, que vio al señor sentado en su throno leuantado, y los Seraphines diziendo. Sanctus, sanctus, sanctus, eres Dios delas batallas &c. El glorioso sant Iuan Damasceno cuenta, que auiendo pestilencia en Constantinopla, en vna procession que por ella se hazia, vn niño

Esayas. 6.

Dam. c. 3.

vn niño fue ſubido viſiblemente al cielo y eſperando todos con gran admiracion y atécion el ſucceſſo: torno luego à abaxar diziẽdo que auia oydo cantar a los Angeles. Sãcte Deus, ſancte fortis, ſancte, & immortalis miſerere nobis, y al punto que el niño acabo de dezir eſtas palabras ceſſo la peſtilencia, y por eſta cauſa y ſer ellas tan dulces, ſe mando en el Concilio Calcedoné ſe, que ſe digã ſanctus en todas las miſſas, y aſsi es bien que las digamos con ſpiritu, alas quales añade la Yglesia las que cantaron los niños el dia de los ramos, ala entrada de Chriſto en Hieruſalem. Benedictus qui venit in nomini dominí, &c.

Con. Calcedonen.

¶ TEIGITVR.

DIuideſe la miſſa en tres partes La primera ſe llamaua miſſa de Cathecumenos, que era deſde

el principio hasta el prefacio. La segunda se llama Canon, que comiença dende el Teygitur hasta, Præceptis salutaribus moniti,&c. La tercera se llama comunió, que es desde aquel punto hasta el cabo. Es el Canon vna oracion secreta, y vna regla y parte principal de la missa, cula qual se bendice la offrenda, Inuocanse los sanctos: Sacrificase Christo, consagrase la hostia y caliz: aplicase à biuos y a diffunctos, y dan se gracias por tan alto sacrificio. Llamose segun Sant Isidro, y Papias Canon, que quiere dezir, regla o institucion. Parte del Canon compuso Christo, conuiene a saber, las palabras de la consagracion, y las del Pater noster. Parte los Apostoles, como las cruces que en el se hazen, y la inuocacion antes de consagrar, como se colige de Sãt Basilio. Partes

Bas. de. ss. c. 27

los

los Papas como S. Gelasio, y otros Pontifices, y porq̃ lo deuio de juntar todo. Sant Epiphanio dize sant Gregorio q̃ ordeno el canon, Quidam scholasticus, y piensan algunos que entiende Sant Gregorio por sant Epiphanio. Grego. in Epist. ad Ioã Epis.

¶ Diuidese el canõ en seys partes, en la primera pedimos a Dios que bendiga el pã y vino que se ha de consagrar, y offrece se por la Yglesia, por el Papa, por el Rey, por los encomendados. En la segunda inuocanse los sanctos, juntando nuestra deuocion cõ la suya, para que todos juntos offrezçamos la diuina offrenda, que es Christo Iesus a su eterno Padre, y comiença desde aquellas palabras, communicates &c En la 3. pedimos a Dios q̃ reciba nuestros dones para q̃ por ellos nos liure dela cõdenaciõ eterna, y nos de su gracia y gloria, comiẽça

deſde, Hanc igitur. En la quarta ponenſe las palabras de la cõſecra cion, con las quales ſe cõuierte el pan en carne, y el vino en ſangre, y comiença eſta quarta parte deſ de. Qui pridie quam pateretur. En la ſexta acordamonos de la cruz, y de todos los myſterios de Chriſto, y pedimos que por ellos ſeã re cebidos nueſtros ſacrificios: comiẽ ça. Vnde & memores En la ſexta y vltima pedimos mediante el ſacrificio, deſcanſo para los diffuntos, y parte enla bienauenturança en compañia de los ſanctos, para no-ſotros los miniſtros, comiẽça deſ-de aquellas palabras. Memento etiam Domine nobis quoq;, pecca toribus &c.

¶ Dizeſe el Canon con voz baxa, para dar à entender que hemos de tener attencion en lo interior, y ſe nos declara que ſon tan altos y tan ineſa-

inefables los mysterios que se tratan con Dios que no es bien que los oya el pueblo para que los tengan en mayor veneracion. Y pues nuestra madre la yglesia no quiere que sus secretos se descubran no es bien que nosotros declaremos las palabras del Canõ eneste libro, sino que solamente declaremos al pueblo lo que vee hazer en enel canon, y le digamos el spiritu que ha de tener mientras se dize. ¶ Todo este tiempo se ha de gastar en pensar enla passion de Christo y en su cruz, y el desseo que tenia de saluarnos muriendo en ella, y esta es la causa porque el sacerdote haze tantas cruces, al principio humillasse el sacerdote, besa el altar, y comiença a hazer tres cruces, significando la obediencia humil deque Christo Jesus tuuo a su eterno padre, quando queria padecer

descer, y el dulce beso de amor de las almas por quien yua a morir, y porque el Padre le entrego a la
Ad.Ro.8. muerte segũ aquellas palabras del Apostol à su proprio hijo no perdono, mas por nosotros le entrego, y el mismo hijo se offrecio ala
Ioan. 10. cruz, segũ aquello que el dize por Sant Iuan, mi alma põgo por mis ouejas. Y el Spiritu Sancto, tambien le entrego pues murio por amor. De aqui se collige, que este morir Christo en cruz, hemos de agradecer a todas las tres personas, y por esta causa hazemos las tres primeras cruces.

¶ Mas adelante hazemos cinco cruces juntas quando dezimos, benedicta ascriptam, &c. En memoria de los cinco dias de la semana santa, desde el dia de ramos hasta la feria sexta, porque en todos ellos padecio Christo trabajos por

nuestra

nuestra saluacion.

¶ Quando se leuẽta la hostia, acordemonos de quando Christo fue enclauado, y leuantada la cruz en el ayre, para que todos le mirassen.

¶ El leuantar del caliz da à entender que assi leuantado delante todo el mundo derramo su sangre. Estiende luego el sacerdote los braços, para que nos acordemos que los estendieron a Christo, quãdo le enclauaron, descoyuntando le sus huessos, como dize el Profheta.

¶ Luego haze otras cinco cruces quando dize, hostiam puram, &c. en señal de las cinco llagas, y torna se a inclinar, y besar el altar, dando a entender la obediencia y el amor que nos mostro, quando murio en la cruz. Haze despues desto otras tres cruces, dizien- Psal. 2

diziendo corpus & sanguinẽ, &c. dando a entender que por la cruz de Christo los bienauẽturados tienen gloria, y los del purgatorio alcançan refrigerio de su pena, y nosotros peccadores gracias y remission de nuestras culpas.

¶ Hierese el sacerdote enel pecho diziendo. Nobis quoq; peccatoribus, en memoria de la contricion que entonces tuuo el buen ladron para que nosotros juntamente nos conuirtamos cõ el, pues es el mesmo Christo, el que esta aora enlas manos del sacerdote, q̃ el que estaua enla cruz muriendo y perdonãdo al buen ladron. Finalmente haze otras ocho vezes, tres primeras quando dize. Sanctificas, viuificas, benedicis: q̃ significan las tres horas que estuuo Ietu Christo viuo en la cruz. Las otras tres, per ipsum, & cum ipso, & in ipso, significan

ficar las tres horas q̃ estuuo muer
to antes dela sepultura: Otras dos
haze en el labio del caliz, y hazia
el pecho, para significar el myste-
rio del agua y sangre, que mana-
ron del costado de Christo en la
cruz. Y quando se hazen estas cru
ces se descubre el caliz: porque en
tonces se rompio el velo del tem
plo y se descubrio el sancta sancto
rum. Y aunque es verdad que los
mysterios destas cruces, se decla-
ran de otras muchas maneras, pa
reciome seguir la doctrina de Sãt
Iuan Chrysostomo y otros San-
ctos, declarandolas assi, para que
el que oye la missa no salga vn pun
to de la consideracion de Christo
puesto en cruz. Todo esto dize el
sacerdote en el silencio, y luego le
uanta vn poco la voz diziendo.
Per omnia secula seculorum, en
memoria de la voz que leuanto

Christo quando espiro, Cum clamore valido & lacrimis, diziédo, Pater in manus tuas comendo spiritum meum &c. responden los circunstantes, amen, acompañando los clamores y lagrimas de cõ passion, de la sanctissima Virgen, y de otras sanctas mugeres que se hallaron al pie de la cruz.

¶PATER NOSTER.

Hier:cap: Pelag, l.6 Aug. ser. in vigi. Pasche.

SEgun refieren los sagrados Doctores, Sant Hyeronimo, y Sãt Augustin: Dizese el Pater noster en la missa, porque es la oracion mas excelente que podemos dezir: assi para alcançar las peticiones que en ella se contienẽ, como para prepararnos ala comunion, y es de aduertir: que enlas missas cãtadas tiene el subdiacono la patena cubierta, y quando se dize el Pater noster se descubre, y porque la patena suele ser dorada, y el oro

signifi-

significa la diuinidad, y alli quiso nuestra madre la Yglesia que entendiessemos, que todo el tiempo que estaua Christo padesciendo en la cruz, la diuinidad estaua como cubierta con vn velo: porque no se vian sino trabajos y dolores, mas en el punto que espiro en la cruz, se descubrio vn poco, haziendo effectos de diuinidad, como el terremoto: el eclypse del Sol: el romperse el velo del templo. Y por essa causa dixo el Centurion. Vere filius Dei erat iste. Y para significar este descubrimiento de la diuinidad, descubre el diacono la patena, quitando le el velo que tenia delante. Marc. 15

¶PAX DOMINE SIT SEMPER VOBISCVM.

ANtigua costũbre es dezir en las missas Pax dñe &c. como se coli

de Sant Dionysio, libro de Ecclesiastica Hyerarchia, Y Iustino Philosopho martyr, Y del Papa Innocencio tercero, en la Epistola q̃ escribio à Decentio Obispo: Dizense estas palabras, porque mediante la cruz y passion de Christo, vino la paz al mundo, y se hizieron las pazes entre los hõbres y Dios, y entre los cielos y la tierra. Y porque es razon que nos preparemos con paz para recebir el sacramento de paz. Pero primero que se diga, Pax domine &c. leuanta el sacerdote la voz en alto diziendo. Per omnia secula seculorum, y leuantase la hostia postrera, en memoria de q̃ acabado el silencio y trabajo, dela muerte y passion de Christo, resuscito y aparecio a sus discipulos, a los quales siempre saludaua diziendoles, Pax bouis.

¶A este

¶ A este tiempo se diuide la hostia en tres partes, para significar que es offrenda que se haze a la santissima Trinidad, o para significar los tres estados de fieles, por quien se offrece la missa: conuiene a saber, los bienauenturados, significados por la parte mayor de la hostia, y los que estan en el purgatorio, à quien significa la otra parte, donde se rompe la particula, los quales aunque esten seguros de su saluacion, no gozan de la bienauenturança del cielo, hasta que salgan del lugar de la pena. La tercera que se echa en el caliz, significa los que estan en la vida presente, que conuiene que sean compañeros de la passion y sangre de Christo, si quieren participar de la gloria de su resurrection. 2. ad eo.

Quando se diuide la hostia en tres partes, podemos traer a la memo

ria, quando Christo espiro en la cruz, q̃ se aparto el alma del cuerpo, y toda la sangre que tenia en las venas se derramo. Y por esta causa de la segunda particula, que significa el cuerpo, se parte la tercera, que significa la sangre, y cae enel calix de la sangre de Christo. Puede se tambien entender, por esta junta de la parte de la hostia con la sangre del caliz, la resurrecion de Christo Iesus, donde se junto el alma conel cuerpo, y por que esta vnion se hizo mediante la virtud infinita de las tres personas diuinas, se hazen à esse tiempo tres cruzes en la mesma hostia. Y tambien para significar las tres paces que recibimos, mediante la pasion de Christo, Paz de tiempo con que nos espera à hazer penitencia: Paz del coraçon con la gracia que comunica, a los que de veras

veras ſe conuierten. Y paz eterna de gloria que darà a los ſuyos en la bienauenturança,

¶ AGNVS DEI QVI &c.

SEgun el Apoſtol Sant Pablo, Ad Heb. 5
Chriſto vino al mũdo para perdonar peccados, reconciliarnos y ponernos en paz cõ el Padre eterno, como fiel Põtifice y medianero entre Dios y los hombres, y por eſta cauſa, conſideramos le ſubido al cielo, y ſentado a la dieſtra del Padre, exercitando el otficio de medianero, y poniendo le delante ſu muerte y paſsion, Leuantamos los coraçones diziendo. Agnus dei &c. Cordero de Dios q̃ quitas los peccados del mundo, ten miſericordia de noſotros, Y da ſe paz al pueblo, para ſignificar q̃ conuiene que noſotros andemos vnidos en charidad, y viuamos

con paz, que es vinculo por donde se llega ala perfection, si queremos gozar de la intercesion del principe de la paz y de su compañia enlas moradas eternas. Porque no es justo estar diuididos en la tierra los que tienen en el cielo el mesmo Redéptor, señor y juez assentado ala diestra del eterno Padre que esta esperando a los que eneste mundo moraren en paz, para juntar los consigo en la bienauenturança. Y porque nos embio al spiritu Sancto, en lenguas de fuego, para abrassar nuestros coraçones en amor, y el beso significa amor por esta causa en aquel tiempo se da el Osculum pacis, que tanto desseaua de la esposa en los cantares.

Cantic. 1.

¶ COMVNIO.

APercibese el sacerdote para comulgar con exercicio delas vir-

virtudes, principalmente dela humildad, diziendo las mesmas palabras del Centurion, quando combidandose Christo a yr a su casa à curarle su criado respondio. Domine non sum dignus &c. A este tiempo los seglares que no hã de comulgar, es bien que comulguen spiritualmente con el sacerdote, haziendo las mesmas diligencias y apercebimientos que si comulgassen, y los que huuieren de comulgar, dispongan sus consciencias para recebir en su alma, tan alto sacramento. Mat. 8.

¶ COMMVNICANDA.

SEgun refiere el glorioso S. Dionisio, en acabando de recebir la sagrada communion, dà el pueblo gracias por las mercedes recibidas, y principalmente por el mysterio de su redempcion, que enla missa se ha celebrado. Y en señal Cap. 3. eccle. hie.

desto leuantan las vozes y ruegan le como à señor que asiste en la bienauenturança con el Padre eterno, les de gracia y virtud de perseuerancia: por essa causa dize el sacerdote la oracion postrera.

BENEDICAMVS DOMINO O ITE MISSA EST.

MAnda el Concilio Agatense, que se celebro el año del Señor de quatrocientos y diez y ocho que ninguno se salga de la Yglesia, hasta echada la bendicion, con la qual el pueblo se despide en paz dando gracias a Dios, por los mysterios de la missa: y por la gracia y gloria, que mediante ellos recibe. Y porque despues dela venida del Spiritu Sancto, los sagrados discipulos fueron embiados por todo el mundo à predicar el sancto Euangelio. El diacono que lo representa

presenta, se buelue al pueblo di-
ziendo, Ite missa est, y el pueblo se
ra bien que se acuerde de la mer-
ced recebida con el Euangelio que
los Apostoles les predicaron, y de
gracias a Dios diziendo. Deo gra
cias.

¶ Esto baste para declaracion dela
missa, para dar alguna luz, para
que se oya con attencion, y se assi-
sta a ella con deuocion, que aun-
que no es malo rezar en la missa
vocalmente, creo que seria de ma
yor prouecho estar attentos en
tendiendo y participando
delos diuinos mysterios
que en ella se cele
bran y repre-
sentan.

Declaracion del Pater Noſter por actos interiores de la voluntad, y entendimiento, que ſon penſamientos y deſſeos.

Eclara el Pro pheta Dauid, quan neceſſaria coſa ſea, traer ſiempre occupada el alma en buenos penſamientos y deſſeos, diziendo. El penſamiento del hombre te confeſſara Señor: y las reliquias de los penſamientos te celebraran dia de fieſta, como quien dize, con los buenos penſamientos te glorificaran, y el dia y tiempo que gaſtare en los buenos deſſeos, que ſon las reliquias, que quedan

pſal 76.

dan de los buenos penſamientos, ſera ſancto y agradable para ti, por que aſsi como con el penſamiento conſentido de peccado mortal, pierde el alma la gracia, y ſe condena para ſiempre, aſsi tambien gana gloria eterna, con los buenos penſamientos y deſſeos, augmenta la gracia, conſerua las virtudes, diſpone el ſpiritu para obrar, quã do venga la occaſion, ocupa el tiẽpo lo mejor que ſer puede: reſiſte alos malos penſamientos, afferuoraſe para la mayor deuocion.

¶ Y porque la mas excelente oracioñ de todas, es la del Pater noſter, Los penſamientos y deſſeos que en ſus palabras ſe encierrã, ſon los mas altos, neceſſarios y perfectos. Y aſsi ſera bien yr declarando en cada palabra el acto interior que le puede correſponder, ſegun la deuocioñ de algunas almas, porque

diziendo

diziendola, aunque no sea gustando actualmente de lo que propone el desseo, como tenga intenció de querer lo que dize con la boca y el coraçon, no ponga contraria determinacion, es acto libre de la voluntad, y por que no todas las almas en los actos interiores que hazen quedan satisfechos, ni en todo tiempo esta el coraçon dispuesto para tener attencion interior, y repetir vna palabra del Pater noster, o las cuentas del rossario, es muy facil y en que se puede emplear mucho tiempo que se pierde entre dia, sera bien que con las palabras del Pater noster, den muestra de lo interior que el coraçon dessea.

¶ *Pater Noster qui es in cælis.*

Acto de confiança.

Pues

PVes el Señor nos manda que llamemos à Dios Padre, y sabemos que todos los padres sustentan fauorescen y amparan a sus hijos: y no ay Padre tã malo que pidiendole el hijo pan lede piedra ni se le pide hueuo lede escorpion, y pues no tenemos aquiẽ aeudir sino a tal padre, que es Padre de misericordia, y le confessamos que esta en el cielo, sustentando el mundo y dando gloria alos angeles, dizien do estas palabras nos nace enel alma vna gran cõfiança de que este padre nos ha de lleuar al cielo, y fauorecernos en todos nuestros trabajos. Y assi estas palabras nos animan en todos nuestros desconsuelos, desconfianças y temores y sera bien que las digamos haziendo vn acto de confiança en Dios.

¶ *Sanctificetur nomen tuum.*

Acto de amor de Christo.

El nom

EL nombre de Dios ſe llama Chriſto, o el nombre ſignifica el conocimiento de Dios, y ſi bien miramos todos los deſſeos de vn alma que tiene pura oracion, van aparar en eſte vniuerſal deſſeo, de que Ieſu Chriſto y ſu cruz, ſangre y valor ſea conocido, adorado, glorificado y honrrado en todo el mũdo, porque no puede ſuffrir el coraçon que aya hombre que no conozca y adore a Chriſto, y antes le parece que es poco eſte mundo criado, para cumplir con lo que eſte Chriſto merece, y querria que el Padre eterno criaſſe de nueuo otros cien mil mundos, para que todos le adoraſſen. y ninguno otro deſſeo ni palabra le hinche tãto el coraçon como eſta, Sanctificado ſea tu nõbre, glorificado ſea Chriſto, bendicto ſea Chriſto &c. haziendo con lo interior quando la dize

dize vn feruoroso acto de amor de Christo.

Adueniat regnum tuum.

Acto de martyrio.

Dessea tanto el alma seruir a Dios que no se contenta con menos que morir por el, para yr luego a gozar de su Reyno, no pudiendo suffrir el desseo que le causa el ausencia y el amor, y assi dize, dame Señor que muera por ti para que reyne contigo, y muera yo mil muertes por tu sanctissimo Reyno.

Fiat voluntas tua sicut in celo & in terra.

Conformidad con la voluntad de Dios.

NInguna persona ay que no tenga trabajos, o que no le suceda algo contra su volũtad, gusto y opinion, y es gran aliuio repetir muchas

chas vezes que ſe haga la voluntad de Dios, para que quando ſe offrezca qualquier coſa contraria à nueſtro deſeo el alma ſe halle apercebida con el rendimiẽto en la voluntad diuina, y gane con eſto aq̃lla ſoberana reſignacion de don de naſce la paz interior, tranquilidad del alma, y ſerenidad de ſpirĩtu que la tiene ſiempre en vn ſer cõ qualquier coſa q̃ ſe le offrezca y exercitando eſte rendimiẽto, enſeñeſe à hazer actos interiores de ſta conformidad diziẽdo fiat &c.

Panem noſtrum quotidianum. da nobis hodie.

Acto de pobreza.

COntentaſe el alma con vn pedaço de pan que baſte para cada dia, dado por la mano de Dios y deſprecia y aborrece todas las demas riq̃zas y abũdãcia de coſas tem-

tẽporales del mũdo de qualquier otra manera posseydas, y assi dize à su Dios, señor dame vn pedaço de pan con que oy pueda passar la vida para seruiros, y todo lo demas del mundo no lo quiero.

Et dimitte nobis debita nostra,

Acto de contricion.

ACuerdansele los peccados de la vida passada, y pesale en el alma de auer los cometido y con proposito firme de confessar los q̃ no vuiere confessado, y de nunca mas peccar, pide a Dios que se los perdone llorãdolos con vn verdadero acto de contricion diziendo, dimitte &c.

¶ *Sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.*

Acto de amor de los enemigos.

EL camino mas corto, mas cierto y mas seguro para llegar ala

perfection es clamor delos enemi
gos(como dize el Señor por Sant
Matheo)amad à vueſtros enemi-
gos &c. Sed perfectos &c. como
quien dize,eſta es la perfectiõver
dadera, amar los enemigos,hazer
bien alos que nos hazen mal,orar
por los que nos perſiguen y calũ-
nian:y no ay alma tan pacifica y a-
partada del mundo que no tenga
alguno que à ella, o à ſus coſas no
ſea de alguna manera cõtrario, o
à quien no tenga alguna repugnã
cia de la voluntad,muchas vezes
acaeſce ſer ſin cauſa, y de valde.
Pues quien quiſere merecer mu-
cho delãte de Dios,a cuerdeſe de
todos eſtos a quien no tiene tan en
trañable amor como aſi meſmo,
y põgalos delante de los ojos per
donando les las injurias dellos re
cebidas,y offreciendo dar la vida
porla ſaluacion de qualquiera de-
llos

llos si fuesse menester, assi como Christo murio rogando por sus enemigos, y por todos los pecadores, y perdone las offensas que le vuieren hecho, assi como querria que le perdonasse el Señor ael, sus culpas deudas y peccados.

¶ *Et ne nos inducas in tentationē.*

Acto de resistencia a todas las tentaciones.

QVando nos combate alguna tentacion, si estuuiessemos diziendo estas palabras, y pidiendo a Dios fauor no cayriamos, aunque mas importuno y pegajoso sea el pensamiento, y que parezca que el alma no le desecha tan presto del coraçon, porque si dize alguna palabra o haze alguna obra con desseo de resistir, es señal que no consiente, porque la victoria no consiste en echar luego desi el pēsamien

to todas vezes tã presto, sino é no tener consentimiento del enla voluntad, y por señal de q̃ el alma no consiente, diga esta palabra, & ne nos inducas intentacionẽ, quando esta peleando con la tentacion y se viere tẽtado. Y si se preuiniesse cõ estas armas, haziendo estos propositos de resistir muchas vezes, a vn quando no esta tentado, hallariase mas fuerte para resistir al tiẽpo que viene a ser combatido.

Sed libera nos a malo. Amen.

Acto de firmeza enlos votos y propositos dela vida passada.

AMen en Hebreo quiere dezir firme, y vna delas cosas que el alma mas siẽte, es ver que cada dia propone buenas cosas a Dios, y q̃ no perseuera enellas, antes falta al mejor tiempo delo que propuso, y que-

y que quebrãta los votos que prometio, interuiniendo alguna cosa mala que le haze boluer atras, y oluidar de aquellos desseos antiguos q̃ Dios le auía dado, acordandose dellos torna a retificarlos, y proponer de nueuo sus desseos, diziẽdo esta palabra, Amen, firme, como quien dize, firme estoy Señor. en todos mis votos y propositos, librame tu de todo mal.

¶ Este Pater noster se puede rezar de muchas maneras. La primera tomando cada dia vna palabra destas para meditar enella, y exicitarse en aq̃l acto, o en todos siete, o q̃ duren mas dias, conforme tuuiere deuocion. La segunda teniẽdo por exercicio passar cada dia vna vez, el rosario de estos actos, pues se haze con tanta presteza, que no ha de durar mas lo que esta en el coraçon, q̃ quanto dura la palabra

y si lleuare vn acto cõtinuado que dure mucho tiempo, aunque repita muchas vezes las palabras, tanto que mejor. La tercera, segun la necesidad q̃ el alma tiene, echar mano del Rosario, y dezir la palabra que mas apropósito le viene, como si se vee desconfiado, dezir muchas vezes, Pater noster qui es in celis, santificetur, & ne nos inducas &c. La quarta, viendo desto a ciempos perdidos como quando va camino, quando es pera algun negocio, quando esta en la cama sin poder dormir, o quando esta indispuesto el cuerpo, porque aunque no vaya haziendo mucha instancia ni vaya con interior sentimiento y gusto sensible, como el coraçõ no repugne alo que la boca dize, esto dela volũtad agradable a Dios meritorio y facil de hazer.